

DERIVAS

la ciudad como laboratorio intercultural
de aprendizaje y co-creación



Editoras y Coordinadoras:

Tatiana Mejía Jervis
Yenny Yolanda Ortiz Bernal

DERIVAS, LA CIUDAD COMO LABORATORIO INTERCULTURAL DE APRENDIZAJE Y CO-CREACIÓN. EDITORAS Y COORDINADORAS: TATIANA MEJÍA JERVIS , YENNY YOLANDA ORTIZ BERNAL ; [Y OTROS NUEVE]. - MEDELLÍN: COLEGIATURA COLOMBIANA, BOGOTÁ: UNIVERSIDAD DE AMÉRICA, 2023. 145 p.; 16 x 24 cm.

ISBN DIGITAL: 978-958-8521-15-2

INCLUYE REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS: 1. HÁBITAT 2. ESTÉTICA 3. PLANEACIÓN URBANA 4. DISEÑO DE ESPACIOS 5. CARTOGRAFÍA SOCIAL.

1 DERIVAS: LA CIUDAD COMO UN AULA EXPANDIDA 2. LA DERIVA COMO UN MÉTODO DE ANÁLISIS EN LAS COMUNIDADES 3. DERIVAS: UNA EXPERIENCIA GLOBAL DE LA PRÁCTICA EN EQUIPO 4. LA CIUDAD A VUELO DE PÁJARO 5. POBLADO A LA DERIVA: HISTORIAS, INTERCAMBIOS Y REFLEXIONES SOBRE EL DISTRITO TURÍSTICO MÁS GRANDE DE MEDELLÍN 6. EL SENTIDO DE PERTENENCIA A TRAVÉS DEL USO DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS EN TABASCO

PALABRAS CLAVES: LABORATORIO URBANO, CO-CREACIÓN, PAISAJE URBANO, CIUDADANÍA GLOBAL, EDUCACIÓN INTERNACIONAL.

DERIVAS, LA CIUDAD COMO LABORATORIO INTERCULTURAL DE APRENDIZAJE Y CO-CREACIÓN.

©COLEGIATURA COLOMBIANA

CO-EDICIÓN Y COORDINACIÓN

TATIANA MEJÍA JERVIS
YENNY YOLANDA ORTIZ BERNAL

CORRECCIÓN DE ESTILO

LUIS FERNANDO QUIROZ JIMÉNEZ

REVISIÓN EDITORIAL

FERNANDO ANDRÉS CASTRO TORRES

DISEÑO DE INTERIORES Y ARMADA ELECTRÓNICA

ANGÉLICA MARÍA LOTERO UPEGUI

DISEÑO DE CUBIERTA

RAFAEL EDUARDO DÍAZ REY

ISBN DIGITAL: 978-958-8521-15-2

COLEGIATURA COLOMBIANA

JULIO SALLEG TABOADA
RECTOR

LILIANA DÍAZ SANTAMARÍA
DIRECTORA DEL SABER SISTÉMICO

ADRIANA LUCÍA ACEVEDO SUPELANO
DIRECTORA DEL SABER TRANSFORMADOR

ADRIANA BETANCUR BETANCUR
SUBDIRECTORA DE INTERCULTURALIDAD

FERNANDO ANDRÉS CASTRO TORRES
SUBDIRECTOR DE INVESTIGACIÓN

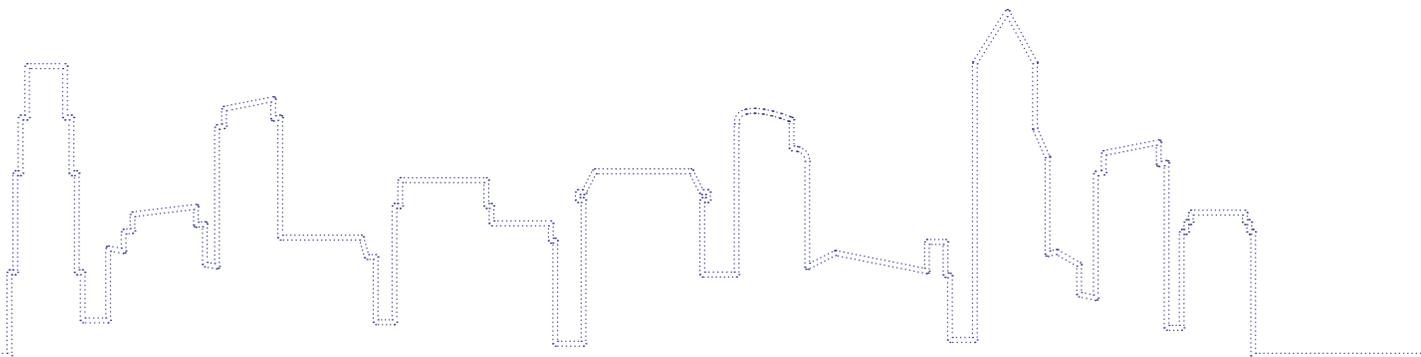
JULIANA CUERVO CALLE
JEFE DE PROGRAMA DE DISEÑO DE ESPACIOS\ESCENARIO

UNIVERSIDAD DE AMÉRICA

MARIO POSADA GARCÍA-PEÑA
RECTOR

MARIA FERNANDA VEGA DE MENDOZA
DIRECTORA DE INTERNACIONALIZACIÓN

MARÍA MARGARITA ROMERO ARCHBOLD
DECANA FACULTAD DE ARQUITECTURA



ESTE LIBRO PUEDE REPRODUCirse CON FINES ACADÉMICOS, CITANDO LA FUENTE RESPECTIVA.



KM 7 AV. LAS PALMAS, MEDELLÍN, COLOMBIA.
PBX: (+57) 604 480 98 50

CONTENIDO

 INTRODUCCIÓN.....7

 DERIVAS: LA CIUDAD COMO UN AULA EXPANDIDA.....13

 LA DERIVA COMO UN MÉTODO DE ANÁLISIS
EN LAS COMUNIDADES.....33

 DERIVAS: UNA EXPERIENCIA GLOBAL
DE LA PRÁCTICA EN EQUIPO.....59

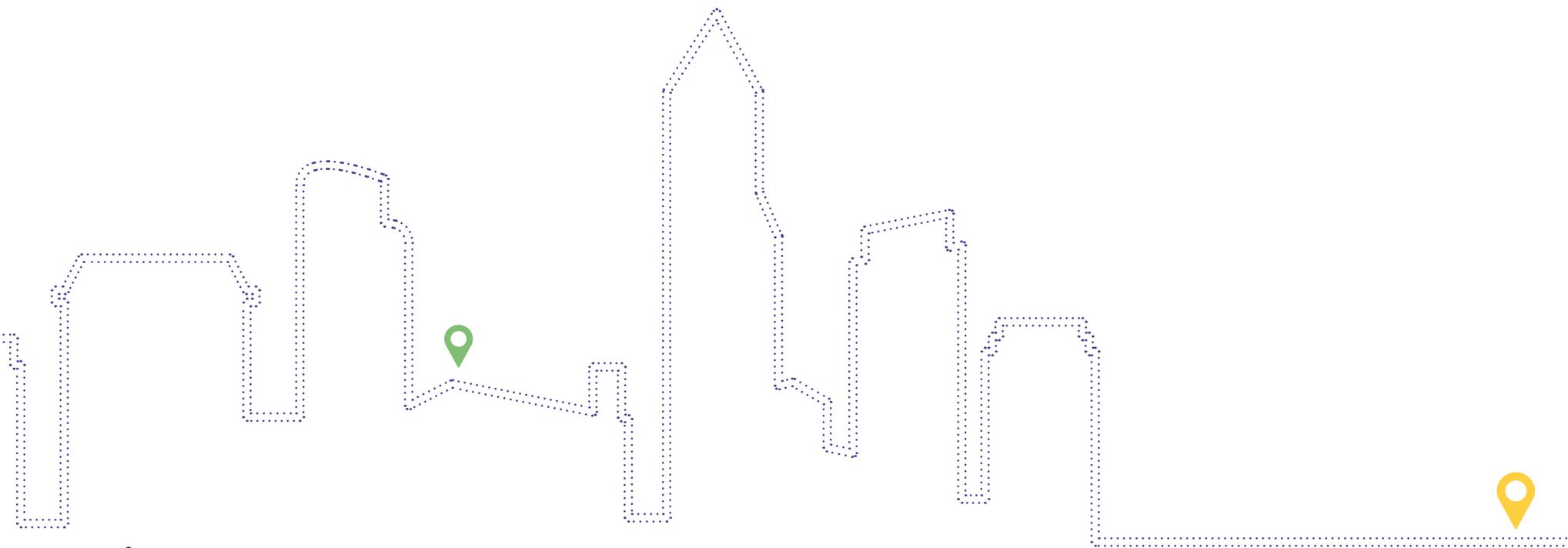
 LA CIUDAD A VUELO DE PÁJARO.....83

 EL POBLADO A LA DERIVA: HISTORIAS, INTERCAMBIOS
Y REFLEXIONES SOBRE EL DISTRITO TURÍSTICO
MÁS GRANDE DE MEDELLÍN.....101

 EL SENTIDO DE PERTENENCIA A TRAVÉS DEL USO
DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS EN TABASCO.....129

 EXPOSICIÓN VIRTUAL DERIVAS,
EXPERIENCIAS DE CIUDAD

<https://koudacoysare/collection/71z4cf7ogc=08info=08fs=1&vr=1&scd=1&inithead=08&thum>
bs=1.....144



La calle es tal vez uno de los escenarios más prolíficos para el aprendizaje. Su riqueza reside en la diversidad de prácticas, manifestaciones culturales y fenómenos que en ella se encuentran. Es un afuera que da origen a todos los adentros, es espacio público que, en una relación dialéctica, más allá de mera oposición o contrariedad, da lugar a la existencia de lo privado.

La idea de recorrer la calle, reconociéndola como un aula de aprendizaje, emerge de la discusión y voluntad entre la Dirección de Internacionalización de la Universidad de América y la Subdirección de Interculturalidad de Colegiatura Colombiana para dar origen a un curso en donde estudiantes y docentes de ambas universidades pudieran encontrarse, caminar por el espacio público y reconocer las manifestaciones creativas presentes en la vida urbana de Bogotá y Medellín.

Bajo esta premisa, nace la Escuela Internacional de Invierno Derivas: Experiencias Creativas de Ciudad, o simplemente Derivas, propuesta en dos versiones: 1. “La ciudad a pie”, como una oportunidad para recorrer el centro histórico de

Bogotá; 2. "La ciudad desde el aire", pensada para llevarse a cabo en Medellín, desde las vistas en altura que ofrece la topografía del valle de Aburrá. La Escuela se propone desde su concepción como un espacio de encuentro para estudiantes de cualquier campo, interesados en conocer ambas ciudades a partir de recorridos urbanos guiados y charlas impartidas por especialistas en múltiples áreas, de entre las cuales se destacan la arquitectura, el diseño de espacios\escenario, el diseño gráfico, la antropología y la sociología.

A consecuencia del crecimiento del proyecto, se vinculan dos instituciones de México: la Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG), campus de Guadalajara y Tabasco, y la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH). Con la participación de estudiantes y docentes de las facultades de arquitectura de ambas universidades, se da paso a un convenio interinstitucional e internacional, cuya mirada se centra en construir ciudadanía global a partir del encuentro e intercambio multicultural y sostenible entre las comunidades académicas de Colombia y México.

Es así como emerge la necesidad de reflexionar sobre la metodología, el devenir y el quehacer del curso. En primer lugar, definir el concepto *derivar* (*derivé*) cobra vital importancia. Se entiende la deriva como una actividad lúdica colectiva que no solo apunta hacia la definición de las zonas inconscientes de la ciudad, sino que también se propone investigar, para lo que se apoya en el concepto de *psicogeografía*, es decir, los efectos psíquicos que el contexto urbano produce en los individuos. La deriva es una construcción y una experimentación de nuevos comportamientos en la vida real. La materialización de un modo alternativo de habitar la ciudad, el espacio urbano, entendido a su vez como uno pasional y objetivo (Careri, 2002).

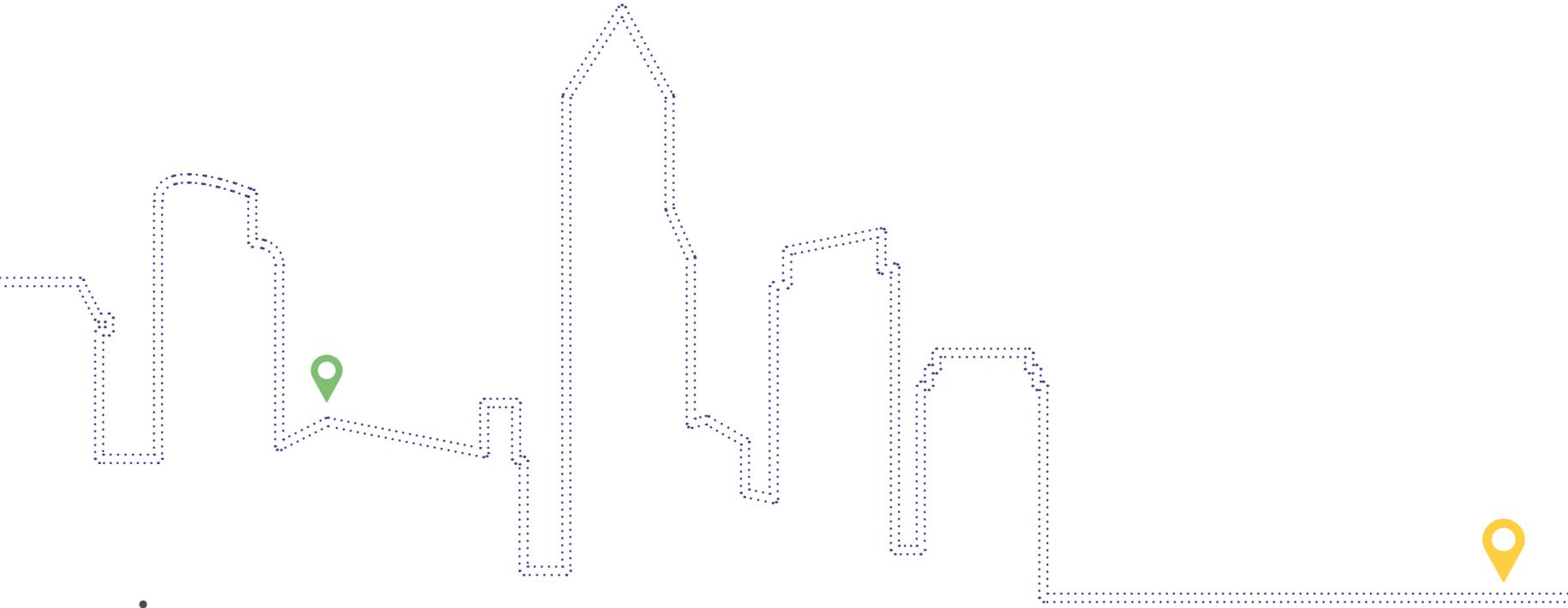
Derivar por la ciudad, en este sentido, permite reconocer el espacio urbano como uno habitado y organizado, conformado a través de prácticas sociales y constantemente recodificado a partir de tradiciones, historias familiares y colectivas (Freitas Taylor & Ontiveros Acosta, 2006, p. 225). Andar por la ciudad permite conocer las diversas formas de apropiación que dentro de ella se dan. Dicho de otro modo, son las múltiples formas

de habitar el espacio urbano y las interacciones sociales que en él se dan las que llevan a su transformación material, cada forma física que se instala en el territorio es el resultado de un proceso histórico y social, donde interactúan numerosas fuerzas.

Las reflexiones conceptuales, que tuvieron lugar durante los meses previos a cada una de las versiones de la Escuela, posibilitaron su planeación y la participación de cada institución vinculada, teniendo en cuenta que la metodología suponía el desarrollo del curso de forma sincrónica tanto en México como en Colombia. Como resultado, se construyó un curso con tres componentes: uno virtual, compartido y simultáneo, en el que se presentaron charlas afines a la temática para cada versión; uno presencial, autónomo, conformado por recorridos guiados en cada ciudad, de acuerdo con la propuesta de cada institución dentro de los límites conceptuales y metodológicos previamente acordados; y uno mixto, de socialización de resultados, donde grupos de estudiantes de cada país presentaron piezas audiovisuales producto de su deriva, en un evento de intercambio de experiencias, lecturas de las ciudades y percepciones generales de cada deriva.

Con el objetivo de recopilar y compartir lo vivido durante cada una de las versiones de la Escuela, en las voces de los docentes y estudiantes que hicieron parte del proyecto, nace este libro, compuesto por seis ensayos académicos y un mismo eje temático: el rol emergente de la educación internacional en procesos de construcción de ciudadanía global, multiculturalidad, redes conectivas y desarrollo urbano sostenible. Se trata de reflexiones en torno a la Escuela Derivas. Y, por lo tanto, se abordan contenidos diversos sobre la metodología y las experiencias vividas en cada una de las ciudades donde tuvieron lugar las derivas.

En los primeros ensayos se plantean reflexiones generales sobre el curso, abordando con mayor fuerza los conceptos teóricos sobre los cuales este fue concebido y desarrollado. De esta manera, el primer ensayo, "Derivas la ciudad aula", presenta al curso Derivas como una apuesta académica que propone el acercamiento a la ciudad como una posibilidad



DERIVAS:
LA CIUDAD
COMO UN AULA
EXPANDIDA

JUAN CAMILO VÁSQUEZ GONZÁLEZ.*

RESUMEN

La ciudad es una construcción diversa resultado de procesos sociales, culturales, económicos, políticos, entre muchos otros. La diversidad es un rasgo distintivo e identitario de las mismas, es posible evidenciarlo en las calles y reconocer en él los procesos que ha atravesado la ciudad y por los cuales es como es. Derivas es una apuesta académica que propone el acercamiento a la ciudad como una posibilidad de aprendizaje desde la diferencia. Entendida la diferencia no solo como lo que hay distinto y ajeno a quien está en la calle, sino también como las distintas perspectivas que puede tener el observador de eso que se encuentra al recorrer la ciudad. Comúnmente se ve a la ciudad como un medio para alcanzar un fin, se usa la calle para llegar a un lugar y se la limita a la función de

.....
* MAGÍSTER EN ESTUDIOS SOCIOESPACIALES DE LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA, DISEÑADOR INDUSTRIAL DE LA UNIVERSIDAD SAN BUENAVENTURA. DOCENTE FACILITADOR DEL PROGRAMA DISEÑO ESPACIOS\ESCENARIO PARA COLEGIATURA COLOMBIANA.

DERIVAR

El término *Derivas*, como se aplica en este curso, es resultado de la propuesta de Guy Debord (1999), quien publica la teoría sobre la deriva en la revista *Internationale Situationniste*. En este texto define la deriva como una manera de desplazarse por la ciudad distinta al paseo, el viaje o la excursión. Para Debord la deriva consiste en un comportamiento lúdico-constructivo, durante el cual los *derivantes* —quienes participan activamente de la deriva— “renuncian durante un tiempo más o menos largo a los motivos para desplazarse o actuar normales en las relaciones, trabajos y entretenimientos que les son propios” (p. 50).

Esta propuesta está anclada a la psicogeografía que propone el mismo autor (Debord, 2022), se trata de una práctica analítica urbana que se enfoca en las emociones y sensaciones del viandante al recorrer un espacio determinado. Según esta propuesta, un barrio urbano no está determinado solamente por factores geográficos y económicos, sino también por la representación que sus habitantes y los de otros barrios tienen de él. Esta perspectiva le otorga un valor especial al desplazamiento por la ciudad, en tanto se abandona la idea de registrar lo evidente y se prepara el *derivante* para observar de manera consciente su entorno. Expresa el autor que uno de los detonantes para proponer esta práctica son “los recorridos efectuados en un año por una estudiante del distrito XVI, que perfila un triángulo reducido, sin escapes, en cuyos ángulos están la Escuela de Ciencias Políticas, el domicilio de la joven y el de su profesor de piano” (Debord, 1999, p. 50). Estos resultados no son extraños entre los habitantes de una ciudad, podrían incluso ser los resultados de los desplazamientos que efectúan los habitantes de muchas ciudades en el mundo, o sea, un amplio número de personas no vive la ciudad, más bien, la usa como medio de desplazamiento.

Este es uno de los aspectos a los que se refiere Jacobs (2011) al mencionar la muerte de las grandes ciudades. En su texto no se refiere a que las ciudades se acaben o estén próximas a desaparecer; por el contrario, la tendencia al crecimiento de las ciudades es cada vez mayor e incluso se espera que para

el 2030 un 70 % de los habitantes del mundo estén asentados en territorios urbanos (ONU, 2016). El texto, entonces, se refiere a la pérdida de vitalidad que se puede experimentar en las ciudades por la falta de viandantes, por su desuso, por la ausencia de dinámicas sociales, entre otros. En su momento, Debord se vio motivado a proponer la deriva para analizar la ciudad desde las sensaciones de quienes la recorren.

Para *Derivas: Experiencias Creativas de Ciudad*, las motivaciones también inician ahí, pero se amplían, pues se busca un diálogo multicultural al interactuar con instituciones de locaciones distintas y construir redes que expandan el aprendizaje de un recorrido a diversos lugares de la tierra. De ahí que cada desplazamiento por la ciudad, durante la escuela, involucra al derivante en sus experiencias y le exige una apertura sensorial al conocimiento.

• • ERRAR ES HUMANO

Como fue expuesto, el andar como práctica de reconocimiento puede ofrecer rutas y perspectivas para experimentar la ciudad; sin embargo, se sabe que el desplazamiento por la ciudad no es una práctica contemporánea y mucho menos innovadora. Por ejemplo, Benjamin (2005) se refiere al uso de la calle para el *flâneur*; señala que:

La calle conduce al *flâneur* a un tiempo desaparecido. Para él, todas las calles descienden, si no hasta las madres, en todo caso sí hasta un pasado que puede ser tanto más fascinante cuanto que no es su propio pasado privado. Con todo, la calle sigue siendo siempre el tiempo de una infancia (p. 422).

El término francés *flâneur* se refiere a una práctica similar a la deriva, en la cual se vaga por las calles sin un rumbo fijo, la diferencia entre ambos términos radica en que, en este caso, el caminante se pierde en la ciudad desde la soledad como un proceso de introspección permeado por el contexto. La deriva, por su parte, propone un desplazamiento más abierto y consciente del contexto, en una conversación con el equipo acompañante.

Caminar ha sido una de las primeras transformaciones humanas del espacio, las marcas que se dejan al desplazarse por un lugar y las perspectivas diversas que se obtienen al cambiar de posición han estado presentes en las dinámicas humanas desde el inicio de la hominización. La diferencia radica en los interrogantes que se plantea el derivante antes del desplazamiento y en la intención con la que lleva a cabo sus recorridos. Con frecuencia se utiliza el espacio de la ciudad como soporte para el desplazamiento entre dos puntos predefinidos, un punto de salida y un punto de destino al que se espera llegar y desarrollar una actividad específica. Además, en esos desplazamientos, se espera encontrar la vía más eficiente que le permita al transeúnte lograr su objetivo en el menor tiempo posible. Si se le pregunta al lector: ¿cuáles son sus recorridos por la ciudad?, es probable que las respuestas se vuelvan repetitivas y estén determinadas por su lugar de residencia y sus actividades más comunes. Pocas veces se evidencia un desplazamiento a la deriva, azaroso o errático por la ciudad y esa es la invitación que se plantea con esta escuela de invierno.

La ciudad es una expresión cultural magnífica, rica en lenguajes que comunican y exteriorizan lo que ocurre en cada lugar. Para ONU Hábitat (2001), "La ciudad es un espacio colectivo culturalmente rico y diversificado que pertenece a todos sus habitantes" (p. 94); no obstante, su riqueza es ignorada en tanto no se cuenta con el interés o la sensibilidad de analizarla.

Careri (2004) revisita el concepto *errar humanum est* —errar es humano—, ya no desde la perspectiva tradicional, en la cual se entiende que equivocarse es una condición de humanidad y se acepta la imperfección, sino que lo entiende como la condición contemplativa que posee el ser humano al desplazarse sin rumbo. Caminar sin rumbo fijo es una acción sensible que permite la observación consciente del entorno y Derivas genera esa invitación.

Despertar la curiosidad por el contexto, entender las actividades que se desarrollan en un lugar, comprender las maneras en que los demás viven el espacio son algunos de los objetivos que se buscan con esta escuela y eso no se obtiene de un

paseo turístico por la ciudad, se logra con la contemplación, con la observación consciente, con la revisión de conceptos teóricos a la luz de una experiencia empírica. De manera que caminar la ciudad, desplazarse por las calles y reconocer los saberes en el camino se convierte en una manifestación de la educación internacional, en procesos de construcción de ciudadanía global. Un ejercicio que explora el desarrollo urbano tradicional y las posibilidades que ostenta para llegar a ser sostenible.

Según Delgado (1999), la Escuela de Chicago entendió la ciudad como un objeto de estudio en el que podía verse "circular, sobreponerse, interseccionarse y ser objeto de intercambio [...] todo tipo de contenidos étnicos, religiosos e ideológicos" (p. 79). Por tanto, un proceso de observación consciente de la ciudad permitirá al derivante inmerso una conexión y una lectura del espacio, más allá del retrato superficial de la percepción. Una vez se conoce esta perspectiva y se registra el desplazamiento que se tiene en una ciudad al derivar por ella, se dejará de visualizar el punto de inicio y fin de cada recorrido, se despertará la curiosidad por los espacios visitados, por las pausas, por los vacíos, los llenos y las prácticas que se observan en la ciudad. Se entenderá entonces el andar como una práctica en sí misma que le ofrece conocimiento al viandante y le permite expandir el aula de aprendizaje a las experiencias de la ciudad. Más importante aún es el reconocimiento de la ciudad como una meta y no como un medio que cumple una función de soporte.

Con lo expuesto se hace énfasis en la necesidad de desplazarse por la ciudad para experimentarla y percibirla. Errar, entonces, se convierte en el eje articulador del diálogo entre la ciudad y el derivante. En este diálogo la urbe es la manifestación de historias, relatos y expresiones, tanto individuales como colectivas, para que el derivante observe, analice y comunique sus percepciones. Al errar, el participante se permite el descubrimiento de lo que la ciudad es, escucha lo que la ciudad cuenta y discute lo que la ciudad oculta, convirtiendo el desplazamiento en un espacio ampliado de aprendizaje y conocimiento.

• • LA CIUDAD AULA

*Se puede viajar por todo el mundo sin ver nada,
o se puede ir solamente a la tienda de la esquina
y descubrir todo un mundo.*

H. Calle, "Hacia una antropología de la vida cotidiana"

La propuesta de la Escuela Internacional de Invierno Derivas: Experiencias Creativas de Ciudad es una conversación con la ciudad al recorrerla. Si se está de acuerdo con que la ciudad "es también un texto que, puede ser leído" (Delgado, 1999, p. 142), recorrerla será un proceso de lectura; además, si se recorre en grupo y con discusiones conjuntas y plurales, se logrará una interpretación abierta sobre los fenómenos y objetos que se observen en el recorrido.

Es así como la escuela se afilia a la postura de Aguilar (2003, p. 12), quien afirma lo siguiente: "Uno se educa a sí mismo porque, sobre todo, el aprendizaje depende de cada cual; uno se educa junto con otros porque somos seres en conversación, en relación con otros". De esta manera se incentiva la multiculturalidad, en tanto se aprecia, discute y admira la diferencia entre los participantes; a su vez, se permite la construcción de redes entre aquellos que hacen parte del proyecto y se promueven reflexiones acerca de la ciudad entre los ciudadanos que la vivirán activamente.

María Acaso (2015) es una pedagoga española que insiste en la necesidad de compartir conocimiento SEXY. Acaso le da la misma importancia tanto al saber como a la manera de entregarlo, y comprende que el cerebro no es el único implicado en el proceso de aprendizaje, pues todo el cuerpo hace parte en la construcción de experiencias significativas que potencian el conocimiento. Esto lo ha desarrollado desde la idea del aula expandida, con la que sostiene que el conocimiento no se adquiere en el aula o, por lo menos, no exclusivamente. Bajo su mirada, el aula de clase debe convertirse en un espacio para el análisis de lo que ocurre en la vida misma. La educación no se trata de explicar temas abstractos, sino de

enlazar conocimientos que se han construido a partir de la experimentación empírica en diversos contextos.

De esta manera, Derivas construye una práctica educativa que ofrece a los participantes herramientas de análisis para luego implementarlos en la ciudad. La propuesta académica de Derivas está compuesta por un factor teórico y otro práctico; el teórico se apoya en conocimientos académicos para entregar herramientas a los participantes, con las que más adelante lograrán una observación crítica de los diversos contextos. El aspecto práctico se desarrolla en la vía, en la ciudad, en las calles, a través de recorridos que no están completamente guiados, pero tienen una premisa de observación, sean las prácticas creativas a pie, la perspectiva desde el aire o el desplazamiento.

Las herramientas teóricas utilizadas en Derivas se apoyan en los estudios etnográficos, en tanto "a un estudio etnográfico le interesa tanto las prácticas (lo que la gente hace) como los significados que estas prácticas adquieren para quienes las realizan (la perspectiva de la gente sobre estas prácticas)" (Restrepo, 2011, p. 2). Para ello, se hace énfasis en la relación que tienen las técnicas etnográficas con la cotidianidad, de manera que los derivantes registren y sistematicen sus observaciones mientras recorren la ciudad. Así, a la par que hacen parte de las actividades de ciudad, pueden aplicar la observación participante: al tomar un café con alguien pueden desarrollar una entrevista; si piden explicaciones e interpretaciones sobre lo que ocurre, están acercándose a los aspectos que constituyen la realidad para los locales.

Mediante el registro de recorridos de la cotidianidad y la comparación con los que resultan de la observación durante la deriva los participantes pueden construir descripciones, que "son comprensiones situadas porque dan cuenta de formas de habitar, de imaginar, de hacer y de significar el mundo para ciertas personas" (Restrepo, 2011, p. 3). Con esto se busca que los participantes despierten el interés por percibir, con todos los sentidos, los recorridos por la ciudad, que activen su capacidad de observación, logren una mirada reflexiva sobre aquellos asuntos de la vida social que son relevantes, para

los que enmarcan la observación durante el desarrollo de la escuela.

Esta mirada reflexiva busca identificar lo relevante en la cotidianidad de las ciudades, que muchas veces pasa desapercibido por la falta de sensibilidad o interés (Oliveira, 2004). Es en esos aspectos cotidianos donde se generan los factores diferenciadores entre ciudades, desde ellos se propone la admiración por la diferencia y el reconocimiento de prácticas creativas en el espacio público. Como se mencionó anteriormente, se apropian técnicas de la etnografía sin constituir un estudio etnográfico, puesto que los participantes no están completamente capacitados en este método y la inmersión es muy corta para alcanzar un conocimiento profundo de la cultura local. Aun así, es posible comprender algunas dinámicas urbanas, tener acercamientos con los procesos de la ciudad, sensibilizarse con las experiencias sociales y desplazarse por el espacio, o sea, vivir el derivar por la ciudad.

LA ESCUELA DERIVAS

La Escuela Internacional de Invierno Derivas es un laboratorio de experimentación sensible de la ciudad, es también una cooperación entre la Universidad de América (Bogotá, Colombia) y Colegiatura Colombiana (Medellín, Colombia) y se expande hasta México, desde donde la Universidad Autónoma de Guadalajara y la Universidad Autónoma de Chiapas se vinculan activamente para materializar este ejercicio intercultural. La iniciativa tiene como propósito reconocer el impacto de la creatividad desde diversas disciplinas y saberes en el contexto urbano; por tanto, abre las puertas a diversas disciplinas para que articulen sus conocimientos en torno a reflexiones urbanas.

La estructura de la escuela cuenta con tres ejes de formación: uno teórico, uno práctico y uno comunicativo. El eje teórico se establece por el comité académico de las instituciones participantes, se delimita la temática del curso y son seleccionados docentes de cada institución que puedan

entregar herramientas para profundizar el eje temático elegido; desde su experticia, los docentes ofrecen a los participantes criterios y horizontes para el análisis del espacio. El eje práctico está centrado en una serie de recorridos por la ciudad anfitriona, de esta manera los participantes derivan por la ciudad, observan y analizan el contexto, discuten las temáticas y registran información para el componente final del curso. El tercer eje, el comunicativo, consiste en la exposición del análisis que los participantes hicieron durante los recorridos; este se presenta con dos productos. El primero es audiovisual, con él se expone la visión de los participantes. Esta pieza que debe durar entre tres y cinco minutos y se debe desarrollar en gran medida con el material registrado durante los recorridos. El segundo producto es un texto conceptual, en él se enuncian las intenciones del equipo con la pieza audiovisual.

Derivas se desarrolla en dos fases. La primera fase es virtual y sincrónica. Durante esta, los participantes tienen la oportunidad de escuchar y debatir con expertos en distintas temáticas. Cada experto prepara una exposición temática y un taller en el que se ven aplicados los conceptos vistos, de manera que se posibilitan la interacción y la discusión en torno al eje temático previamente establecido. Cada día de exposiciones da lugar a diálogos que comienzan a dinamizar el desarrollo de la escuela. La segunda fase es práctica y en esta se desarrollan el segundo y el tercer eje de la escuela. De manera presencial, los participantes recorren los espacios elegidos para el desarrollo del curso y registran las actividades de la ciudad. Así, con el apoyo de expertos en distintos lugares y guiados por su propia observación, obtienen material audiovisual para la producción del entregable final.

Derivas se ha desarrollado en dos ocasiones, ambas tuvieron lugar en Colombia, con una participación sincrónica desde México. La primera versión se desarrolló en la ciudad de Bogotá, bajo la premisa “La ciudad a pie”, y la segunda se ejecutó en Medellín, con “La ciudad desde el aire” como eje temático. A continuación, se amplía la experiencia de ambas versiones desde la perspectiva del autor y lo que le refieren algunos participantes.

• • LA CIUDAD A PIE

La ciudad de Bogotá es la capital de Colombia, en ella se puede reconocer gran parte de la historia fundacional del país y los procesos de formación urbana que hacen de esta ciudad una metrópolis de grandes proporciones. La Universidad de América y sus docentes aprovecharon estos aspectos para ofrecer una serie de recorridos por la ciudad, que incluye tanto sus hitos históricos como elementos contemporáneos, para que los participantes de Derivas alcancen una comprensión amplia de las condiciones y situaciones de esta capital.

Llevar a cabo este curso representó varios retos para las instituciones organizadoras. El primero, y posiblemente el de mayor peso, fue el estado de alerta en que se encontraba el mundo debido al covid-19; esto motivó una modificación en las fechas. El planteamiento inicial sugería que la escuela se desarrollaría en enero de 2022; sin embargo, durante esas fechas se presentó un pico de casos que obligó a replantear la ejecución del curso. Se reprogramó y se desarrolló entre el 21 de junio y el 2 de julio de 2022.

Otro reto significativo fue el de articular una agenda múltiple con el eje teórico desde las diferentes y enriquecedoras posibilidades del trabajo interinstitucional, reto que se superó con la capacidad pedagógica de cada tallerista y con la excelente labor articuladora que se gestionó desde la institución anfitriona y el comité académico. Para que esto fuese posible, cada jornada contaba con el acompañamiento de talleristas que profundizaron el eje temático y les otorgaron herramientas de análisis a los participantes: una teoría para la observación de la creatividad, las bases para la construcción de un diario de campo, incluso la posibilidad de percibir la ciudad a través del gusto en un recorrido cartografiado de sabores.

Una de las oportunidades de aprendizaje más significativas se halló con la inscripción de los participantes. Si bien el grueso de los participantes tenía formación afín al espacio —diseño de espacios y escenario, arquitectura—, un importante

número de inscritos provenía de otras formaciones. En este sentido, la escuela debía ofrecer una formación adecuada para que cada uno de los participantes se vinculase activamente a la construcción de conocimiento. De esta manera cada participante podía aprehender los elementos que mejor se acoplaban a sus intereses y comenzar la observación consciente de las ciudades. El análisis de la ciudad se vio enriquecido por los diversos saberes que participaron de la escuela, como los estudiantes que decidieron fotografiar los edificios en la ciudad o aquellos que prefirieron tomar registros sonoros de cada recorrido, otros profundizaron sus capacidades representativas con ilustraciones y otros cuantos se permitieron la escritura como un medio de registro. Así, no solo la escuela se abre a visiones complementarias del conocimiento, sino que los mismos participantes comparten sus saberes y la manera en que agudizan su sentido de observación desde sus potencias.

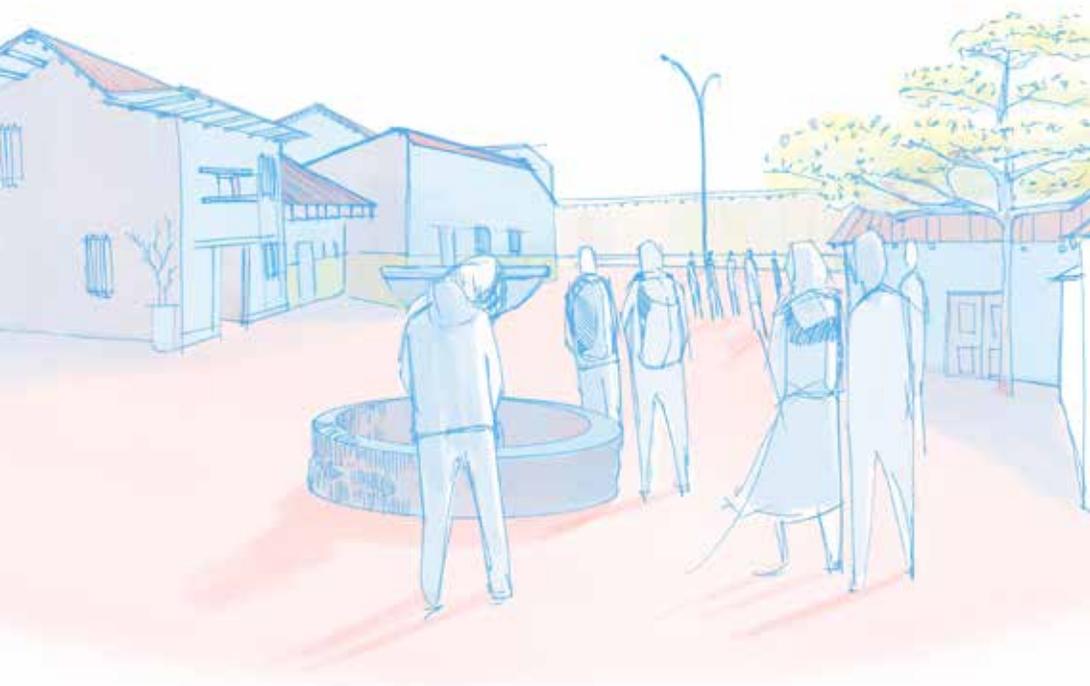
Una vez finalizaron las actividades virtuales, se socializó el proceso presencial, que, en el caso de Colombia, contaría con la participación de los estudiantes de Medellín en la ciudad de Bogotá. Entonces se amplió el impacto intercultural mediante las redes tejidas en este intercambio nacional. Si bien la invitación se extendió a las instituciones de México, las dificultades económicas y logísticas fueron un impedimento para la participación. No obstante, las instituciones de Guadalajara y Chiapas hicieron recorridos urbanos, siguiendo las indicaciones planteadas por el comité académico, bajo la premisa “La ciudad a pie”.

La ciudad a pie comenzó el 21 de junio con cuatro jornadas virtuales e intensivas. Al finalizar las jornadas virtuales, los docentes y estudiantes de Medellín se desplazaron a Bogotá para continuar, desde el día 28 de junio, con los recorridos presenciales propuestos por el equipo anfitrión. A lo largo del centro histórico, atravesando avenidas principales y visitando lugares de memoria, los participantes lograron recopilar información de la ciudad con las técnicas que obtuvieron durante las sesiones virtuales. Entonces cada grupo de participantes elaboró un texto para exponer su percepción frente a la experiencia en la ciudad de Bogotá. Con el texto y el material audiovisual recolectado, cada equipo presentó

un video que expresaba la intención del texto, pero desde las posibilidades que la imagen y el sonido ofrecen.

Las piezas audiovisuales de todos los participantes, tanto de México como de Colombia, se presentaron el día 2 de julio ante un equipo de jurados. Para conformar este equipo cada institución postuló a un experto en la temática que ofrece la escuela, con el fin de garantizar una evaluación objetiva por parte de pares externos al proceso. Con la presentación de las piezas audiovisuales y los comentarios emitidos por los jurados, se concluyó, satisfactoriamente, la primera versión de esta escuela de invierno. En el cierre de estas actividades se halló la oportunidad de evaluar los logros y las posibilidades de mejora de cara a una segunda versión de la escuela, que comienza a ganar reconocimiento de los participantes.

- FIGURA 1. RECORRIDOS DE CIUDAD DESDE EL CHORRO DE QUEVEDO EN LA CIUDAD DE BOGOTÁ
- NOTA: ILUSTRACIÓN DE AUTOR EN TÉCNICA DIGITAL.
-



• • LA CIUDAD DESDE EL AIRE

La segunda versión de la Escuela de Invierno Derivas se propuso desde la premisa “La ciudad desde el aire”, debido a las particularidades que ofrece la ciudad anfitriona. Medellín es una ciudad muy montañosa, ubicada en el centro del país. La geografía ha hecho que la verticalidad y la altura cobren especial importancia tanto para los edificios como para el acceso y la movilidad. Uno de los aspectos que se destaca de esta ciudad es la adaptación del transporte público a las montañas: el teleférico se convirtió en una solución de movilidad para muchas de las personas que viven en las laderas. Tanto el teleférico como el crecimiento vertical permiten proponer, como eje central del curso, la ciudad desde el aire.

En esta ocasión, la escuela se inició el día 25 de enero de 2023 y desde el comienzo se aplicó un correctivo a un aspecto sobre el que los participantes de la primera versión se expresaron: las sesiones virtuales durante una semana y con ocho horas de duración eran desgastantes, por lo que se optó por reducir las horas de las sesiones virtuales, así como los días de la misma, todo esto sin reducir la representación de cada institución en los espacios teóricos. Por este motivo se ofreció una agenda conformada por dos expertos en representación de cada institución, cada experto contó con una hora para exponer su temática y proponer un ejercicio de aplicación rápido. De esta manera se ofrecieron herramientas teóricas en un período de tiempo más corto, y se aplicaron en actividades remotas pensadas para el recorrido presencial posterior.

Para concluir las sesiones virtuales se expuso ante todos los participantes el producto que se desarrollaría durante las sesiones presenciales y las preguntas que articularían su desarrollo. En la primera versión de la escuela el producto final se expuso en cada institución; si bien todos contaron con las mismas premisas, la discusión aislada del proyecto propició divergencias en el resultado. Es claro que la diferencia es uno de los aspectos que resaltar en la escuela; no obstante, los participantes manifestaron la necesidad de recibir un planteamiento común en un espacio compartido, de manera

que los cuestionamientos y las discusiones que suscitara el ejercicio alimentasen las visiones de todos los interesados. Respondiendo a esa manifestación, se propuso socializar la pregunta orientadora para el desarrollo del proyecto audiovisual durante la última sesión virtual y resolver las dudas con todos los participantes y los facilitadores presentes.

Colegiatura como institución anfitriona propuso un interrogante que funcionara como detonante de la búsqueda en la ciudad, dicho interrogante logró articular el objetivo de las piezas audiovisuales sin condicionar la experimentación individual que propiciaron los recorridos. En la pregunta, ¿qué historias te cuenta la ciudad?, los participantes encontraron un horizonte común para la creación del producto, así como la posibilidad de explorar la ciudad desde una perspectiva individual y crítica. Una vez se enunció el proyecto, fue clausurada la semana virtual y se dio paso a los aspectos logísticos de la semana presencial.

- Los recorridos de ciudad en Medellín se dieron el 30 y el 31 de enero del 2023, para los días siguientes, es decir, 1, 2 y 3 de febrero, se abrió un espacio de trabajo en Colegiatura para que cada equipo desarrollara su proyecto audiovisual y los docentes los acompañaran en su proceso de conceptualización, producción y presentación. Además, durante esa semana se sugirió una serie de recorridos optativos para que locales y visitantes ampliaran la visión de la ciudad y de sus habitantes.

De esta manera fueron ejecutadas las dos versiones iniciales de la Escuela de Invierno Derivas: Experiencias Creativas de Ciudad y se deja la semilla para que las versiones tres y cuatro sean ejecutadas por las instituciones mexicanas en su propio territorio con la visita y participación de las instituciones colombianas.

CONCLUSIÓN

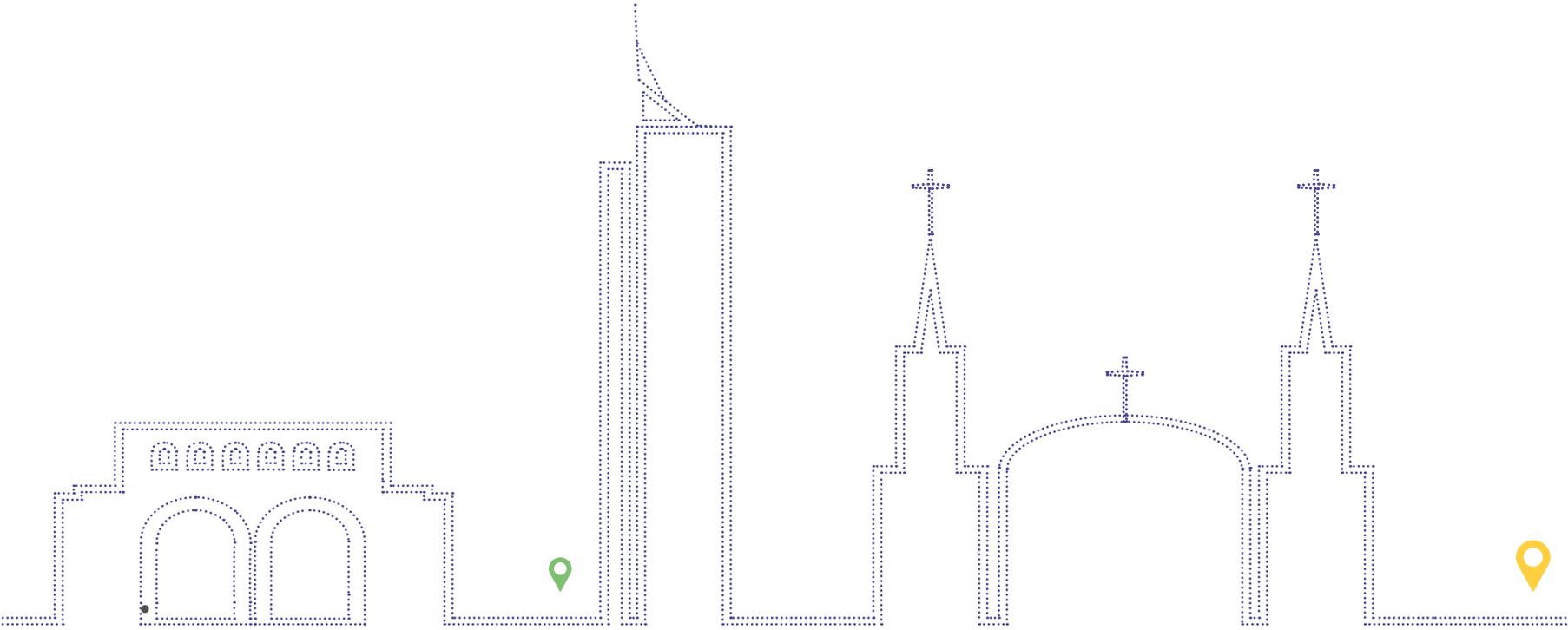
La Escuela Internacional de Invierno Derivas es una apuesta por la multiculturalidad, en un encuentro de la diferencia en torno a discusiones sobre la ciudad; busca fortalecer redes académicas y sociales desde encuentros sincrónicos virtuales

y presenciales. La escuela ha logrado realizar dos versiones, cada una ha presentado dificultades en algunos procesos de ejecución, ha planteado retos y, sobre todo, ha señalado oportunidades de mejora para posibles escenarios futuros. Sin embargo, lo que más se ha obtenido es crecimiento y aprendizaje. En la perspectiva de un facilitador de este proyecto, la escuela ofrece aprendizajes significativos desde el momento mismo en que se intercambian saberes desde la virtualidad.

Derivar es un diálogo con la ciudad, su práctica permite una observación activa y consciente de las dinámicas urbanas y no se debe limitar a un periodo de tiempo particular. Si bien la escuela tiene un lapso corto para su ejecución por las condiciones de la academia, ser un derivante es una postura personal para la observación sensorial de la ciudad y sus habitantes.

Errar ha sido y seguirá siendo una práctica humana de reconocimiento y aprendizaje, implementarlo de manera consciente y más constante en los desplazamientos por la ciudad abre la puerta a nuevos abordajes sobre ella. Es claro que muchos ciudadanos deben desplazarse por la ciudad con el interés de cumplir sus propósitos y necesidades; no obstante, reconocer que ella ofrece mucho más que un soporte para el desplazamiento es el germen para una comprensión más compleja de la colectividad urbana que se habita.

La ciudad es un aula que permite observar fenómenos cotidianos y prestarles atención sin sacarlos de contexto. Derivas busca expandir el aula de clase a las calles, al reconocimiento de los territorios, para situar el aprendizaje y agudizar la observación. Con esto en mente, se espera que los derivantes, en cuanto partícipes de un proceso académico que conecta diversas latitudes, discutan asuntos de diversa índole en cada lugar visitado.



LA DERIVA COMO UN MÉTODO DE ANÁLISIS EN LAS COMUNIDADES

RAYMUNDO SILVA HERRERA.*

RESUMEN

Se presenta el siguiente ensayo para el reconocimiento del transecto o la deriva, que permite integrar al investigador en el contexto social; ella se fundamenta en metodologías de observación y revisión etnográfica para documentar los problemas complejos que atañen a una comunidad.

Se revisan las experiencias de las dos versiones de Derivas, “La ciudad a pie” y “La ciudad desde el aire”, y se señala cómo, a través del caminar y vivir la calle, el observador se nutre de los componentes que conforman una comunidad, ya que, en su complejidad, cada comunidad en particular cuenta con sus propias características y problemáticas, lo que hace inviable

.....
* ARQUITECTO, MAESTRO EN PROYECTOS Y EDIFICACIÓN SUSTENTABLES POR EL ITESO, UNIVERSIDAD JESUITA DE GUADALAJARA, Y DOCTORANTE EN INNOVACIÓN PARA EL HÁBITAT SUSTENTABLE POR LA UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA. PROFESOR DE TIEMPO COMPLETO EN EL DEPARTAMENTO DE ARTE Y DISEÑO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE GUADALAJARA.

la generalización para la toma de decisiones a la hora de desarrollar proyectos.

La documentación del investigador, a partir de la incidencia directa y el contacto con las personas que a diario viven la ciudad, sirve para que los problemas se reconozcan de una forma detallada, y no solo a través de métodos cuantitativos o revisiones estadísticas.

En la deriva cualquier individuo, aun sin ser investigador, se apropia de la cultura y reconoce anomalías en el actuar de la sociedad, en la medida en la que se vuelve un actor de las mismas comunidades a las que visita. Con ello se busca establecer parámetros que permitan definir estrategias para que universidades y centros de investigación puedan incidir con proyectos que sean aplicados directamente sobre las problemáticas de cada comunidad, para articular realmente el trabajo académico y la realidad social.

Este trabajo se presenta como parte de la colaboración entre universidades de Colombia: Universidad de América y Colegiatura Colombiana, y México: Universidad Autónoma de Guadalajara y Universidad Autónoma de Chiapas, abonando a la comprensión de la metodología del transecto o la deriva en la recopilación de datos para proyectos sociales; también como parte de la metodología del proyecto de tesis "Análisis de la apropiación de sistemas constructivos no convencionales en la comunidad de Yuquis, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas", del doctorado en Innovación para el Hábitat Sustentable de la Universidad de Guadalajara.

Palabras clave: Transecto, Análisis, Etnografía

EL RUMBO O LA METODOLOGÍA

La *deriva*, como una metodología de investigación llamada también *transecto*, se utiliza en el estudio etnográfico de una comunidad. La deriva consiste en sumergirse en un espacio desconocido y explorarlo, permitiendo al investigador observar las actividades cotidianas de los actores sin influir en ellas. A través de esta metodología, se busca comprender la estructura y el funcionamiento de la comunidad desde una perspectiva pragmática.

La deriva se considera una metodología efectiva para recopilar datos en el estudio etnográfico, ya que permite al investigador pasar desapercibido y observar la comunidad desde dentro. Al interactuar con los habitantes y participar en sus actividades, se obtiene una visión más auténtica y objetiva de la vida cotidiana. Es esencial que el investigador tenga una idea clara de lo que se debe observar y documentar, para identificar las variantes relevantes a partir de las interacciones con los habitantes.

La deriva no consiste en caminar sin rumbo por la ciudad, sino que implica tener un objetivo y una estructura en mente. Es importante adaptarse a las condiciones cambiantes del entorno y utilizar la experiencia y el conocimiento adquiridos para sobrevivir y encontrar el camino correcto. Además, deben establecerse conexiones y romper el hielo con los habitantes para generar interacciones significativas y obtener información relevante.

La metodología de la deriva se ilustra a través de una descripción por las ciudades de Guadalajara y Medellín. Mediante esta metodología, se busca comprender las comunidades desde diferentes perspectivas y construir un mapa conceptual que ayude a orientarse en el objeto de estudio.

Por esto, la deriva es una metodología de investigación que permite sumergirse en una comunidad y observar desde dentro, sin influir en las actividades de los habitantes. A través de la interacción y la exploración, se obtiene una comprensión más profunda de la estructura y el funcionamiento de la comunidad, lo que facilita el análisis y el estudio de diferentes aspectos sociales y culturales.

SUMERGIRSE EN EL CASO DE ESTUDIO

Recordando al viejo pescador Santiago en *El viejo y el mar* (1952), quien pasa la mayor parte de su vida a la deriva en el océano y desarrolla una profunda conexión con él, un viajero, al visitar un sitio que desconoce, se sumerge en un mundo desconocido y lleno de experiencias y sensaciones únicas, intimidantes y nuevas, pero a medida que explora comienza a descubrir los secretos y apreciar su belleza; no obstante,

APRENDIENDO A NAVEGAR A LA DERIVA

Las personas que viven en la ciudad pueden sentirse arrastradas por la corriente de la vida urbana y perder su camino; es decir, la deriva en la ciudad puede ser emocional, en la que uno se siente perdido y desconectado de sí mismo. Por ello es necesario encontrar la determinación para superar la deriva y encontrar el camino.

Aprender a adaptarse a las condiciones cambiantes del océano y utilizar la experiencia y el conocimiento para sobrevivir y reencontrarse se convierte en algo fundamental. En la deriva es necesario retomar el camino a cada instante, ya que cada paso puede originar un cambio en la planeación. Por lo tanto, la capacidad de improvisación no es suficiente, debido a que no llevar una estructura ordenada implica no reconocer hacia dónde dirigir el timón. Se debe tener claridad de cada uno de los componentes que estudiar, a fin de identificar los sistemas que componen el funcionamiento de la comunidad (Quintanilla, 2017); dichos componentes pueden ser los diferentes actores y grupos que componen el contexto. Es necesario, además, hacer el reconocimiento del entorno que lo envuelve, y con ello en mente se puede construir un mapa conceptual de la comunidad, que nos permita retomar el rumbo cuando nos encontremos con cambios en nuestro objeto de estudio.

Trabajemos la figura 1 como ejemplo. En un trayecto cotidiano vemos diferentes componentes y actividades que confluyen y generan un espacio público: conviven edificios históricos con otros modernos, conectados por el transporte masivo; el espacio aprovechado por comerciantes es un lugar en el cual los peatones transitan para dirigirse a una estación de metro, la vestimenta de las personas es propia para caminar en la calle y trasladarse a través de la ciudad.



FIGURA 1. ENTORNO URBANO, MEDELLÍN, COLOMBIA. FUENTE. FOTOGRAFÍA PROPIA.

Esta descripción de componentes permite identificar diferentes características del espacio público. No obstante, la lectura del entorno, que va mucho más allá del espacio físico, nos da una muestra de qué hay más allá de lo que se observa. La imagen muestra una ciudad en la que la jerarquización del transporte público es una de las prioridades, muestra la ciudad con una necesidad por innovar e ir a la vanguardia en la arquitectura, muestra que la ciudad es cambiante y se transforma de acuerdo con el paso del tiempo: el edificio a la derecha ha sido recuperado y planteado como muestra de un pasado histórico; no obstante, el edificio se aprecia aislado del contexto que lo rodea, por lo que el concepto de innovación es mayor que el concepto de conservación.

Dicho esto, podemos darnos cuenta de cómo una fotografía y una lectura de un espacio, que puede ser solamente un ejemplo visual de una ciudad, nos puede ayudar a identificar datos necesarios para entender un contexto social.

• • UN BARCO A LA DERIVA

Ahora se explorará la experiencia de enfrentarse a la incertidumbre y la deriva: como en el océano, en el camino a pie y, por qué no, en el aire también, abordaremos la experiencia de ir a la deriva por las calles de Guadalajara y ver desde el aire la ciudad de Medellín.

Estas experiencias han sido vistas en distintas situaciones. A pesar de que participé como docente en la impartición de charlas, es importante aclarar que la experiencia en Medellín fue aún más rica, debido a que derivé en un espacio desconocido.

• POR LAS CALLES DE GUADALAJARA

En la ciudad de Guadalajara, con el tema de la ciudad a pie, nos pusimos a prueba, y fungí como guía en la deriva de un grupo de estudiantes por algunas de las calles de la ciudad, en específico por las calles de la colonia americana. En ella se encuentra una parte de la obra de los arquitectos que inician un movimiento regionalista en Guadalajara, que es muestra de

un cambio en la morfología urbana local. A continuación, un análisis etnográfico de la deriva por esta colonia.

Tomando como pretexto la colaboración en el proyecto de la escuela de invierno —mientras en México, irónicamente, nos encontrábamos en verano, ya que transcurría el mes de septiembre, y en Guadalajara aún caían algunas lluvias aisladas—, aprovechamos que la ciudad estaba lo suficientemente fresca para caminar por la tarde.

En compañía del urbanista Jorge Navarro, nos dimos a la tarea de organizar una deriva, tomando como un tema en común la arquitectura de Luis Barragán. Acordamos este tema luego de identificar que la mayoría de los asistentes eran alumnos de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Guadalajara; se invitó a su vez a un grupo de apasionados por el boceto urbano, denominado Urban Sketchers, en su capítulo Guadalajara, y uno a uno fueron llegando. Los alumnos mostraban un visible interés por el grupo de dibujantes, a la vez se notaba su deseo de cumplir con los objetivos académicos, a pesar de que algunos ya estaban cansados por la jornada de clases (figura 2).

Comenzamos con estrategias para cultivar la confianza entre los alumnos y el grupo de dibujantes, motivando una charla con bromas y preguntas básicas de nombre y ocupación. Se encontró una liga de comunicación ya que uno de los dibujantes portaba una playera del equipo de fútbol de la Universidad de Guadalajara (figura 5), equipo rival, “deportivamente hablando”, de la universidad de los alumnos, cuestión que en realidad no fue tomada en consideración, ya que prefirieron enfocarse en su actividad.

Muchos de los alumnos son de ciudades lejanas a Guadalajara, por lo que la deriva les permitió conocer un poco más de la ciudad. Algunos degustaron bebidas típicas (figura 3), como el “tejuino con nieve de limón”, el cual tiene un sabor amargo, casi agridulce. Por otra parte, los alumnos eran libres de caminar y disfrutar cada una de las calles.

Iniciamos la deriva con una introducción de la primera casa que visitar: la Casa Cristo, que actualmente es sede del Colegio de Arquitectos del estado de Jalisco. Las casas que se visitaron son muestra de la primera etapa del arquitecto Luis



FIGURA 4. CASA FRANCO, ARQUITECTO LUIS BARRAGÁN. FUENTE. FOTOGRAFÍA PROPIA.



FIGURA 5. CAMINATA POR LA AVENIDA CHAPULTEPEC. FUENTE. FOTOGRAFÍA PROPIA.

un museo que pudimos recorrer. Usamos el espacio de la casa para tomarnos un momento y dibujar, lo cual ayudó a que los estudiantes y dibujantes se integraran en grupos y observando los detalles de la misma.

Cerramos el recorrido con una fotografía final (figura 6) y compartimos los dibujos que cada uno elaboró. Era notoria la calidad de los bocetos del grupo de dibujantes, lo que hizo que los estudiantes sintieran la necesidad de mejorar su técnica.

¿Qué pasó aquí?

Si desmenuzamos los componentes y analizamos el contexto, podemos hablar de dos grupos que, si bien tendrían los mismos intereses, tuvieron experiencias distintas. El grupo de estudiantes tenía que cumplir con su actividad académica, por lo cual estaba preocupado por tomar notas y comprender de qué se trataba la actividad; estaba estresado al dibujar y reflejaba mayor incomodidad, así como cansancio en el recorrido. Por su parte, el grupo de dibujantes, aunque también demostraba cansancio, tenía un ánimo mayor por conocer y preguntar sobre la historia de las casas, junto con un enorme interés por dibujar los diferentes elementos arquitectónicos. Cabe anotar que en el grupo de dibujantes no todos eran expertos, más de la mitad tenía una técnica deficiente en perspectiva y sombras, pero, a pesar de ser dibujos primarios y abstractos, conservaban una expresión notable.

Podemos entender que la actividad del recorrido urbano arquitectónico lleva a una mejor experiencia cuando implica un interés por el tema y una disposición por participar en las actividades. Por lo tanto, se debe de buscar en los estudiantes que los recorridos sean vistos como una actividad lúdica, que les permita conocer la ciudad y disfrutar el espacio público, ya que estar concentrados en cumplir con los requisitos de una actividad académica los hace perder el enfoque de comprender el entorno que los rodea.

• LA DERIVA DE MEDELLÍN

La experiencia en Medellín fue aún más enriquecedora por el hecho de ser la primera vez que se viajaba al extranjero. Existían



muchos interrogantes sobre el enfoque de la deriva, desde el uso de una moneda diferente hasta la gastronomía del lugar. Sintetizo la deriva como un solo transecto, concentrado en la experiencia de vivir las costumbres de un país a través del trabajo académico.

La deriva se llevó a cabo en la última semana de enero de 2023 y los primeros días de febrero. El clima fue bastante generoso. Aunque en la ciudad de la eterna primavera, como se le conoce, había estado lloviendo antes de nuestro viaje, gozamos de días soleados. Al llegar, nos topamos con contratiempos. Ya que no contábamos con la moneda del país, tuvimos que adquirirla a sobrecosto en las casas de cambio del aeropuerto. No conocíamos el tipo de cambio, ni los costos del país, pero gracias al apoyo del grupo de trabajo de Colegiatura Colombiana y los compañeros de la Universidad de América logramos integrarnos y comprender el entorno en la ciudad de Medellín.

Al arribar a la Colegiatura Colombiana (figuras 7 y 8), nos percatamos de la dinámica de trabajo con la que cuentan. Los alumnos tanto de Medellín como de Bogotá mostraban interés por conocer las actividades (figura 8), principalmente los alumnos visitantes de Bogotá: en ellos se veía emoción, deseo de conocer los diferentes lugares que se recorrerían, se escuchaban murmullos entre los alumnos, denotando curiosidad. Por su parte, los alumnos de Medellín se

preocupaban por empatar sus propias agendas con las actividades que tenían en la escuela.

El primer día de actividades se recorrió el centro de la ciudad, dando una muestra de cómo esta se ha transformado a partir de buscar una innovación en los espacios arquitectónicos: se propugna por estilos de diferentes épocas y hay diversas estructuras que han roto la unidad con los edificios más antiguos (figura 10). La arquitectura modernista está integrada debido a una intervención arquitectónica que promueve la utilización del espacio público, lo que genera un ambiente distinto al que se encuentra en las calles de los alrededores, donde encontramos calles estrechas con una cantidad de comercio muy alta. Los profesores de Colegiatura Colombiana explicaron que los espacios de comercio se encuentran organizados de acuerdo con una intervención: a diferentes horas, el flujo vehicular cambia y da paso al flujo peatonal, según el uso que se requiera en el momento (figura 11).

- Los estudiantes, tanto de Bogotá como de Medellín, en el primer día, nos tomaban por personas ajenas a su círculo de trabajo. Si bien había un interés por conocer a dos extranjeros, aún no se abría la confianza para dialogar, por lo cual nos mostrábamos lejanos a ellos (figura 12).

Aun con los profesores, a quienes solo conocía por medio de plataformas digitales y *streaming*, conservamos una distancia respetuosa en el diálogo, al momento de compartir los alimentos se nos invitó a compartir la mesa y se rompió el hielo ante el interés por conocer las dos culturas. Es así como comenzó un diálogo más fluido al compartir una parte de la gastronomía de los dos países; con prudencia, retomé la referencia del café de Ortiz y Giles (2015), aprovechando el estar en un país destacado por la calidad de la bebida. En ese momento me recomendaron diferentes marcas, desde las más económicas hasta las de mayor calidad. Entonces comencé a entender el perfil de cada uno de mis compañeros, desde quienes preferían una mayor calidad en la bebida y hablaban de diferentes grados de tostión y de cómo identificar si está quemado el café, hasta quien recomendaba un café económico, pero con una calidad aceptable.



FIGURA 7. COLEGIATURA COLOMBIANA. FUENTE: FOTOGRAFÍA PROPIA.



FIGURA 8. ARRIBO A COLEGIATURA COLOMBIANA. FUENTE: FOTOGRAFÍA PROPIA.



FIGURA 9. EXPLICACIÓN DE ACTIVIDADES. FUENTE: FOTOGRAFÍA PROPIA.



FIGURA 10. EDIFICIOS HISTÓRICOS DE MEDELLÍN. FUENTE: FOTOGRAFÍA PROPIA.

Continuamos la jornada visitando la Plaza Botero y edificios patrimoniales de la ciudad (figura 13). Los alumnos de Bogotá mostraban más atención e intención de tomar fotografías que los demás. Al cierre de la actividad del día, se invitó a los alumnos a compartir un momento en el café Salón Málaga, en el cual logramos integrarnos con los alumnos e iniciamos un diálogo más fluido con ellos.

A lo largo de la semana visitamos diferentes sitios de interés en el ámbito de la arquitectura y el urbanismo. Al existir ya una comunicación con los estudiantes, fuimos más perceptivos de los diferentes patrones de los que se componen las actividades de cada uno de los sitios. Las derivas eran dirigidas por los maestros de Colegiatura Colombiana, quienes daban una introducción académica de la problemática propia de cada uno



FIGURA 11. COMERCIO EN EL CENTRO DE MEDELLÍN. FUENTE: FOTOGRAFÍA PROPIA.



FIGURA 12. ALUMNOS Y PROFESORES DE LA SEGUNDA VERSIÓN DE DERIVAS. FUENTE: FOTOGRAFÍA PROPIA.

de los espacios. No obstante, nos ayudaron guías turísticos en algunas de las actividades, principalmente en lugares donde la afluencia de personas era mayor y buscando que los datos proporcionados fuesen relevantes.

Sin embargo, los datos proporcionados por académicos tenían mayor profundidad de análisis de las problemáticas sociales, y los estudiantes demostraron un mayor interés cuando los profesores mostraban su conocimiento para explicar las problemáticas del espacio público, a diferencia de cuando se recibió el apoyo de guías turísticos, entonces los estudiantes tomaban el papel de turistas, y se les veía más relajados, pero menos atentos a la información que recibían.

Se notaba que disfrutaban más al sentirse turistas, en especial los estudiantes de Bogotá, ya que conservaban un interés en conocer una ciudad ajena a ellos. Como visitantes de Guadalajara, nos identificamos en algún momento con los estudiantes de Bogotá, pues entendimos que nos encontrábamos en la misma posición de conocer algo nuevo.

Para el segundo momento de las actividades, cuando cada grupo de trabajo de estudiantes se tenía que dedicar a elaborar el producto que mostraría el día viernes, tanto los de Bogotá como los de Medellín trabajaron de manera colaborativa, logrando empatar en un fin y un objetivo, un trabajo que les



FIGURA 13. PLAZA BOTERO Y EDIFICIOS PATRIMONIALES DE MEDELLÍN. FUENTE: FOTOGRAFÍA PROPIA.

representaría una nota académica. Los estudiantes de Bogotá, que tenían mayor interés en conocer la ciudad, hicieron a un lado el deseo de salir a otros lugares para quedarse a terminar su trabajo.

¿Qué pasó aquí?

Tomando en cuenta las experiencias adquiridas en los recorridos de Guadalajara, nos percatamos de que si hay interés o necesidad de conocer una ciudad o un tema nuevos, la disposición de las personas es mayor, ya que sienten que se trata de una actividad lúdica que les permite disfrutar y adquirir experiencia del evento. Esto se vio en los estudiantes de Bogotá al inicio de la actividad, cuando solo tenían que solo visitar los lugares, tomar fotografías y degustar la gastronomía y bebidas del lugar. En cambio, los estudiantes de Medellín, si bien estaban interesados en la actividad, no mostraban tanto interés, ya que en algunos casos tenían deberes adicionales a la escuela de invierno.

Empatizamos con los diferentes integrantes a través de las actividades en las que se podían compartir los alimentos y charlar, ya que entonces tocamos temas en común y nos identificamos como pares en la deriva. Así nos relajamos y omitimos la formalidad, siempre conservando un estado de respeto mutuo. Esta empatía permitió que el diálogo y la información fluyeran entre los integrantes y que se lograra una mayor apropiación del conocimiento.

• • EL TIMÓN Y EL MONOCULAR O LAS HERRAMIENTAS

Aunque el derivante se sumerge en el océano, siempre cuenta con herramientas que le permiten retomar el camino, como la brújula, el mapa, los remos y el mismo sol. Con estas herramientas el derivante conserva el control de su viaje, y si bien tendrá que navegar y girar el timón conforme avanza en su experiencia, sabe que un gran pez es su objetivo. El caminar por la ciudad te lleva a la comprensión de ese juego, al envolverte en los caminos, en las personas, en la cotidianidad

de la ciudad. Te puedes extraviar en tu viaje, pero esa misma experiencia te llevará a reconocer un problema dentro de la comunidad de estudio.

La descripción etnográfica, si bien la podríamos reconocer como una fotografía literaria del objeto de estudio, se apoya en distintas herramientas para recuperar el conocimiento adquirido. Narváez y Carmona (2017), Peralta (2009) y Restrepo (2016), entre otros autores, nos dan una referencia de distintas herramientas para documentar la deriva que cada investigador puede apropiarse; por ejemplo:

- Diario de campo.
- Croquis.
- Mapas y rutas.
- Grabadora.
- Fotografía y video.

RESOLVIENDO EL ACERTIJO

La resolución del acertijo de lo que pasa en nuestro entorno es la conclusión del reconocimiento del contexto que envuelve nuestra deriva. Siguiendo con las derivas en México y Colombia, los perfiles de los estudiantes, principalmente de carreras de Diseño, Arquitectura y Paisajismo, contenían diferencias por las que vivían experiencias distintas del mismo evento.

En las dos ciudades los estudiantes o miembros de la deriva que adoptaron el recorrido de una forma lúdica y sin una presión académica lograron tomar la experiencia como un momento de disfrute, mostrándose participativos y ansiosos de conocer los datos culturales que se les aportaba. Los estudiantes que tenían una carga académica y requerían cumplir con la actividad, que representaría una ponderación en su nota, se estresaban, preocupados por recopilar los datos necesarios para cumplir con los documentos y entregas.

El tema en común de la deriva permite que se integren los diferentes participantes, que empaticen como grupo, dialoguen y nutran en mayor medida el conocimiento adquirido. Esto

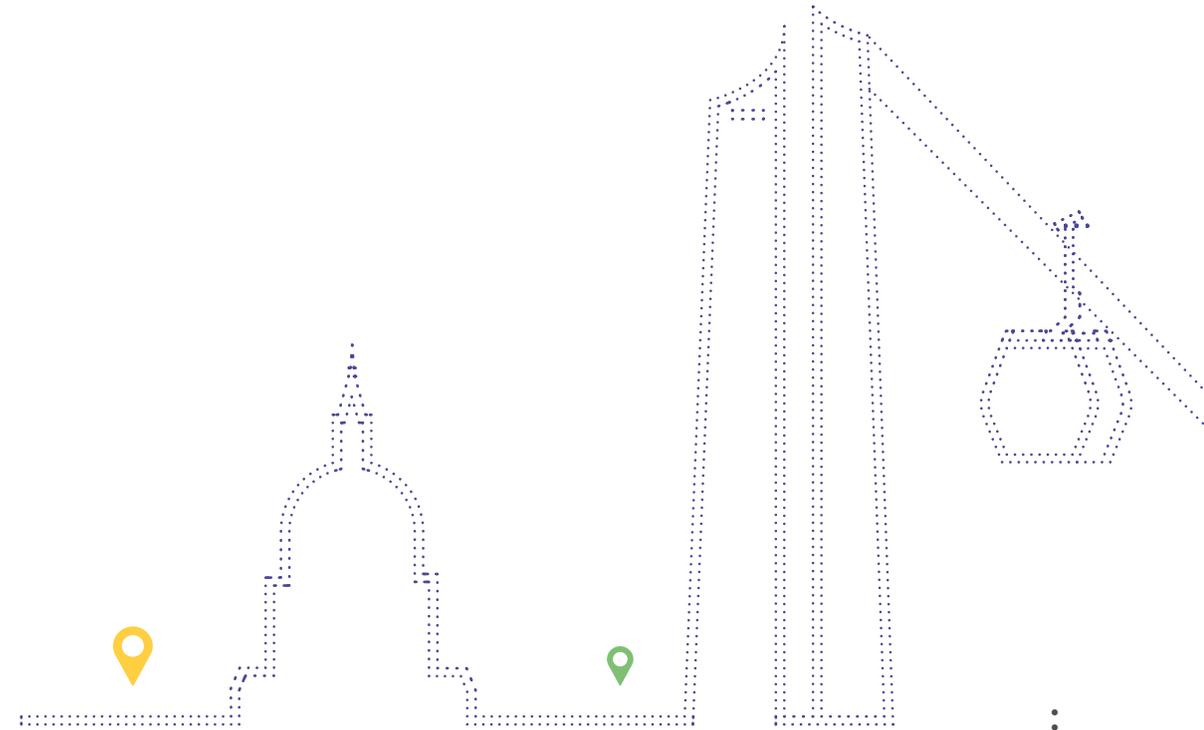
también genera las condiciones para un ambiente más tranquilo, para contagiar al estudiante que tiene la necesidad de entregar un trabajo académico.

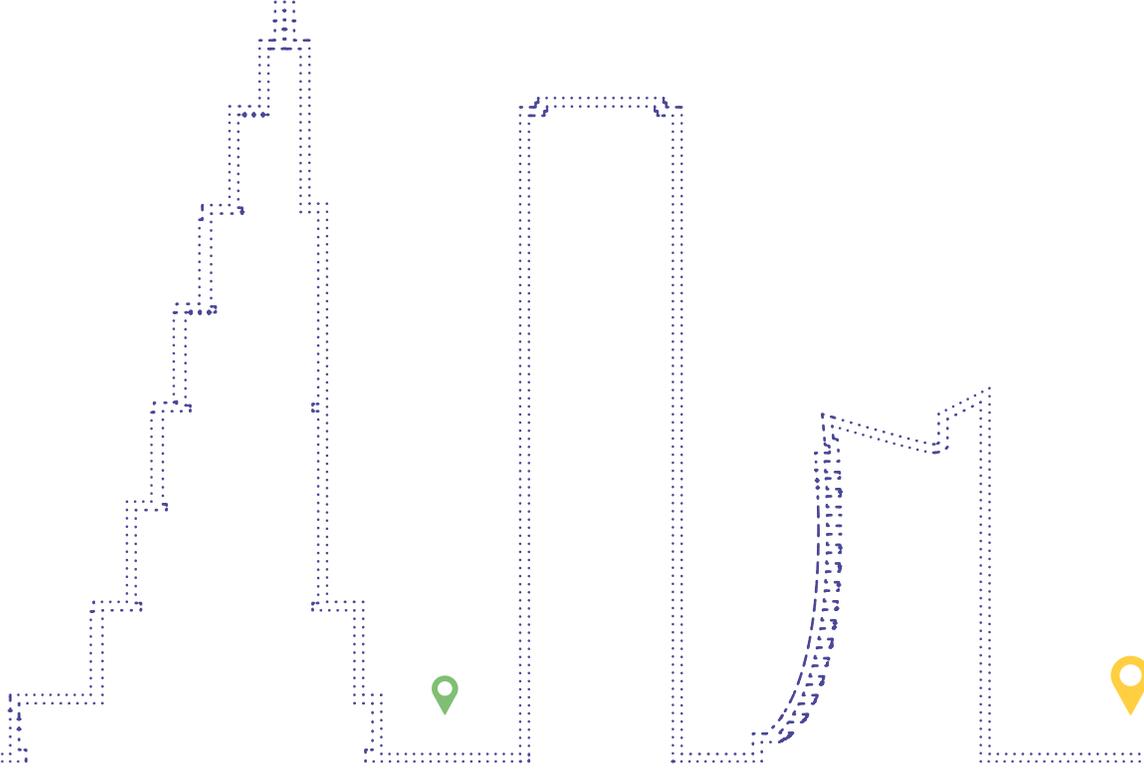
La deriva, por lo tanto, es una actividad que permite sensibilizar al caminante sobre su entorno social. No obstante, las problemáticas que lo envuelven influyen en la experiencia y en la recepción de la información, de ahí la importancia de buscar medios para que la experiencia del derivante sea en mayor medida en la integración grupal, en la percepción y recepción del entorno que lo envuelve. Se debe de evitar, en la medida de lo posible, ocasionar estrés durante el recorrido; los medios necesarios para recopilar la información son en sí mismos una ludificación de la deriva.

Estos resultados parten del análisis del evento y nos refieren el cómo la deriva puede ser utilizada en actividades de análisis social del espacio público y, en este caso, de la metodología académica.

REFERENCIAS

- Alberich, T., Arnanz, L., Basagoiti, M., Belmonte, R., Bru, P., Espinar, C., García, N., Habegger, S., Heras, P., Hernández, D., Lorenzana, C., Martín, P., Montañés, M., Villasante, T. R., & Tenze Edita, A. (2009). *Metodologías participativas. Manual*. www.redcimas.org
- Guber, Rosana. (2001). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Grupo Editorial Norma.
- Narváez, A., & Carmona, G. (2017). *Etnografía y netnografía, Su aplicación para la investigación en arquitectura y urbanismo*. Pearson Educación de México. <https://www.researchgate.net/publication/338987480>
- Ortiz, A., & Giles, C. (2015). Radical Epistemology as Caffeine for Social Change. En H. Bradbury (Ed.), *The SAGE Handbook of Action Research* (pp. 681–690). SAGE.
- Peralta, C. (2009). Etnografía y métodos etnográficos. *Análisis. Revista Colombiana de Humanidades*, 74, 33-52. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=515551760003>
- Quintanilla, M. (2017). *Tecnología: un enfoque filosófico y otros ensayos de filosofía de la tecnología*. Fondo de Cultura Económica.
- Restrepo, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*.





DERIVAS:
UNA EXPERIENCIA
GLOBAL DE LA
PRÁCTICA EN
EQUIPO.

PEDRO PABLO ROJAS*

JOAN MANUEL GUARÍN**

.....

* ARQUITECTO DE LA UNIVERSIDAD DE AMÉRICA (BOGOTÁ, COLOMBIA). CANDIDATO A DOCTOR EN ARQUITECTURA, UNIVERSIDAD DE MENDOZA (ARGENTINA). DOCENTE DE PLANTA DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA DE LA UNIVERSIDAD DE AMÉRICA, PROFESOR INVESTIGADOR. MIEMBRO DEL GRUPO DE INVESTIGACIÓN TERRITORIO Y HÁBITAT DE LA MISMA UNIVERSIDAD.

.....

** ARQUITECTO DE LA UNIVERSIDAD DE AMÉRICA (BOGOTÁ, COLOMBIA) Y MAGÍSTER EN CONSTRUCCIÓN DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA (BOGOTÁ). DOCENTE DE PLANTA DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA DE LA UNIVERSIDAD DE AMÉRICA, PROFESOR INVESTIGADOR Y COORDINADOR DEL ÁREA DE DISEÑO. MIEMBRO DEL GRUPO DE INVESTIGACIÓN TERRITORIO Y HÁBITAT DE LA MISMA UNIVERSIDAD.

RESUMEN

La Escuela Internacional de Invierno Derivas, en sus dos versiones, ha logrado reunir a estudiantes y docentes en ciudades de Colombia y México con el objetivo de profundizar en la percepción y relaciones físicas, gastronómicas, artísticas, de credo y demás de las urbes, considerando su contexto histórico, social y cultural. Este enfoque multidisciplinario permite comprender la interrelación entre el arte, la arquitectura, la sociedad y la identidad de una población. Durante este proceso, se ha buscado involucrar distintas experiencias sensoriales para interpretar la arquitectura. También se ha promovido la aplicación de conocimientos académicos en los recorridos por la ciudad, lo cual enriquece la comprensión del entorno urbano y fomenta el desarrollo de habilidades y competencias para la interpretación del espacio.

El concepto de *derivar* adquiere gran relevancia ya que, en función de él, al recorrer la ciudad y explorar el entorno urbano se experimenta y conoce de cerca la realidad de la comunidad local. A través del conocimiento y la observación se identifican las cualidades de cada espacio, integrando distintas disciplinas y promoviendo la consciencia del contexto directo y el patrimonio cultural de la ciudad. Por ende, estas líneas pretenden develar una muestra de lo que se ha hecho en las dos versiones, involucrando tanto bocetos como percepciones de algunos estudiantes participantes.

Palabras clave: Ciudad, caminar, percepción, narrativa, bocetar, historias

LA PRIMERA VEZ PARA UN ENCUENTRO

Derivar supone una razón de cambio progresivo, una modificación de algo o el desvío de un rumbo por un efecto alterno, sea de un número, de un barco, de una persona o quizá de un proceso educativo enmarcado en el rol emergente de la educación en un contexto internacional.

En este sentido, la ciudad se vuelve el escenario más propicio, en él interactúan todas las acciones y relaciones que permiten la construcción de un ciudadano global, sea cual sea su rol profesional o formación emergente.

Asimismo, las siluetas compuestas por los edificios, como volúmenes que se alzan al través de arquitecturas variadas en contextos ciudadanos, confirman la relación entre contenedor y contenido. Es “imposible entender la arquitectura sin pensarla desde su relación con la polis, espacio civil que constituye la razón” (Miranda, 2013, p. 169); es decir, la ciudad sin su gente no tiene sentido o carece de vida, y justamente esto confirma unos de los propósitos fundamentales de Derivas.

La Escuela Internacional de Invierno Derivas en sus dos versiones ha permitido el relacionamiento entre múltiples percepciones y variables de estudiantes y docentes en los distintos escenarios, tanto de Colombia como de México. Se han trazado unos recorridos previos que constituyen luego un vasto paisaje, teniendo en cuenta las relaciones interpersonales locales con la dinámica social de múltiples públicos, en los cuales el lugar y su significado cobran vasto sentido.

El barrio, la calle, la casa, la plaza, el restaurante, la tienda o el museo suponen escenarios de interacción del espacio topológico, en el cual se implican distintas dinámicas de ocurrencia vivencial. Los estudiantes las expresaron y socializaron en materiales audiovisuales diversos, desarrollando habilidades y competencias sobre la realidad empírica, como una comunidad académica participante y activa en una sociedad.

Se pretende con este ensayo relatar experiencias de las dos versiones de la escuela Derivas desde una visión más perceptual, de perspectiva visual-experiencial, y buscando señalar el rol de la formación global impartida en la escuela, basada en la vivencia práctica tanto de lo escolarizado como de los recorridos.

La ciudad es un escenario donde confluyen actividades sociales y culturales y se dan relaciones entre habitantes que muchas veces no se conocen, ni conocen su contexto. Es así como el derivar se torna en una excusa para conocer, desde diversos puntos de vista, estas relaciones que se dan de la ciudad, para percibir, para caminar, para oler, para degustar, para mirar y para identificar lo que pasa en una de las urbes; “se torna en un eco de lo que sucede a nivel social y [de] las

prácticas humanas” (Carrillo Valadez, 2023, p. 26). En función del derivar, se cuestiona y analiza la labor arquitectónica frente a las dinámicas sociales, políticas y ecológicas imperantes de la actualidad.



FIGURA 1. VISTA DE CIUDAD. LÍNEA DEL RECORRIDO POR BOGOTÁ.
 NOTA: CASA EDUARDO SANTOS; PLAZA DE BOLIVAR; CARRERA 7.ª; PARQUE SANTANDER; EJE AMBIENTAL; PARQUE PERIODISTAS; PLAZA Y MONUMENTO A LA POLA; IGLESIA DE LAS AGUAS; MANZANA CULTURAL; QUINTA DE BOLIVAR; UNIVERSIDAD DE AMÉRICA; CENTRO DE MEMORIA Y CEMENTERIO CENTRAL COMO HITOS POR RECORRER. ELABORACIÓN DE JOAN M. GUARÍN.

Cuando se plantearon los recorridos conjuntos entre las ciudades, en este caso Bogotá y Medellín, se trazó una ruta de reconocimiento, la cual, en una distancia corta, enlazara distintos hitos físicos que, a su vez, representan hechos intangibles cargados de historia. Se partió del centro histórico de Bogotá, en el barrio La Candelaria, y de paso por otros barrios, satélites, como Las Nieves, el Centro Internacional o Santa Fe, y algunos puntos de gran relevancia, como la plazoleta de la Pola, nombre otorgado, ya que allí se encuentra una escultura en honor a esta heroína que generó en parte el legado y el impulso para la gesta de la independencia de Colombia.

Los estudiantes, profesores y participantes de la deriva reconocieron en la plazuela y su escultura no solo un hecho puntual, como un monumento o un busto a dicha mujer, sino

que también entendieron las relaciones intrínsecas que hay entre la cultura local y la universidad, puesto que allí confluyen varias instituciones académicas y espacios comerciales y culturales que se entretajan alrededor de la tertulia y la cerveza.

Esta fue una excusa que sirvió para que algunos de los participantes dibujaran, bocetearan, fotografaran o simplemente recrearan visualmente su entorno, al estar sentados viendo este punto de relevancia para la historia y para las dinámicas sociales y académicas, culturales que se presentan en este lugar.



FIGURA 2. MONUMENTO A LA POLA, BOGOTÁ.
 NOTA: REVISTE GRAN IMPORTANCIA PARA LA LIBERTAD, EL CORAJE Y LA DETERMINACIÓN EN LA LUCHA POR LA JUSTICIA Y LA INDEPENDENCIA, UNA FIGURA IMponente rodeada de historia y vida urbana universitaria, de sabores, comidas rápidas y licor. ELABORACIÓN DE JOAN M. GUARÍN.

qué se vende?, ¿qué se comercializa entre las personas?, ¿qué come la gente?, ¿cuál es su credo?, ¿qué profesan?

Durante la primera versión de Derivas, en Bogotá, se contó con la guía de gestores culturales, quienes narraban, en compañía de estudiantes y docentes, qué pasaba en cada sitio. Se realizó un recorrido con historias de fantasmas y personajes famosos por calles del barrio La Candelaria, se narró cómo fue la fundación de la ciudad y el porqué de las formas de las casas y calles. Incluso, se visitó un denominado “antimonumento”, en la obra artística y arquitectónica de Fragmentos, espacio que busca dignificar a las víctimas mediante la superación del horror y terror que supuso el conflicto armado colombiano a través del arte; es arquitectura silenciosa y perdurable, la cual, al momento de vivirla, se revela como algo único (Granada Garcés, 2019, p. 204).

Uno de los recorridos inmersos en historia adversa o aún sin descifrar fue el de aquellos que ya no están, o no pudieron hablar, cientos de personas que desaparecieron en los desafortunados hechos generados por la toma del Palacio de Justicia en 1985. Hubo muertos, desaparecidos y un sin fin de interrogantes que a la fecha no se han podido contestar. Justamente, eso lo que llamó la atención, un relato de aquellas voces silenciadas.

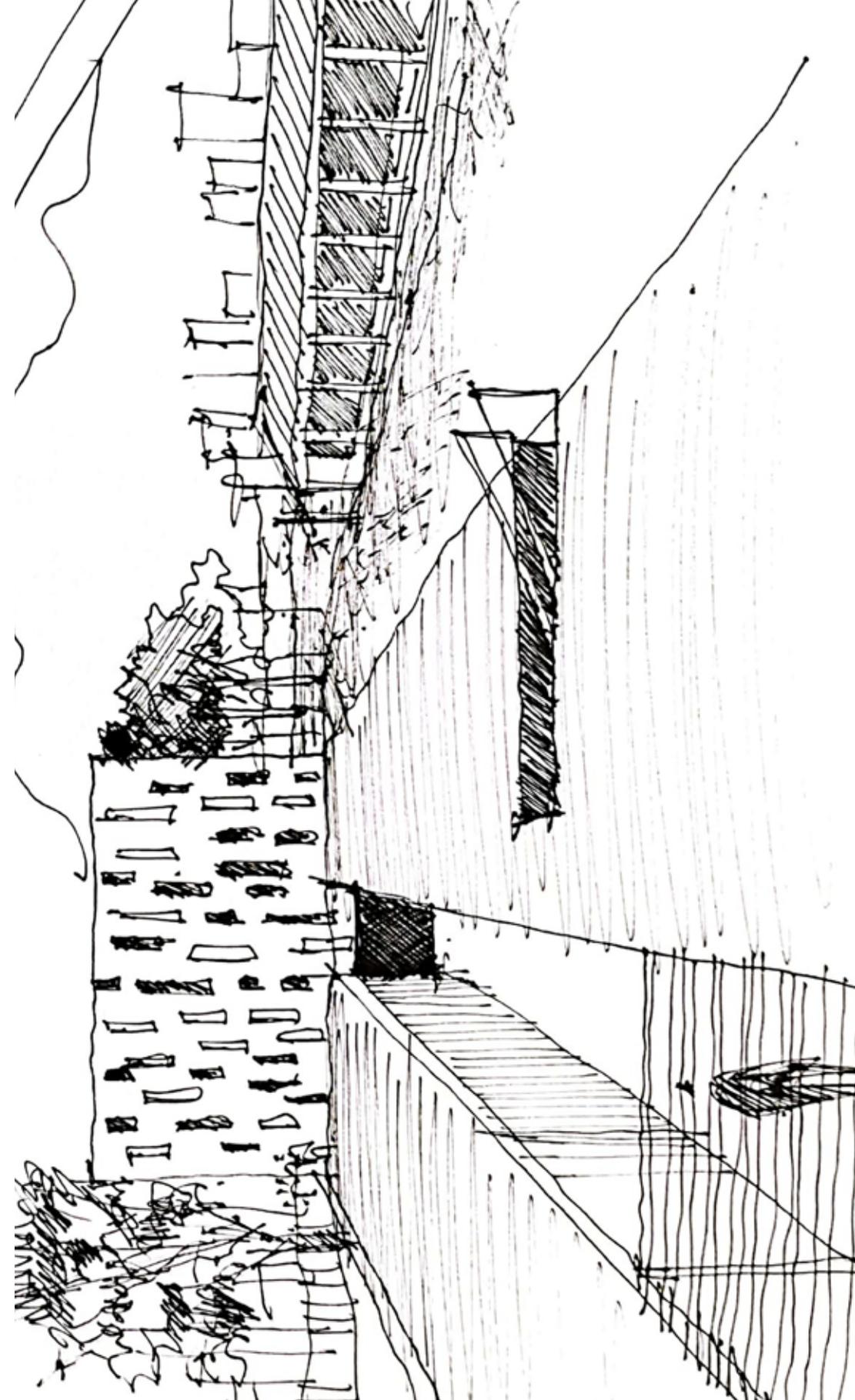


FIGURA 4. CENTRO DE MEMORIA, CEMENTERIO CENTRAL, BOGOTÁ.
NOTA: LUGAR PARA LA REMEMORACIÓN, LA ESPERANZA Y LA TRANSFORMACIÓN. A MEDIDA QUE LOS VISITANTES SE SUMERGEN EN LAS HISTORIAS Y TESTIMONIOS, SE LES INVITA A REFLEXIONAR SOBRE EL PASADO Y EL PRESENTE DE COLOMBIA, Y A IMAGINAR UN FUTURO EN EL QUE LA PAZ Y LA JUSTICIA PREVALEZCAN. UN LUGAR DISEÑADO PARA HONRAR Y RECORDAR A AQUELLOS QUE HAN SIDO AFECTADOS POR EL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA. ELABORACIÓN DE JOAN M. GUARIN.

LA EMOCIÓN DE LA SEGUNDA CITA

En la segunda versión de la Escuela Internacional de Invierno Derivas, realizada en la ciudad de Medellín, se plantearon recorridos por lugares representativos, desde las vivencias sociales, las relaciones entre comunidades y los lugares físicos que permitían las mismas. En virtud de la propuesta, se procedió a recorrer el centro, iniciando por la antigua estación del ferrocarril de Medellín, recorriendo sus espacios interiores y exteriores, apreciando sus murales y caminando por la avenida Carabobo, para entrar al antiguo Palacio Nacional, hoy convertido en centro comercial.

Fue en este punto en donde se apreció uno de los objetivos fundamentales de la segunda versión de la escuela, la aproximación de "La ciudad desde al aire": el recorrido desde las terrazas del edificio, y el morbo que produce espiar las dinámicas como partícipe inactivo inmerso en la misma urbe, una mirada utópica y distante de lo que ocurre desde una perspectiva aérea en la cual la interacción se reduce a solo observar.

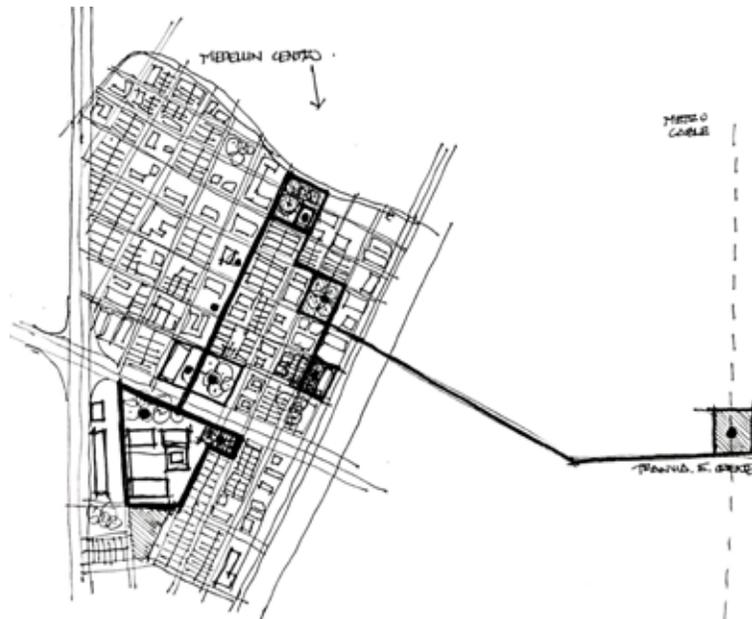


FIGURA 5. VISTA DE CIUDAD. LÍNEA DEL RECORRIDO POR MEDELLÍN

NOTA: ESTACIÓN FERROCARRIL DE ANTIOQUIA; ALPUJARRA; PLAZA CISNEROS; PARQUE DE LAS LUCES; PLAZA BOTERO; MUSEO DE ANTIOQUIA; PLAZUELA NUTIBARA; CENTRO COMERCIAL PALACIO NACIONAL; TRANVÍA, ESTACIÓN ORIENTE; METROCABLE. ELABORACIÓN DE JOAN M. GUARÍN.

Justamente, al salir del Palacio Nacional, se recorrió la Plaza Botero, en donde las esculturas son piezas de apreciación plural: no importan rasgos, estratos o ideologías, sino que su valor en sí está en lo atractivo de sus formas, mucho más cuando el arte hace parte de un gran mobiliario dispuesto en la plaza como espacio público y la relación igualitaria que allí se presta, "es un atajo hacia la equidad, siendo el arte un instrumento de democratización de la ciudad" (Aravena Mori, 2023, p. 27).

Estos recorridos en Medellín tuvieron una enorme carga social en cuanto a las relaciones que se apreciaban entre los espacios físicos y la comunidad que allí transcurre, tales como el comercio, las tiendas, las ventas ambulantes o los cafés que aún subsisten. Caso particular el del antiguo y siempre activo tertuliadero Salón Málaga, con su ambientación que evoca los cafés de los años cuarenta del siglo pasado, en el cual los estudiantes, al calor de una bebida, asimilaron interacciones entre generaciones, música, olores y gustos. Acto seguido, se realizó un recorrido por el tranvía de Ayacucho, ampliando con este la visión aérea de la ciudad.

En esta parte se pudo entrever cómo se edificaron las urbes mediante retazos de ciudad, a partir de iniciativas particulares, entre las cuales el hilo de unión es el sistema de transporte; se construyó y erigió una ciudad en contravía de los postulados de los "anarquistas clásicos, así como de los urbanistas canónicos más importantes y clásicos del siglo XX"; una vez más, son la gente y las dinámicas sociales (Mumford, 1938 p. 102) quienes "planifican" y manipulan el territorio urbano.¹

Otro de los recorridos efectuados en Medellín se inició en la plazoleta del Parque Explora, dando la posibilidad a estudiantes de recorrer el Jardín Botánico, la Universidad de Antioquia o el propio el parque para luego derivar en sentido norte, visitando las ruinas de la estación El Bosque por la avenida del Ferrocarril, paralela al río Medellín, para llegar a la casa del maestro Pedro Nel Gómez, donde se aprecian sus murales de

¹ Crítica directa a los postulados de urbanistas y arquitectos de la primera mitad del siglo XX, particularmente a Le Corbusier, quien concebía las ciudades como máquinas de habitar y trabajar, en las cuales se transitaba con la escala del vehículo, no la del peatón; se estandarizaban así maneras de habitar y coexistir.

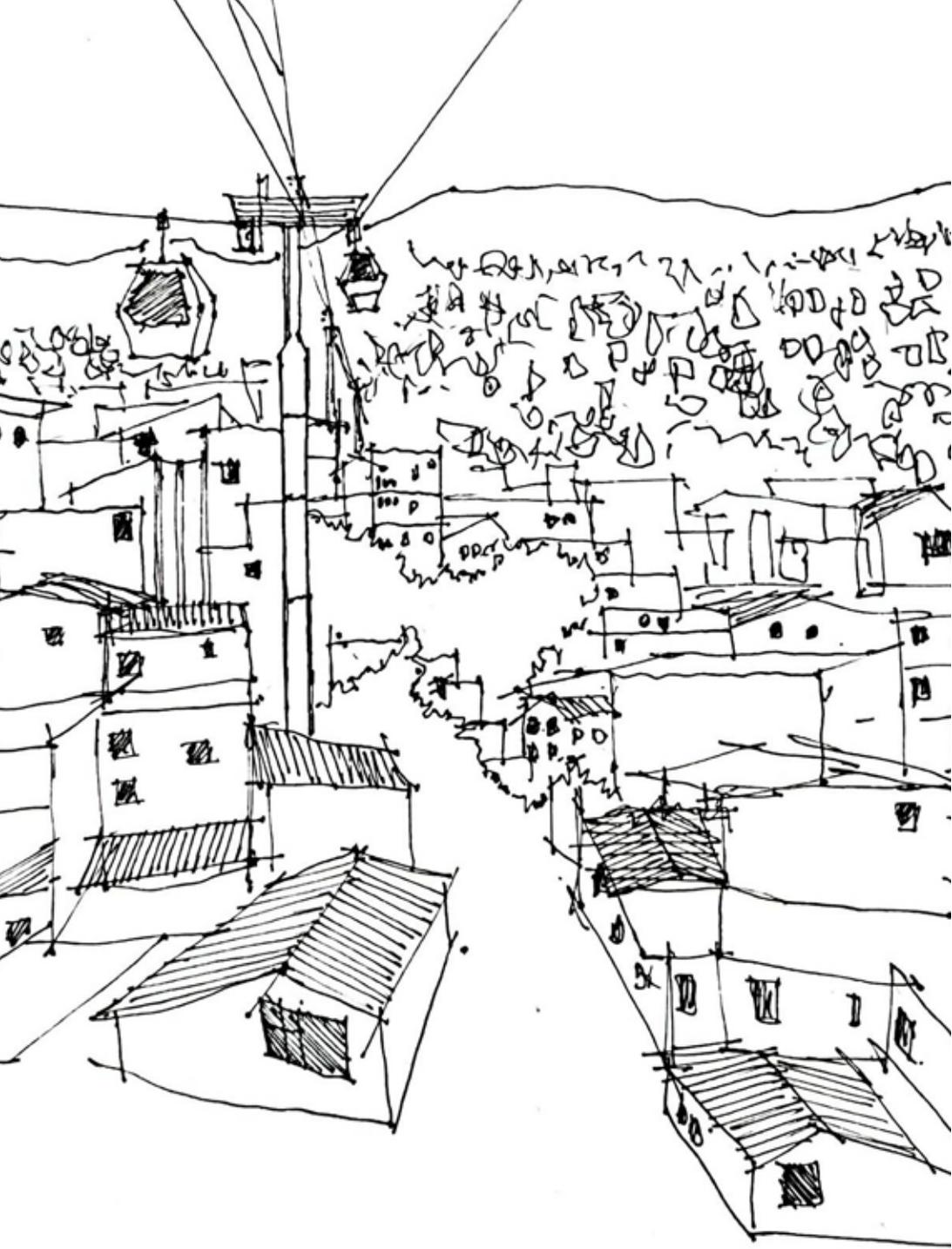


FIGURA 6. METROCABLE, ESTACIÓN ORIENTE. MEDELLÍN.

NOTA: EXPERIENCIA QUE COMBINA LA EFICIENCIA DEL TRANSPORTE PÚBLICO CON VISTAS PANORÁMICAS IMPRESIONANTES DE LA CIUDAD Y LAS MONTAÑAS CIRCUNDANTES. EL RECORRIDO PERMITE LA PERSPECTIVA SOBRE LOS BARRIOS, UNA MEZCLA DE COLORES VIBRANTES EN DONDE LAS CALLES SE YUXTAPONEN COMO CAPAS DE CIUDAD. ELABORACIÓN DE JOAN M. GUARÍN.



FIGURA 7. VISTA DE CIUDAD. LÍNEA DEL RECORRIDO POR MEDELLÍN.

NOTA: PARQUE EXPLORA; UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA; PARQUE DE LOS DESEOS; JARDÍN BOTÁNICO; CASA MUSEO PEDRO NEL GÓMEZ. ELABORACIÓN DE JOAN M. GUARÍN.

gran formato y toda una serie de obras de arte inspiradoras por su alto contenido simbólico y social.

Medellín, como tantas capitales, es una ciudad de enormes contrastes, lo cual se atestiguó en uno de los últimos recorridos. Se visitó la Torre Inexmoda, desde cuya terraza las panorámicas aéreas de la ciudad son distintas: unas masas más horizontales y menos densas hacia el occidente. Además, en el lugar se habló de la importancia de la moda y la industria anexa como dinamizador no solo estético, sino también laboral para muchas zonas del país.²

Los atractivos de la ciudad son los contrastes y las distintas perspectivas que ofrece, tanto derivando a pie, dibujando, tomando visuales gráficas, fotográficas, oliendo y viendo qué pasa en la misma, una riqueza háptica para quien transite por ella. Los estudiantes y docentes disfrutaron, incluso, del variado, pero agradable clima que ofrecen los mil quinientos metros sobre el nivel del mar de Medellín, y el magnífico y cobrizo color del atardecer del final de la enriquecedora jornada.

Finalmente, uno de los recorridos de mayor atractivo fue adentrarse en la comuna 13, antiguo epicentro de la delincuencia, hoy transformado en una renovada zona urbana, revitalizada por la comunidad en auspicio de políticas departamentales y metropolitanas, las cuales han hecho que resurja la vida mediante la implementación del arte: la música, la pintura, el grafiti, la comida y todas las relaciones de las culturas urbanas que allí se entremezclan. Las visuales de esa otra urbe se incrementan a medida que se adentra en la misma; subir para ver más allá.

Estas partes de la ciudad, antes privatizadas para unos pocos y en las cuales la creación artística ha permitido unas nuevas maneras de apropiación del lugar, ahora son recorridas por cualquier persona, invadidas por una nueva estética que mezclan una materialidad muy propia, partiendo de la observación del territorio y estableciendo nuevas relaciones entre el cuerpo, la naturaleza y el entorno con un tejido colectivo

² Inexmoda es una institución privada con más de treinta años de experiencia, que se encarga de conectar a los diversos actores decisivos de la moda en Colombia, fortaleciendo y transformando la industria.

y colaborativo (Redacción AD, 2023, p. 33)³; la montaña y sus inmensas posibilidades colectivas de usos permiten el disfrute y aprecio de esa otra nueva ciudad.

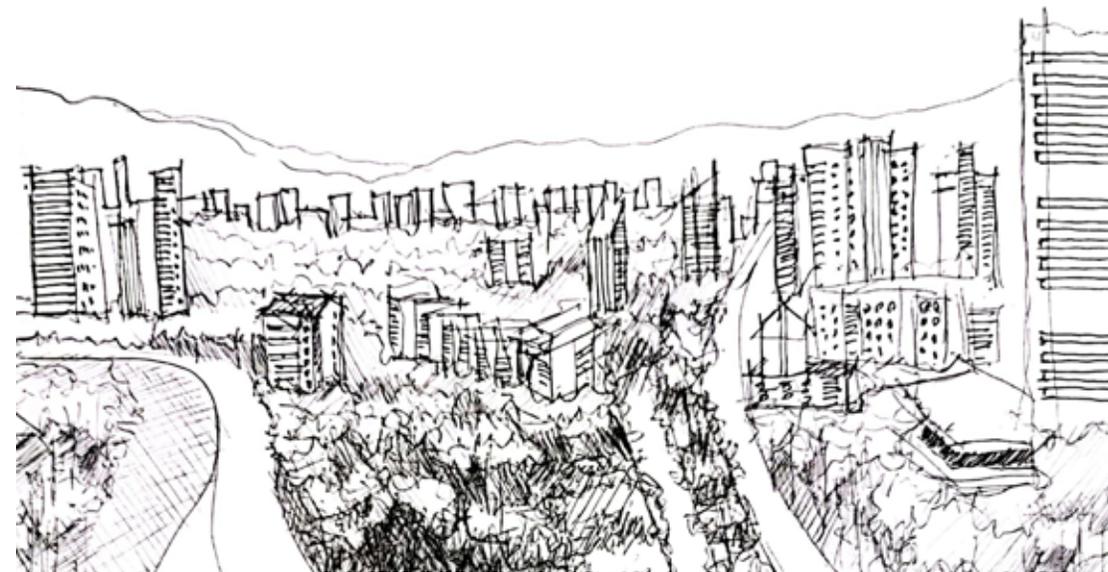


FIGURA 8. POBLADO, VISTA A ENVIGADO. TORRE INEXMODA, MEDELLÍN.

NOTA: ESTE SECTOR DE EL POBLADO DESPLIEGA VISTAS FASCINANTES QUE COMBINAN LA BELLEZA NATURAL CON EL PROGRESO URBANO. DESDE EL AIRE, SE APRECIA LA TOPOGRAFÍA MONTAÑOSA QUE RODEA ESTE PINTORESCO POBLADO, AÑADIENDO UN TOQUE DE MAJESTUOSIDAD A LA ESCENA. LA VEGETACIÓN EXUBERANTE Y LOS PARQUES VERDES AÑADEN UN TOQUE DE FRESCURA Y TRANQUILIDAD A LA CIUDAD. DESDE ARRIBA, LOS ÁRBOLES FRONDOSOS QUE ADORNAN LAS CALLES Y LAS PLAZAS PROPORCIONAN SOMBRA Y UN AMBIENTE ACOGEDOR. ELABORACIÓN DE JOAN M. GUARÍN.

La transposición en paralelo de los recorridos realizados tanto en Bogotá como en Medellín en las dos versiones de la escuela Derivas supuso variadas visiones para apreciar las ciudades y recorrerlas, ajenos a la visión del profesional, del estudiante o del especialista, sino simplemente con ojos de transeúnte, derivando y compartiendo aquellos reflejos de ciudadano dentro de un referente global, entendiendo que se es parte de un colectivo y que para un profesional o académico en formación emergente es clave asimilar, más allá de la especificidad de su rama de formación, cuáles son los reclamos o exigencias que requiere una comunidad en un contexto.

³ Rafael Freyre es un arquitecto y diseñador peruano, director de Estudio RF; es uno de los destacados profesionales latinoamericanos en la búsqueda de la concreción del material con la necesidad y la estética propias de los lugares, abogando por el ahorro sistemático de todos los recursos en la construcción de arquitectura y ciudad.



FIGURA 9. COMUNA 13, MEDELLÍN.

NOTA: TAMBIÉN CONOCIDA COMO SAN JAVIER, LA COMUNA 13 ES UN LUGAR EMBLEMÁTICO Y VIBRANTE QUE HA EXPERIMENTADO UNA TRANSFORMACIÓN NOTABLE A LO LARGO DE LOS AÑOS, PASANDO DE SER UNA ZONA AFECTADA POR LA VIOLENCIA Y LA POBREZA A CONVERTIRSE EN UN SÍMBOLO DE RESILIENCIA Y ESPERANZA. AL ADENTRARSE EN ELLA, EL OBSERVADOR SE ENCUENTRA CON UN AMBIENTE LLENO DE ENERGÍA Y COLOR. LAS CALLES ESTÁN ADORNADAS CON GRAFITIS Y MURALES QUE REFLEJAN LA CULTURA, LA HISTORIA Y LOS SUEÑOS DE LA COMUNIDAD. ELABORACIÓN DE JOAN M. GUARÍN.

Fue mediante estos recorridos como los estudiantes de ambas versiones registraron y tomaron muestras audiovisuales, las cuales fueron el insumo para la realización del producto de socialización y entrega para la muestra final, en la cual confluyen todas las ideas vistas y profesadas en la escuela.

Numerosos estudios recalcan la importancia y relevancia que adquieren el conocimiento y el aprendizaje de la ciudad mientras se camina, el valor de recorrer para asimilar y comprender la urbe desde el descriptor urbano (Kanellopolou, 2017; Soltani *et al.*, 2018; Arias Plazas, 2020, p. 127). Esos aprendizajes fuera del aula muchas veces enriquecen y son más provechosos por la búsqueda del conocimiento, de lo que la cotidianidad puede ofrecer en pro del complemento derivado del aula.

LO QUE VIMOS, LO QUE VIERON

Si bien la visión de los docentes tutores o acompañantes del proceso de aprendizaje de la escuela Derivas, en sus dos versiones, supone una comprensión “preconcebida” de las urbes y sus análisis bajo visiones académicas algo previas u ortodoxas, esto se contrapone con la visión y aprendizaje de los estudiantes, para quienes, en últimas, se propone esta experiencia y quienes son los actores principales a la sombra de quienes la plantean y preparan, por lo cual se incluyen en este capítulo las apreciaciones fidedignas de algunos participantes de ambas versiones.

Derivas se resume, en una palabra: experiencia. Fue muy grato poder compartir con otros jóvenes las opiniones con lo que respecta al derivar las ciudades, en sentir sus alrededores con todos los sentidos. Fue agradable compartir con nuestros compañeros de facultad un nuevo espacio de interacción.

Nicolas Pachón.

Una experiencia bastante gratificante, educativa y, la verdad, la disfruté mucho compartiendo, pues, con

mis compañeros, siento que fue algo que nos abrió un poco más las puertas hacia cómo se desarrolla la arquitectura en diferentes ciudades, en la historia de ellas, de cómo se crearon, cómo se desarrollaron. Diciendo que fue una experiencia bastante buena y que me gustaría repetir, es una experiencia que la verdad sería genial que muchas personas tuvieran la oportunidad de realizarla.

Erika Gómez.

Fue una gran oportunidad para uno como estudiante, viajar fuera de lo cotidiano y vivir diferentes perspectivas de lo que es la arquitectura en otra ciudad como es Medellín, quedé sorprendida con las costumbres de las personas y cómo respetan su ciudad, patrimonios y arquitectura, que lo hace aún más interesante. El curso Derivas también incentivó a hacer amistades de otras áreas, nos daba una retroalimentación de cada sentido, ambiente que visitábamos y como Medellín da un buen ejemplo de algunas cosas a mejorar en el país, a nuestra actualidad y futuro; la verdad, quedé muy encantada con la metodología que se desarrolló en el transcurso de la semana en el curso Derivas.

Angie Sánchez.

Derivas fue experiencia muy chévere ya que se experimentó y se vivió como es el recorrer de una ciudad que no conocía, saber su historia contada por medio de la arquitectura, y conocer otra cultura, otras personas y a su vez integrarse más a nuestros compañeros.

Alejandra Solano.

Derivar la ciudad desde el aire, según mi percepción, fue una oportunidad de poder explorar la arquitectura desde un ámbito diferente, debido a que pude entender cómo funciona la ciudad de Medellín gracias a la posibilidad de poder recorrerla junto con los estudiantes de Colegiatura, logrando adquirir en vivo y en directo los lugares que caracterizan la memoria de su territorio, y cómo se fue adquiriendo su singular identidad como ciudad.

Sofía Quintero.

Mi experiencia en Derivas fue muy gratificante, al tener la oportunidad de experimentar la ciudad desde otro ámbito, recorrerla y entender por qué surge de esta manera, lo que nos ayuda a entender mucho más del papel de la arquitectura y del desarrollo de la ciudad.

Sergio Peña.

Un encuentro intercultural en la ciudad de Medellín, donde mediante el concepto *derivar* habitamos la ciudad, recorrimos los diferentes contextos urbanos y, a través de su historia y su cultura, identificamos cómo nos apropiamos de la ciudad. Trabajamos en grupo para identificar cómo se habita la ciudad, y esto nos permitió tener diferentes percepciones. Los recorridos fueron guías, de tal manera que logramos ir a la mayoría de lugares históricos y culturales que tiene la ciudad.

Santiago Buitrago.

Fue una gran oportunidad de reconocer un poco más el territorio. En este momento nos podemos conectar un poco más con Medellín, además de que lo conocimos a pie, también en cualquier transporte público, generando más acercamiento a las personas que viven allí, además de lo que pasa en el día a día, sin embargo, con todos los encargados de darnos a conocer la historia de la ciudad, y comentarnos un poco más qué fue lo que paso en cada espacio. Estoy agradecida porque fue una oportunidad muy bonita, además de haber conocido otros estudiantes de diseño de interiores y diseño de modas, dando la oportunidad de conocer más y compartir nuestro conocimiento y fe, una oportunidad que también nos abre un poco más la imaginación y también nos da la posibilidad de experimentar.

Geraldin Sierra.

UNAS DEDUCCIONES CONCLUSIVAS AL DERIVAR

El aprendizaje *extra-aula*, recorriendo a pie la ciudad, los centros históricos y densos, promueve alternativas paralelas a las clases *intramuros*. En la calle son los estudiantes los encargados de aproximar, por medio de su interdisciplinariedad, a la comunidad con la academia, y de acercarse a las otras realidades sociales no académicas latentes en las urbes. Sobre el espacio público, Hess y Collins (2008) manifiestan:

He trabajado mucho sobre la cuestión del espacio público de la democracia, a la vez sobre las comunidades que se forman, las cuales son diferentes a las que habitan en un espacio territorial como, por ejemplo, las zonas de autonomía temporales creadas por Hakim Bey. Y también sobre la cuestión del espacio público en las ciudades posmodernas, donde el miedo invade a todo el mundo, porque los centros urbanos han sido abandonados y porque cada vez hay menos personas que caminan libremente en el espacio público.

No solo los estudiantes son expectantes y aprenden en las escuelas de invierno —o verano, según la época—, sino que también los docentes, más que dirigir o supervisar, acompañan los procesos, en los cuales los conocimientos son compartidos, las experiencias, mutuas; incluso, derivar “a pie” supone un cambio de rol ya que es el mismo docente quien pasa a ser un estudiante más y a percibir y apreciar no solo lo que la ciudad en sí expresa, sino lo que los estudiantes aportan, lo cual, en últimas, nutre, refuerza, dinamiza y se refleja en la manera de enseñar a partir de lo recorrido.

La expectativa es enorme desde el proceso de planeación de la escuela Derivas, los recorridos, los lugares, los espacios, las actividades, las comidas, los transportes, los talleres, los acompañamientos y la planeación en sí, en lo cual se evidencia que Derivas es un solo grupo que reitera el objeto de la escuela como la experiencia global de la práctica en equipo.

Derivar Bogotá a pie es una experiencia vibrante y llena de contrastes: caminar por sus calles, percibir los aromas tentadores de la comida callejera, que llenan el aire y despiertan el apetito.

Desde las tradicionales empanadas y arepas hasta los platos típicos, como el ajiaco y la bandeja paisa, la diversidad culinaria de la ciudad es un reflejo de su historia y mezcla de influencias. Cada bocado es una oportunidad de saborear la riqueza cultural de Colombia y comprender su identidad a través de los sabores. Al caminar por las calles empedradas de La Candelaria se puede sentir la presencia del pasado en cada fachada y plazoleta, en los edificios coloniales y las iglesias antiguas, las cuales cuentan la historia de la ciudad y sus transformaciones a lo largo de los años.

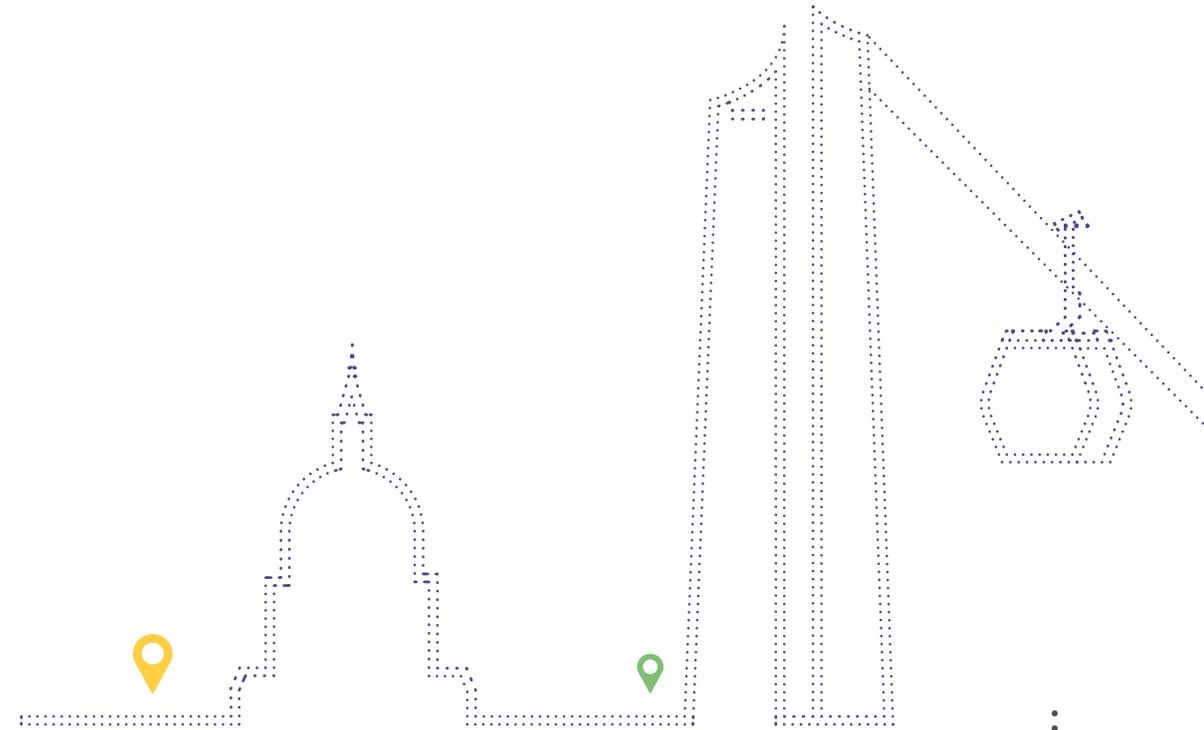
La verdadera magia de caminar por Bogotá radica en la interacción con su gente. Al detenerse en un café o en un parque, es común entablar conversaciones con desconocidos y descubrir nuevas perspectivas. La cultura de Bogotá es un mosaico de voces, experiencias y visiones del mundo, que se entrelazan en un tejido único y enriquecedor. Derivar a pie es un viaje de descubrimiento personal. Es una invitación a dejarse llevar por los sentidos, a explorar nuevos sabores y a sumergirse en historias que nos conectan con el pasado. Es un recordatorio de que la cultura está viva y se encuentra en cada calle, en cada conversación y en cada plato. Bogotá es una ciudad que cautiva y sorprende cada vez que se reflexiona en cada esquina al ver su gente caminar.

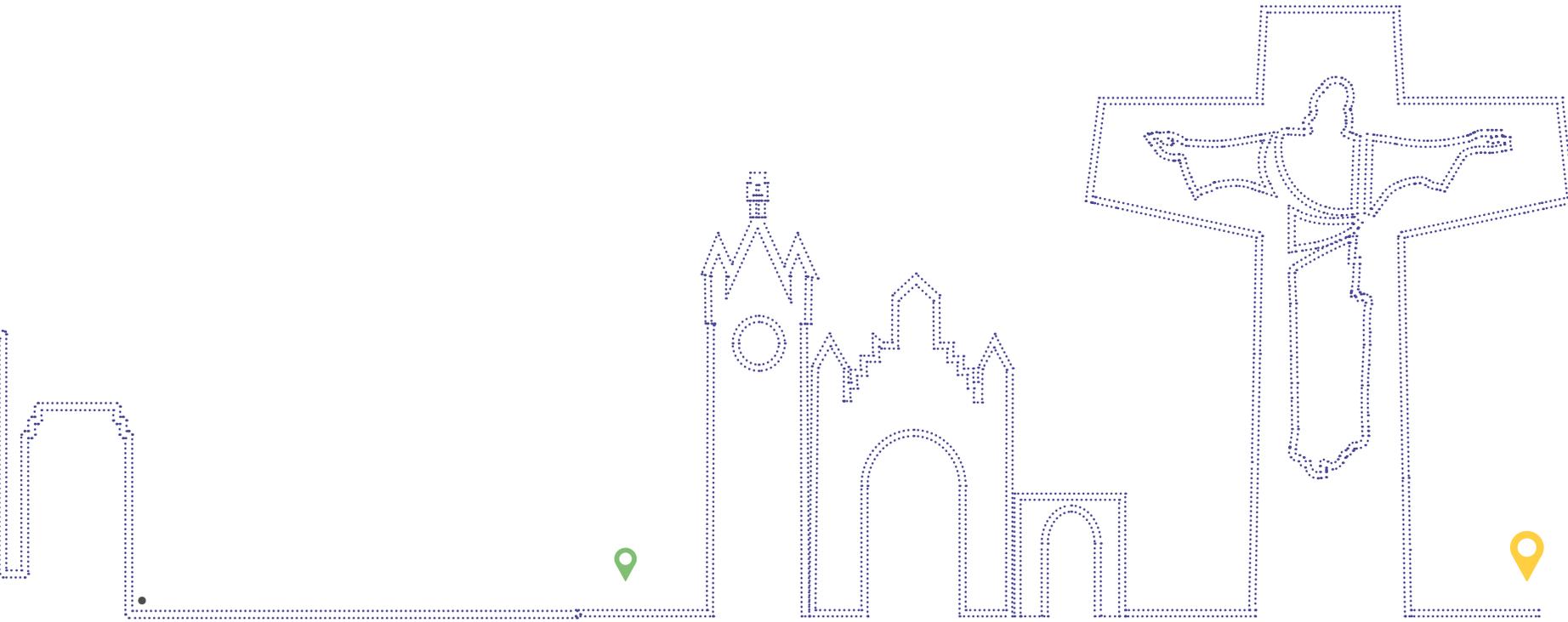
Derivar Medellín desde el aire eleva los sentidos y despierta el alma, sus calles serpentean entre montañas, formando un paisaje urbano cautivador que se despliega ante nuestros ojos como un lienzo vivo lleno de historia, cultura y una identidad única. Al elevarse por encima de esta vibrante ciudad, el observador se encuentra con una topografía singular que abraza los valles y se extiende hasta las cumbres de las montañas circundantes. El contraste entre las edificaciones modernas y las antiguas casas es sorprendente, revelando el progreso y la transformación que ha experimentado Medellín a lo largo de los años.

Desde el aire, se puede apreciar la diversidad cultural que impregna las calles y los barrios de esta metrópolis. Cada rincón cuenta una historia, y al volar sobre ellos, es como si se desplegara un libro lleno de capítulos fascinantes. Los murales coloridos y el arte callejero salpican las fachadas de los edificios, contando las luchas, los sueños y los logros de su gente.

REFERENCIAS

- Arias Plazas, É. M. (2020). Caracterización de la experiencia de aprendizaje que adquiere el transeúnte al caminar por los diferentes lugares que conforman la ciudad de Bogotá. [Tesis de maestría en Educación, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio.
- Redacción AD. (2023). AD100. Genios y *trendsetters*, cien latinos que conquistan al mundo. *Architectural Digest*, 17, 25-33.
- Hess, D.J. & Collins, B.M. (2008). Universidad una lectura desde. *Revista Colombiana de Educación superior*, (1), 18-28.
- Kanellopoulou, D. (2017). Walking, feeling, talking: the experience of public space in the historical center of Athens. *The Senses and Society*, 12(2), 177-192.
- Mendoza, C. (2023). Genios y trendsetters, cien latinos que conquistan al mundo. *Revista Architectural digest* .17 (21-23).
- Miranda, A. (2013). *Arquitectura y verdad. Un curso de crítica*. Cátedra.
- Mumford, L. (1938). *La cultura de las ciudades*. Emecé.
- Pérgolis, J. C. (1997). *Escritos sobre ciudad y arquitectura 1983-1993*. Unipiloto.
- Soltani, A., Hosseinpour, M. & Zare, P. (2018). The Development and Assessment of Environmental Features Associated with Walkability of Urban Streets. *Theoretical and Empirical Researches in Urban Management*, 13(1), 22-36.





LA CIUDAD A VUELO DE PÁJARO

MOISÉS SILVA CERVANTES*
CARLOS ANTONIO TREJO SIRVENT**
MARLIZETH CRUZ CONTRERAS***

.....
* DOCTOR EN PLANIFICACIÓN DE PROYECTOS DE DESARROLLO Y GESTIÓN SOSTENIBLE POR LA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID. PROFESOR E INVESTIGADOR DEL CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO MUNICIPAL Y POLÍTICAS PÚBLICAS, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS.

.....
* * MAESTRO EN INGENIERÍA CIVIL POR EL INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE MONTERREY. COORDINADOR DE PROYECTOS DE COLABORACIÓN DE LA COORDINACIÓN GENERAL DE RELACIONES, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS.

.....
* * *MAESTRA EN DERECHO FISCAL POR LA UNIVERSIDAD REGIONAL DEL SURESTE DE OAXACA. MIEMBRO DE LA COORDINACIÓN GENERAL DE RELACIONES, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS.

RESUMEN

La ciudad se debe abordar con una mirada histórica, una perspectiva socioambiental y un enfoque territorial (Jalomo & García, 2018). Se dispone de metodologías y modelos de planificación que buscan impulsar un desarrollo urbano y ordenamiento territorial equilibrado y sostenible, de carácter prospectivo y con enfoque multisectorial y multidisciplinario (CEPAL, 2018, 2019).

En este trabajo, se refieren algunos elementos teórico-metodológicos que ayudan a descubrir y redescubrir la ciudad desde perspectivas visuales elevadas. Se mencionan aspectos relevantes de la diversidad natural y cultural que envuelve y está presente en ciudades de México y Colombia, se describen aspectos generales de teledetección y de otras herramientas tecnológicas muy utilizadas para la exploración territorial y prospectiva de las ciudades y se expone brevemente la experiencia de la Universidad Autónoma de Chiapas en la segunda edición de la Escuela Internacional de Invierno Derivas.

Palabras clave: Ciudades latinoamericanas, Teledetección y SIG, Planeación y ordenamiento territorial

INTRODUCCIÓN

La ciudad está constituida por el territorio y su entorno ambiental, las infraestructuras, los servicios y, sobre todo, los ciudadanos, quienes día a día la transitan, la viven y la transforman. Los ciudadanos y quienes los representan en el gobierno establecen el dinamismo socioeconómico y estilo de gobernanza, y son quienes determinan el rumbo y la forma de crecimiento y desarrollo de las ciudades. Como lo define la Organización de Naciones Unidas [ONU] en el undécimo objetivo de desarrollo sostenible, las ciudades deben ser espacios inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles. Aunque se tienen importantes avances en el contexto latinoamericano, aún falta mucho por hacer para cumplir con el conjunto de metas e indicadores de la Agenda 2030 (CEPAL, 2016; ONU, 2020; PNUD, 2023).

La ciudad latinoamericana se caracteriza por un crecimiento horizontal acelerado que transforma e impacta muy severamente el territorio (Henríquez Ruiz & Azócar García, 2007). Tal transformación, que en la mayoría de los casos es irreversible, ha generado una toma de conciencia colectiva que cuestiona el modelo de desarrollo consumista y depredador del territorio y la biodiversidad (Moreno *et al.*, 2012). Es común que los ciudadanos presionen a sus gobernantes, se organicen y participen en acciones locales en pro de la conservación y recuperación ambiental y para enfatizar su derecho a habitar ciudades seguras, inclusivas y resilientes. Desde los ámbitos académicos se deben recoger estas expresiones, hacerles eco y acompañarlas para lograr avances de mayor calado. Es necesario reflexionar y emprender acciones aplicables al contexto latinoamericano que regulen y moldeen el crecimiento de las ciudades, optimicen el uso del territorio y aseguren la tan anhelada sustentabilidad (Jalomo y García, 2018); sobre todo, porque para 2050 se pronostica que 70 % de la población mundial habitará en las ciudades (ONU Hábitat, 2020).

Desde esta perspectiva, la Escuela de Invierno Derivas adquiere gran relevancia, como un ejercicio de colaboración internacional y multicultural que amplía y difumina el límite de los campus universitarios, permitiendo asumir la ciudad como un espacio de aprendizaje y reflexión académica. A lo largo de la Escuela, durante su preparación y ejecución, interactuaron docentes y alumnos de cuatro universidades que estaban a miles de kilómetros de distancia (figura 1). Unos en Medellín, Colombia, y otros en Tuxtla Gutiérrez y en Guadalajara, México; pero parecía que fueran un solo grupo en un aula virtual, ocupados todos en mostrar algunas de las diferentes expresiones de sus respectivas ciudades, que dieran cuenta de sus cultura, prácticas creativas, relaciones sociales e interacción con el medioambiente.

Como parte de tal experiencia, se documentaron las vivencias de los participantes en cada una de las ciudades y se presentaron resultados que han llevado a la planeación de nuevas estrategias y acciones de carácter interinstitucional, multicultural e internacional para continuar con la Escuela y sus reflexiones.



FIGURA 1. UBICACIÓN DE LAS UNIVERSIDADES PARTICIPANTES EN LA SEGUNDA EDICIÓN DE DERIVAS
FUENTE ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE GOOGLE EARTH.

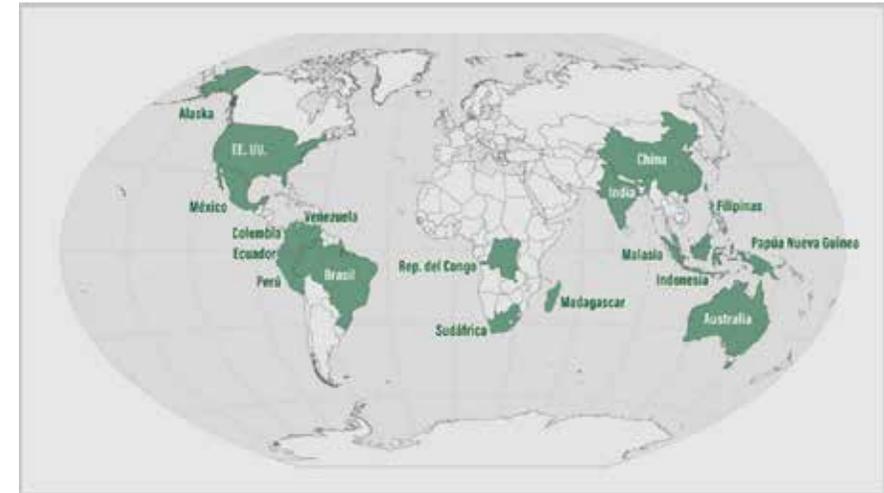


FIGURA 2. PAÍSES MEGADIVERSOS
FUENTE CONABIO (2023A).

MÉXICO Y COLOMBIA, PAÍSES MEGADIVERSOS Y MULTICULTURALES

México y Colombia tienen una ubicación privilegiada en el globo terráqueo, con litorales tanto en el Atlántico como en el Pacífico y una orografía muy accidentada que favorece la captación de abundantes precipitaciones, la generación de numerosos microclimas y, en consecuencia, la presencia de numerosos ecosistemas y gran diversidad de especies vegetales y animales. Junto con Brasil, Perú y Ecuador, México y Colombia figuran en la selecta lista de las naciones más megadiversas del mundo (Llorente-Bousquets & Ocegueda, 2008; CONABIO, 2023a) (figura 2). A esta biodiversidad de México y toda Latinoamérica se suma la gran riqueza multiétnica y cultural (Toledo *et al.*, 2001). Por lo mismo, sus ciudades y pueblos son mosaicos multicolor, con formas, sonidos, olores y sabores únicos, que atraen a una gran cantidad de visitantes extranjeros y son motivo de orgullo de los residentes locales (Boege, 2008).

La globalidad tiende a normalizar las formas de vida y, sobre todo, los hábitos de consumo en los espacios urbanos. En las ciudades, las pinceladas del ser global perviven con costumbres que conservan, recuperan y revaloran los modos de ser local. Afortunadamente, la idiosincrasia local sigue primando y, junto con el paisaje, la historia, la arqueología precolombina y la arquitectura colonial, es uno de los principales elementos de identidad y atracción de pueblos y de pequeñas y medianas ciudades de Latinoamérica.

Hacer de la ciudad un espacio de aprendizaje, exploración y reflexión colectiva es esencial para valorarla y planificar de mejor manera su desarrollo y evolución. La ciudad se “debe caminar” y se “debe volar”, es decir, hay que mirarla desde diferentes perspectivas. Esta es la idea clave de este ensayo, denominado “La ciudad a vuelo de pájaro”, en el que se busca destacar la importancia de apreciar la ciudad desde diferentes perspectivas visuales y con una profunda mirada socioambiental.

• • TELEDETECCIÓN: EL ESTUDIO FOTOGRAFICO DE LA TIERRA

Desde la estratósfera, el planeta Tierra parece una gran masa de agua sobre la que flotan los continentes y las islas. Entre más nos alejamos, la Tierra se vuelve más azul, y entre más nos acercamos, los tonos verdes predominantes de las masas continentales ceden paso a tonos marrones de riscos y suelo desnudo, junto con los característicos tonos multicolores de las ciudades. Todo este recorrido cromático es posible gracias a los miles de satélites que, expectantes, rodean y captan diferentes expresiones del clima, la vida y las actividades humanas que tienen lugar en la superficie de la Tierra. Es fascinante mirar hacia el espacio a través de telescopios o a simple vista en una noche despejada y llena de estrellas. También lo es mirar a la Tierra desde el espacio, es decir, recorrerla a la deriva a través de las imágenes que envían los satélites que “bordean” la Tierra y la analizan conforme ella se desplaza en sus regulares movimientos de rotación y traslación.

Si bien la primera imagen de satélite se remonta a 1959, con el satélite Explorer 6, a partir de 1972, con el comienzo del programa Landsat, se cuenta con una serie sistemática de imágenes de la Tierra tomadas desde el espacio (NASA, 2021). Con este excelente repositorio de imágenes se hacen estudios temporales y multispectrales para diferentes fines, dando cuenta de los cambios en las coberturas y usos del suelo, a lo largo del tiempo, de prácticamente toda la superficie terrestre. Entre las múltiples misiones satelitales están las series Eros-A, Eros-B, Geoeye-1 Ikonos, Spot.5 y Landsat, cuyas resoluciones espaciales en la banda pancromática son de 1,8 m, 0,7 m, 0,5 m, 1 m, 2,5 m y 15 m, respectivamente (Labrador, 2012).

La altura de los satélites es tal que en condiciones normales nunca ponen en riesgo la navegación de aviones comerciales.¹

.....
¹ Mientras que los aviones comerciales apenas sobrepasan los 10 km de altura, los satélites están mucho más arriba. Dependiendo de la altura, se agrupan en tres órbitas. La primera se llama Órbita Terrestre Baja (LEO) y está entre 180 y 2.000 km de altitud. La utilizan principalmente los satélites de observación. La segunda se llama Órbita Terrestre Media (MEO) y está a más de 2.000 km y menos de 35.786 km de altitud. Esta órbita es utilizada mayoritariamente por los sistemas GPS. La tercera se llama Órbita Geoestacionaria (GEO) y está a 35.786 km de altitud y la utilizan tres satélites en órbita geoestacionaria, distribuidos de manera uniforme sobre el Ecuador (Duarte Muñoz, 2015; EOSDA, 2023).

La tecnología satelital o de teledetección, aunada a potentes sistemas de información geográfica (sig), permiten hacer

un seguimiento puntual del clima, y son una importante herramienta para estudios de prospección y ordenamiento territorial, diseño urbano y cuantificación de los recursos naturales, entre otras aplicaciones que impulsan el avance científico y favorecen el desarrollo humano.

Los satélites reproducen en buena medida la agudeza visual y la capacidad de vuelo de algunas aves que desde las alturas recorren el territorio y son capaces de identificar a los que serán sus presas. Entre las aves que logran mayor altura destacan el buitre griffon himalayo, cisne negro, águila real, cóndor andino, algunas aves cantoras, cuervos y golondrinas, que alcanzan hasta 11.000, 8.000, 7.500, 6.500, 4.500, 1.500 y 1.200 m, respectivamente (CONABIO, 2023b; Perrins, 2011).

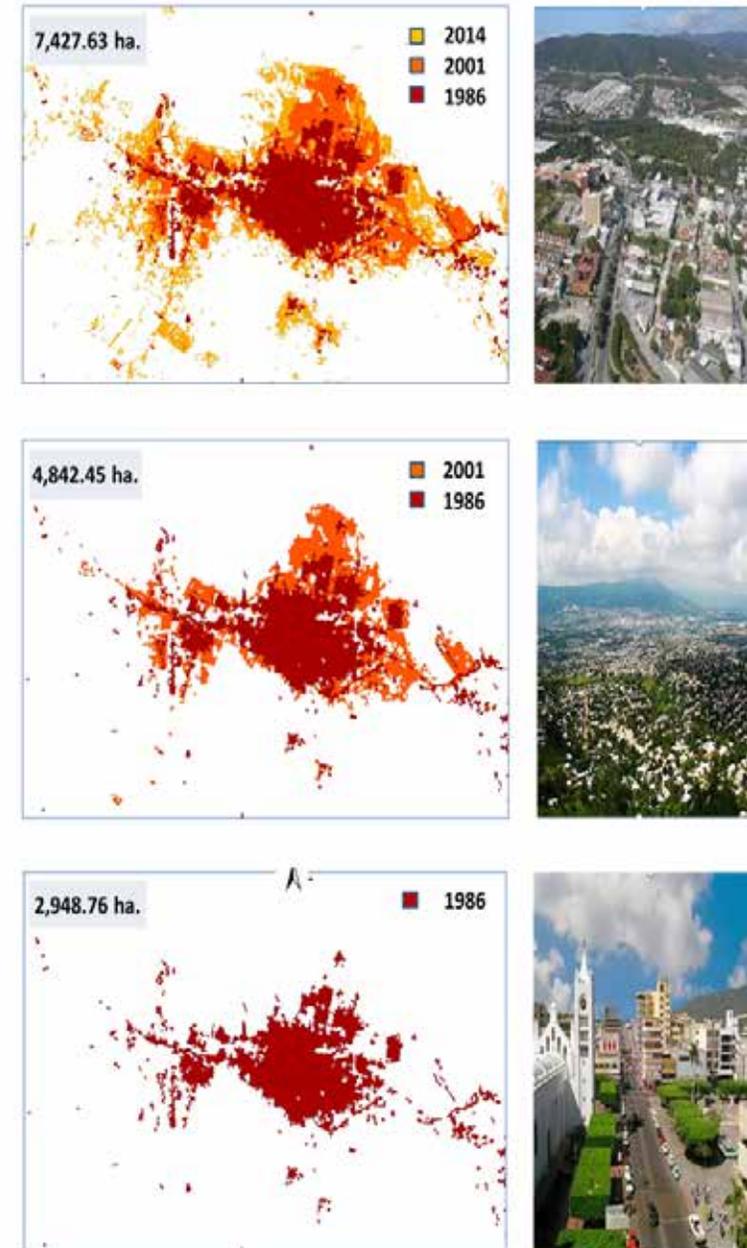
• • PERSPECTIVAS AÉREAS DEL TERRITORIO Y LA CIUDAD

La expresión a *vuelo de pájaro* suele utilizarse para decir que se mira por encima o de forma rápida, sin captar los detalles. Hay aves rapaces que tienen la fortaleza y habilidad para elevarse y planear en el aire y, desde lo alto, mirar el territorio a cabalidad: ubican a su presa, analizan el entorno y descienden velozmente para atraparla (CONABIO, 2023b). Todo en unos cuantos segundos, con precisión, velocidad y audacia. En esta capacidad que tienen algunas aves de hacer vuelos altos y vuelos rasantes se basa el título de este ensayo, “La ciudad a vuelo de pájaro”. Se alude a la necesidad de mirar desde lo alto el territorio-ciudad con diferentes perspectivas visuales, haciendo *zoom* para acercarse y alejarse hasta encontrar uno o varios puntos de interés y configurar así una mirada integral de la ciudad desde el aire.

El territorio se puede explorar a diferentes escalas o niveles de resolución, como lo hacen las aves en sus vuelos territoriales. De esta manera, una ciudad se puede recorrer siguiendo una trayectoria definida o como un simple volar a la deriva. Mediante

imágenes satelitales históricas, se hacen vuelos en una línea de tiempo para advertir los cambios en la configuración de una determinada ciudad. A manera de ejemplo, en la figura 3 se muestra cómo se ensanchó la mancha urbana de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, en tres momentos diferentes: 1986, 2001 y 2014 (Silva Cervantes *et al.*, 2015). Con análisis temporales de este tipo se advierte no sólo qué tanto ha variado la mancha urbana, sino también el cambio en la configuración de las diferentes coberturas del suelo —agua, vegetación, suelo desnudo, residencial y otras infraestructuras—, un insumo básico para temas de ordenamiento territorial y desarrollo urbano sustentable.

Es emocionante hacer un recorrido en helicóptero y apreciar la ciudad desde una altura desde la que lograr miradas totales y acercamientos visuales. Con los drones se captan y graban en foto y video los mismos recorridos que se haría en un helicóptero: el vuelo en dron es quizá menos emocionante, pero también es mucho más accesible que uno en helicóptero².



² Hoy los drones son instrumentos muy utilizados en la agricultura, la geografía, la conservación ambiental, el turismo, la publicidad y otros campos, dadas las prestaciones no solo para grabar video y tomar fotografías, sino también para transportar objetos livianos. Lamentablemente, al igual que los satélites, los drones también son utilizados como herramientas de espionaje; incluso, se han vuelto una nueva y letal arma de guerra.

FIGURA 3 COBERTURA DE LA MANCHA URBANA DE TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS, 1986, 2001 Y 2014. FUENTE SILVA CERVANTES ET AL. (2015).

• • LA EXPLORACIÓN DESDE CASA

Por otro lado, desde una computadora con Internet se puede acceder a imágenes satelitales —algunas gratuitas, como las de Landsat— o bien utilizar Google Earth y otras herramientas. Con ellas podemos diseñar recorridos virtuales con puntos de partida y de llegada o bien utilizar el *mouse* cual palanca de control de vuelo para ir a la deriva, en la búsqueda de algún punto de aterrizaje o, simplemente, para admirar las infinitas perspectivas visuales.

En vuelos rasantes sobre las ciudades a través de GoogleEarth se observan detalles finos de la ciudad: urbanizaciones, vialidades, escurrimientos de agua, parques, escuelas, centros comerciales, zonas industriales, etc.. La altura del vuelo recomendable con Google Earth ronda entre los 500 m y los 3 000 m, tal como sería el vuelo convencional de golondrinas, cuervos y aves cantoras, además de las aves de mayor tamaño y fortaleza.

La “ciudad desde el aire” ofrece perspectivas integrales que complementan los detalles que obtenemos al recorrer la “ciudad a pie”. Gracias a la tecnología, hacemos recorridos virtuales por diferentes ciudades del mundo. Con Google Maps podemos empezar por ver la mancha y el contorno de la ciudad, y acercarnos poco a poco hasta alcanzar a distinguir las azoteas de las casas y el flujo de los coches, de ahí podemos cambiar a Google Street y recorrer “a pie” las calles y avenidas: las miradas suelen ser muy aproximadas al entorno real de dichas calles y avenidas.

Con estas herramientas tecnológicas se logran caracterizaciones rápidas de calles, barrios o ciudades completas y de los entornos interurbanos; sin embargo, hay que reconocer que todavía no son capaces de transmitir las sensaciones que se captan al caminar en persona los lugares, es decir, a través de Google o de imágenes de satélite no se captan los olores, los sabores, los sonidos y los detalles de colores y expresiones que se viven en mercados, calles, plazas y parques.

De la misma manera, aunque a través de Google se hace zoom y se desplaza la vista sobre el mapa, esto no se compara con la experiencia visual que se obtiene al mirar la ciudad desde una perspectiva elevada. Para ello, basta con trasladarse hacia miradores, azoteas de edificios o cualquier otro punto elevado desde el que contemplar la “ciudad desde el aire”. Desde ahí, calmados, respirando y sintiendo el aire, podemos pasarnos horas observando y reconociendo diferentes rasgos de la ciudad, tomar fotos, admirar el vuelo de las aves y, por qué no, platicar con nosotros mismos o con otra persona para compartir la experiencia de estar ahí, en diálogo abierto con la ciudad.

LA ESCUELA INTERNACIONAL DERIVAS EN LA UNACH

En la búsqueda de nuevas estrategias de internacionalización para ampliar las competencias de estudiantes y egresados y construir en ellos ciudadanía global, la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH) se sumó a la Escuela Derivas. El proyecto toma a la ciudad como un espacio de aprendizaje, convirtiéndola en un aula inmensa donde los estudiantes pueden ir “a la deriva”, experimentando con el entorno y reflexionando sobre diversos temas. En la segunda edición de la Escuela Internacional de Invierno Derivas, intitulada “La ciudad desde el aire”, la UNACH convocó a estudiantes de sus diferentes facultades y escuelas ubicadas en Tuxtla Gutiérrez y se sumó a Colegiatura Colombiana, la Universidad de América y la Universidad Autónoma de Guadalajara para emprender juntos una experiencia presencial y a distancia: hubo conferencias virtuales sobre diversos temas impartidas por académicos de las cuatro instituciones y, en persona, recorridos por las respectivas ciudades: Medellín en Colombia, Guadalajara y Tuxtla Gutiérrez en México (figura 4).

En el caso de la UNACH, los veinte alumnos participantes en el curso se organizaron en cuatro equipos y, guiados por profesores y el equipo organizador, se trasladaron a cuatro sitios de Tuxtla Gutiérrez, reconocidos por sus bellas

perspectivas visuales de la ciudad (Visit Tuxtla, 2023): 1. El Parque-Mirador Cristo de Copoya, ubicado al sur de Tuxtla Gutiérrez, en la meseta de Copoya, el cual tiene una altura cercana a 900 m, se encuentra casi 400 m arriba del centro de la ciudad y cuenta con una perspectiva visual de 180°; 2. Mirador Los Amorosos, ubicado en el Libramiento Norte, a una altura de unos 700 m, también con perspectiva panorámica de la ciudad; 3. Parque Morelos Bicentenario, cuyo mirador tiene una altura modesta, pero desde él se identifican la catedral y los principales edificios del centro de la ciudad; 4. ZOOMAT, un parque zoológico ubicado en la Reserva El Zapotal: aunque está ubicado en una zona elevada de la ciudad, su espesa vegetación no favorece las vistas urbanas, pero es un punto obligado de visita, toda vez que en forma temática alberga, en su espacio natural, una buena parte de las especies nativas del trópico húmedo de México (figura 5).

La experiencia de los estudiantes en estos parques y miradoree respaldó con explicaciones de los profesores participantes. Se procuró que los estudiantes apreciaran el valor paisajístico del valle de Tuxtla Gutiérrez —con sus colinas arboladas de fondo, tanto al norte como al sur, y el río Sabinal, que fluye por el centro, en un recorrido de 12 km desde el poniente hasta el oriente— y, a la vez, advirtieran algunos signos de deterioro ambiental y problemas urbanos derivados de un crecimiento poco ordenado de la ciudad.

Se solicitó a los estudiantes tomar fotos y videos con sus propios celulares. Con este material, posteriormente, cada equipo trabajó en la elaboración y edición de un video de cinco minutos. También se acompañó a los estudiantes en la edición de sus videos. Se obtuvieron cuatro productos visuales, expuestos en la sesión de cierre del curso. Al final, los estudiantes quedaron muy motivados por la información que recibieron, por el acompañamiento que se les brindó y, sobre todo, por el material visual que ellos mismos elaboraron (figura 5).

La experiencia de Derivas en la UNACH derivó en una estrategia de comunicación y colaboración académica muy enriquecedora. Entre alumnos y profesores participantes se

profundizó sobre las características y las perspectivas de Tuxtla Gutiérrez como capital y centro de la región metropolitana de Chiapas. En la interacción a distancia con estudiantes y profesores de otras latitudes se entretejió una mirada de ciudad más completa y latinoamericanista.



FIGURA 4 UNIVERSIDADES PARTICIPANTES EN LA SEGUNDA VERSIÓN DE DERIVAS
NOTA: LAS ALTURAS SE REFIEREN A LA POSICIÓN APROXIMADA DEL SENSOR SOBRE LA SUPERFICIE DEL FOTOGRAMA RESPECTIVO. ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE GOOGLE EARTH.



FIGURA 5. ALUMNOS DE LA UNACH PARTICIPANTES EN LA SEGUNDA VERSIÓN DE DERIVAS.
FUENTE: FOTOGRAFÍA DE MOISÉS SILVA CERVANTES, ENERO DE 2023.

CONCLUSIONES

Para fines de planeación y ordenamiento territorial, las herramientas de teledetección y los sistemas de información geográfica son una herramienta fundamental: complementan en gran medida los análisis de campo y permiten hacer seguimiento temporal a los cambios en las coberturas y usos del suelo. Y con experiencias como la escuela Derivas, se logran miradas multidisciplinares de la ciudad, que pueden ser un buen referente para la planificación integral de las ciudades latinoamericanas.

La segunda versión de Derivas, “La ciudad desde el aire”, fue una experiencia colectiva muy enriquecedora que combinó sesiones presenciales y a distancia, posibilitó la comunicación entre profesores y estudiantes de cuatro universidades, dos de Colombia y dos de México, y, sobre todo, aportó a todos diferentes miradas y posibilidades de ver “la ciudad desde el aire”, lo que complementó la percepción que se logró con la primera versión, “La ciudad a pie”.

La participación de la UNACH en la Escuela Internacional Derivas se ha cimentado como un espacio de interacción y colaboración internacional. La diversidad de miradas y percepciones sobre una ciudad como Tuxtla Gutiérrez contribuye a configurarla como un territorio socioambiental inclusivo y sostenible, acorde con el devenir y la vocación de muchas de las ciudades medianas de Latinoamérica.

“La ciudad a vuelo de pájaro” es un ensayo en el que se destacan algunas de las sensaciones que surgen al mirar y observar colectivamente la ciudad con el fin de tener una mejor comprensión de esta y de las distintas posibilidades que existen para vivirla y convivirla. El texto es también una invitación a reflexionar la ciudad como un todo orgánico: viviendas, edificios, plazas, mercados, parques, factorías, calles y avenidas aparecen interconectados por el verde de los árboles y las plantas, que albergan temporal o permanentemente las especies animales y son el pulmón de aire y el reservorio de agua que garantizan la sostenibilidad de la ciudad y de los ciudadanos.

Para las siguientes ediciones de la Escuela Derivas, es importante enfatizar sobre la diversidad cultural, la biodiversidad y el entorno socioambiental de las ciudades; todo con el fin de ampliar las miradas sobre los roles sociales dominantes, la arquitectura, los servicios y el trazo urbano. La ciudad inclusiva, resiliente, segura y sostenible es la que se construye tomando en cuenta todas las visiones y perspectivas.

REFERENCIAS

- Boege, E. (2008). *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México*. Instituto Nacional de Antropología e Historia: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2019). *La dimensión territorial en el marco de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: guía metodológica para la planificación estratégica de un territorio. Documentos de Proyectos (LC/TS.2019/58)*. CEPAL.



EL POBLADO A LA DERIVA: HISTORIAS, INTERCAMBIOS Y REFLEXIONES SOBRE EL DISTRITO TURÍSTICO MÁS GRANDE DE MEDELLÍN

TATIANA MEJÍA JERVIS*

RESUMEN

Se reflexiona sobre el derivar por el barrio El Poblado durante la Escuela Internacional de Invierno Derivas: Experiencias Creativas de Ciudad, "La ciudad desde el aire", entendido como un espacio de formación donde puede observarse la convergencia de fenómenos globales en el territorio local. Esta ha dado lugar a una visible transformación y a la aparición de prácticas, formas de relacionamiento y situaciones vinculadas al turismo que no son verificables en otros territorios de la ciudad de Medellín.

En principio, se delimita el barrio El Poblado como la centralidad de la comuna 14 de Medellín. Se mencionan datos demográficos y características propias del barrio, útiles para

.....
* MAGÍSTER EN SOCIOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA, DISEÑADORA INDUSTRIAL DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA. DOCENTE DE DISEÑO DE ESPACIOS\ESCENARIO DE COLEGIATURA COLOMBIANA.

resaltar el contraste que se da entre este territorio y el resto de la ciudad, y su posicionamiento en el imaginario colectivo como la centralidad de los ricos, los gringos y el ocio de alto nivel. Se hace un recorrido por las particularidades históricas del barrio, reconociendo que los fenómenos visibles al derivar por él no se han instalado allí de manera aleatoria, sino que corresponden a un largo proceso de cruces e intercambios que, como resultado, ha motivado la acelerada transformación de su paisaje en uno altamente turístico. Para entender mejor estos procesos de transformación, se traen a colación dos conceptos: la *transescalaridad* y la *transterritorialidad*. En este punto se reflexiona acerca de la presencia de los estudiantes en el barrio como individuos que no son ajenos a lo que allí sucede y que, con su presencia y reflexiones, contribuyen a que se sigan dando estos procesos de intercambio material y simbólico entre escalas y territorios.

Finalmente, se busca enfatizar la importancia de derivar por el barrio turístico como una actividad académica, con el propósito de no desacreditar las prácticas que tienen lugar en él, o sea, con el objetivo de conocerlo de manera profunda e inmersiva. Así se invita a reflexionar sobre sus problemáticas y futuro y se resalta que no solo las personas derivan por el barrio, sino que este también se encuentra a la deriva gracias a la preocupación por su explotación económica y la precaria participación política de sus habitantes.

Palabras clave: Turistificación, Transterritorialidad, Transescalaridad, El Poblado, Medellín.

INTRODUCCIÓN

En Medellín existen dos puntos fundacionales: el primero, conocido como El Poblado, establecido en 1616 y reconocido hoy por ser una de las centralidades económicas más importantes de la ciudad y la zona turística más prolífica del valle de Aburrá; y el segundo, establecido como el centro tradicional de la urbe, alrededor del cual se instalaron todos los poderes típicos de la vida colonial, establecido en 1646.

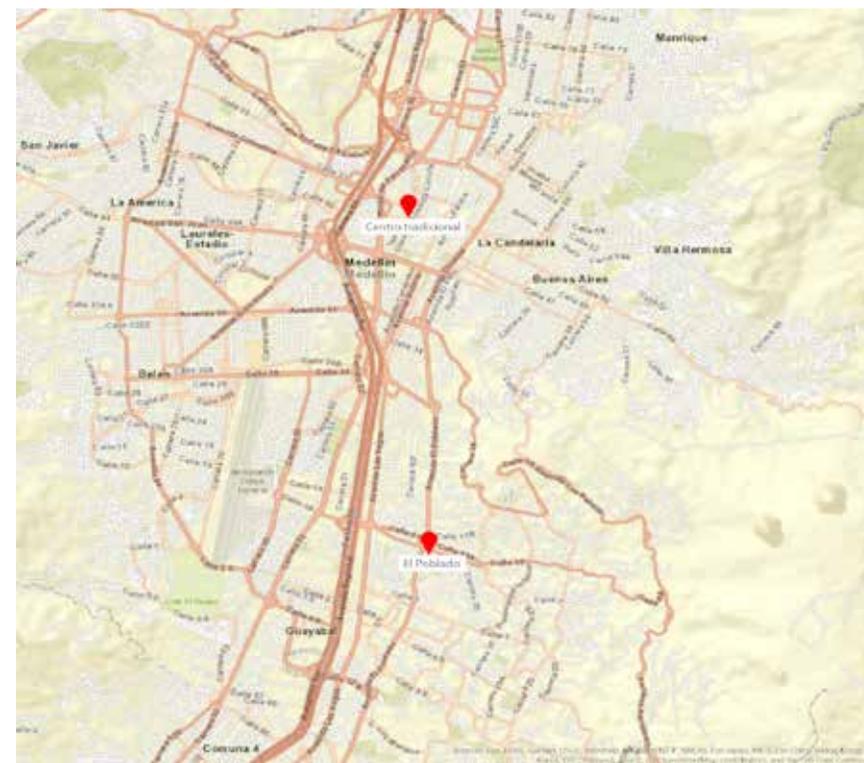


FIGURA 1. CARTOGRAFÍA DE LOS PUNTOS FUNDACIONALES DE MEDELLÍN.

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DEL MAPA DEL SISTEMA DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA (MAPGIS) DE LA ALCALDÍA DE MEDELLÍN.

Gracias a su importancia como centro fundacional y actual centralidad económica de Medellín, se concreta la propuesta de derivar por El Poblado como un espacio de formación. En este territorio local puede observarse la convergencia de fenómenos globales que han dado lugar a una visible transformación y a la aparición de prácticas, formas de relacionamiento, situaciones y problemáticas vinculadas al turismo que no son verificables en otros territorios de la ciudad.

Este texto es producto de la deriva y se nutre de las reflexiones posteriores generadas durante la segunda versión de la Escuela Internacional de Invierno Derivas: Experiencias Creativas de Ciudad: "La ciudad desde el aire"; aquí se buscan entender cuáles han sido las condiciones históricas que han dado paso a la transformación del barrio, así como los fenómenos, prácticas y problemáticas sociales que tienen lugar en él y continúan dándole forma.

En términos metodológicos, esta deriva inició con la planeación detallada del recorrido por el barrio El Poblado, proponiendo visitar puntos estratégicos para el reconocimiento del territorio, como se puede ver en la figura 2. Durante la fase de ejecución, la deriva partió de la estación de Metro Poblado, localizada sobre el río Medellín, en la frontera con la comuna 15 (Guayabal), y terminó en la Milla de Oro, parados sobre la terraza de la Torre Inexmoda, para observar desde el aire la totalidad de la comuna 14.

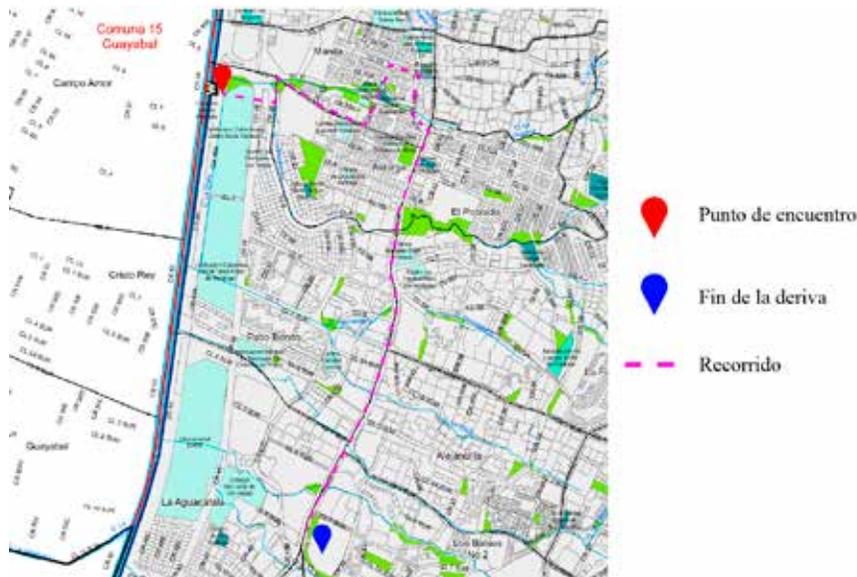


FIGURA 2. CARTOGRAFÍA DEL RECORRIDO POR EL POBLADO.
FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE UN MAPA DE CATASTRO DE LA ALCALDÍA DE MEDELLÍN.

Como parte del recorrido, se propuso valorar la historia del barrio, es por esto por lo que a lo largo de la deriva se contaron relatos sobre la fundación y el desarrollo del barrio, al tiempo que cada participante tenía la posibilidad de transitar libremente y captar las particularidades del territorio desde el lente de su cámara o libreta.

Derivar por un territorio involucra recorrerlo desde su multidimensionalidad, sin detenerse exclusivamente en el presente, navegando por el pasado y estableciendo puntos

de conexión entre lo que ha sido, lo que es y lo que puede llegar a ser. Entender al barrio desde esta perspectiva implica alejarse de visiones netamente funcionalistas o deterministas y comprender el tránsito entre formas como una consecuencia del actuar humano, no un mero resultado de los caprichos de la administración municipal o algunos empresarios.

Caminar por la calle y observar todo lo que ella contiene, con el fin de experimentarla de primera mano, se convirtió en una potente herramienta metodológica para ver cómo un territorio local, El Poblado, es intervenido por imaginarios y prácticas que no le son propios, amparados por intereses económicos que han visto en el barrio la oportunidad de fijación y reproducción del capital a través de la industria del turismo.

De esta manera, el territorio se convierte en aula a cielo abierto, donde la historia se reconstruye a partir de la observación del presente, y conceptos como *transterritorialidad* y *transescalaridad* son ilustrados por medio del análisis del paisaje urbano y las interacciones que en él tienen lugar. Así se plantean las principales situaciones y problemáticas que se desprenden de las prácticas actuales de El Poblado. El resultado son reflexiones sobre la configuración general del espacio y su efecto psíquico sobre quienes lo visitan, junto con el papel de los diferentes actores que convergen en el sector. Más que derivar por el barrio, parece que este territorio estuviera a la deriva en un pulso de intereses que, a la fecha, privilegia el crecimiento económico sobre cualquier otra cosa.

DERIVAR POR LA HISTORIA PARA ENTENDER EL PRESENTE

Esta deriva inicia reconociendo los límites del barrio El Poblado, ubicado en el corazón de la comuna 14 de Medellín, como se ve en la figura 3. Esta comuna tiene la particularidad de contar con los mayores ingresos per cápita, la menor tasa de desempleo y la mayor concentración de riqueza de la ciudad. En general, nos encontramos inmersos en el territorio que ostenta las mejores condiciones de vida de la urbe, posicionándose en el imaginario colectivo como el pudiente extremo sur de Medellín. Un lugar que, por su amplia oferta comercial, infraestructura y

condiciones de seguridad, se convierte en el preferido de los extranjeros para alojarse y disfrutar de las oportunidades de ocio de alto nivel que allí se ofrecen.

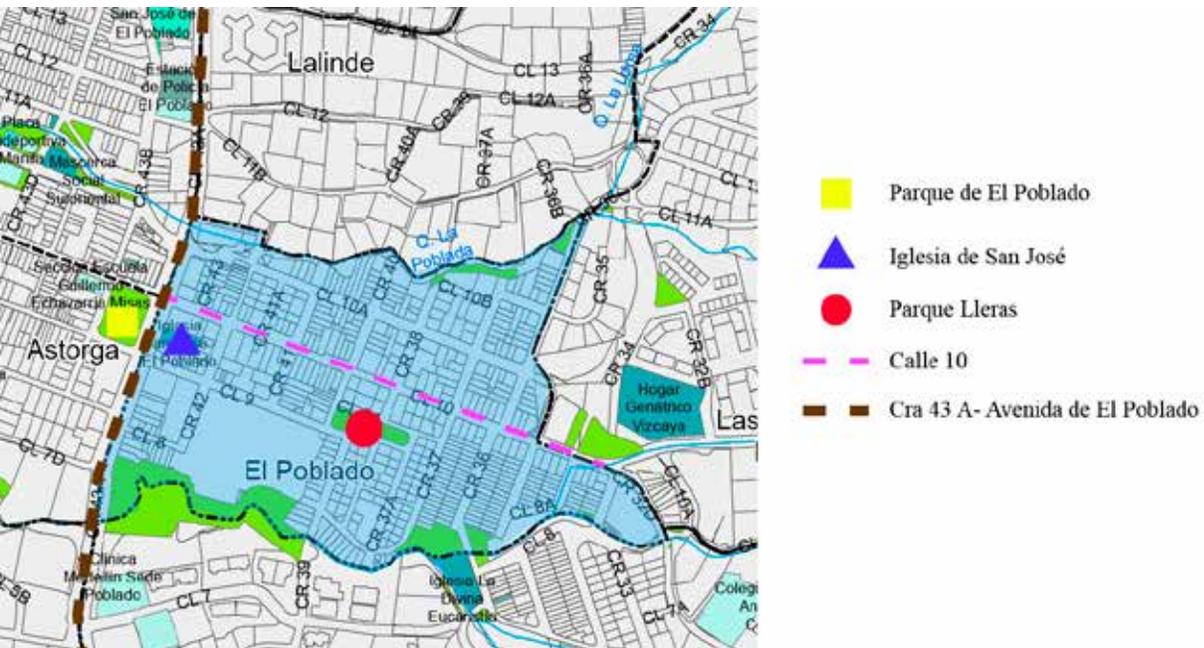


FIGURA 2. MAPA DE LÍMITES DE POBLADO CENTRO.
 NOTA: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE UN MAPA DE CATASTRO DE LA ALCALDÍA DE MEDELLÍN Y LO INDICADO EN EL PERIÓDICO *VIVIR EN EL POBLADO* (2011) SOBRE LOS LÍMITES DEL BARRIO. EN EL ÁREA AZUL SE ENCUENTRA DELIMITADO POBLADO CENTRO.

Desde el primer momento, nos vemos de cara a una amplia oferta comercial con rasgos globales, que se vale del uso de extranjerismos para presentar sus productos —walking tours, hostels, laundries, etc.—. La presencia de lo extranjero, como aquello que no es originario del territorio, se hace evidente en la mayor parte del barrio. Sin embargo, ciertos enclaves locales se mantienen firmes, dando cuenta de la vida residencial que alguna vez predominó allí. Los evidentes contrastes en el presente invitan a caminar por la historia del barrio para comprender por qué eso que estamos observando se ha instalado allí y no en otro lugar de la ciudad de Medellín.

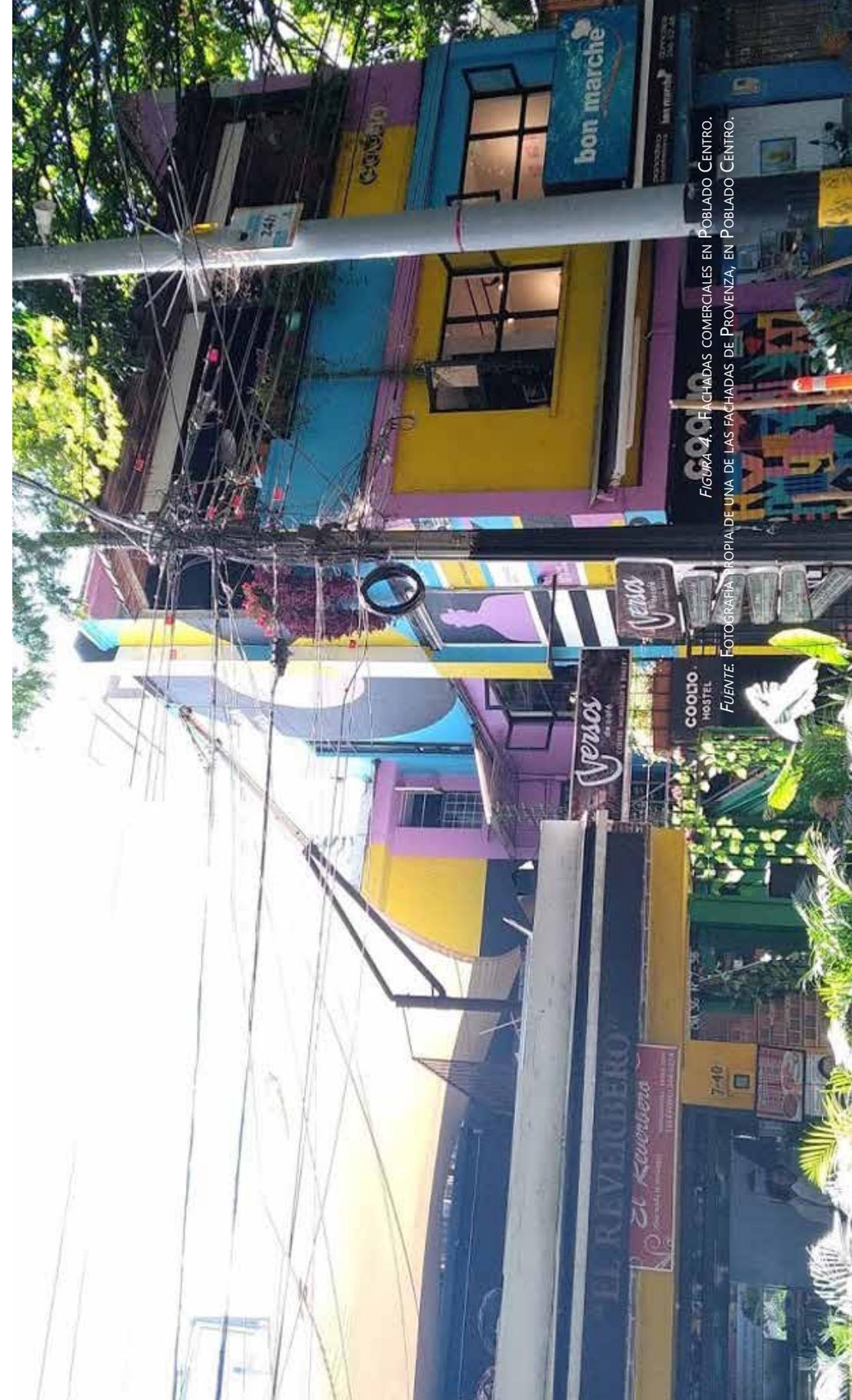


FIGURA 4. FACHADAS COMERCIALES EN POBLADO CENTRO.
 FUENTE: FOTOGRAFÍA PROPIA DE UNA DE LAS FACHADAS DE PROVENZA, EN POBLADO CENTRO.

En consecuencia, este primer apartado se presenta como una deriva histórica, un recuento de eventos presentados durante un recorrido a pie por las calles de Poblado Centro, para reflexionar sobre los procesos y fenómenos por los que este barrio, originalmente residencial, se ha transformado, sin muchas dificultades, en el distrito turístico de Medellín.

En principio, es necesario reconocer el Parque de El Poblado (figura 5) como el primer punto fundacional de Medellín, establecido en 1616 como un resguardo indígena bajo el nombre de San Lorenzo de Aburrá (*Vivir en El Poblado*, 2011), intervenido años después por la Corona española, que adjudicó las tierras a nuevos propietarios (Perfetti del Corral, 1995) e hizo levantar el templo de San Lorenzo y luego el de San Blas, con el fin de atraer a nuevos pobladores a la zona y sacarle provecho económico al suelo (ITM, 2010). Con el tiempo, el territorio pasa a ser denominado San José de El Poblado y entre 1843 y 1845 es construido el templo de San José (Peralta, 2001), alrededor del cual se consolida un centro económico y vida social alternativa al centro tradicional de Medellín; así nace lo que se conoce hoy como Poblado Centro o barrio El Poblado.

Este nacimiento de El Poblado se encuentra marcado por diversos procesos de autogestión que llevaron a su desarrollo ordenado y seguro (Peralta, 2001). De esta forma, a comienzo del siglo XX, los alrededores de la parroquia se llenaron de nuevas y numerosas familias, las cuales levantaron sus casas con buenos materiales, construyendo varias manzanas, una malla vial en la forma de cuadrícula y un parque, todo esto conectado con el centro tradicional de Medellín y el municipio de Envigado por medio de la que hoy se conoce como avenida de El Poblado.

Adicionalmente, se instalaron en la zona las fincas de recreo y, después, las residencias de algunas de las familias más adineradas de Medellín (Naranjo Giraldo, 1992), las cuales vivían en el barrio Prado y migraron paulatinamente a otros sectores de la ciudad, motivadas por los procesos de fragmentación y degradación del centro tradicional.

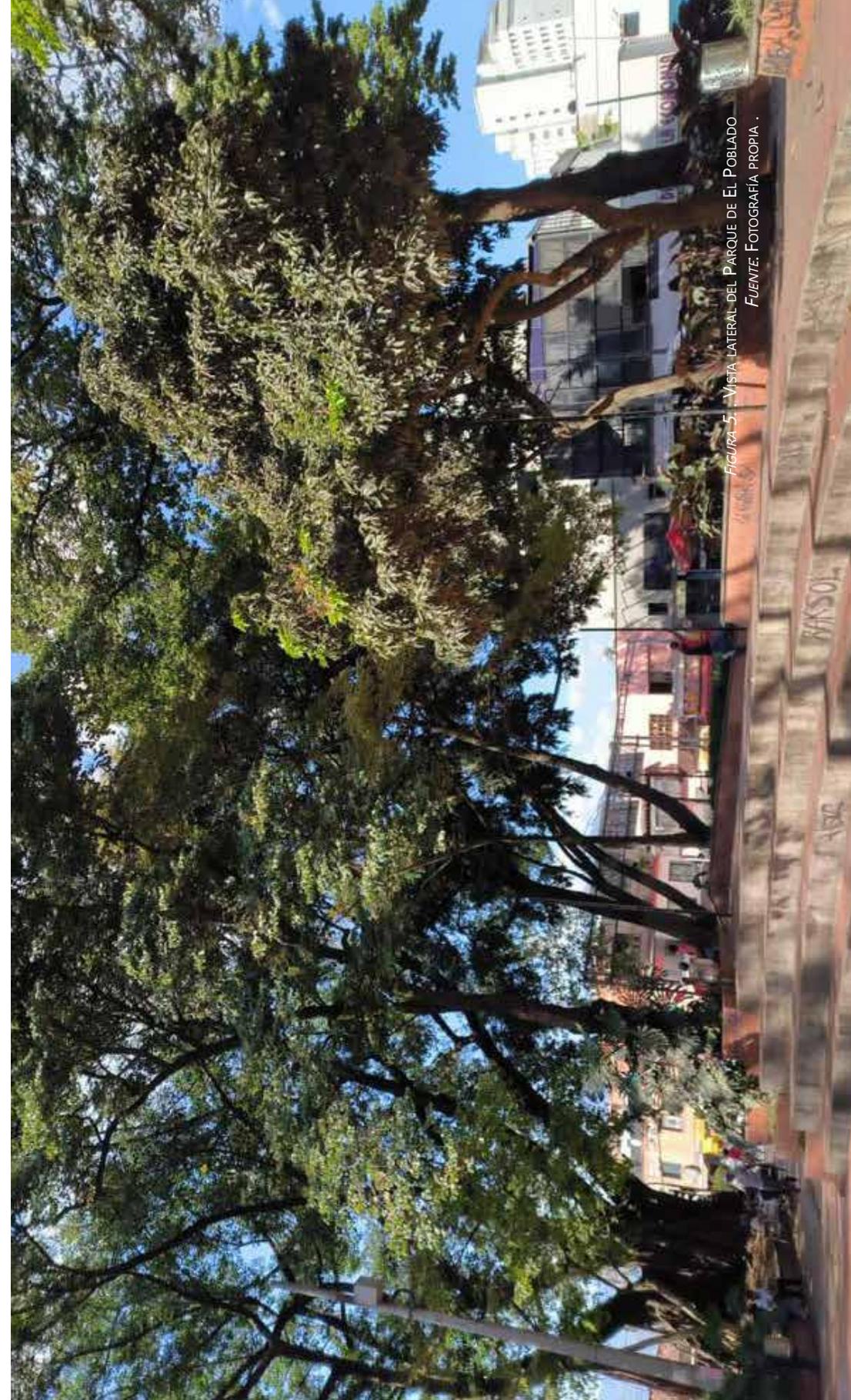


FIGURA 5. VISTA LATERAL DEL PARQUE DE EL POBLADO
FUENTE: FOTOGRAFÍA PROPIA.

Para la década de 1930, llegaron nuevos pobladores a vivir a las lomas de lo que es hoy la comuna 14, principalmente campesinos que emigraban de diversos pueblos antioqueños con el fin de tener una mejor calidad de vida en la floreciente ciudad industrial (Naranjo Giraldo, 1992; Peralta, 2001). Es así como los sectores aledaños a la Parroquia de San José y las lomas circundantes fueron tomadas por tres grupos social y económicamente diferenciados: las familias de clase media en el centro, los ricos en sus fincas y los campesinos pobres en las lomas, cuestión que aún puede apreciarse al recorrer la zona.

A lo largo del siglo XX hubo un incremento progresivo y acelerado de la demanda de propiedad raíz por individuos de estrato alto y medio. Fueron construidos múltiples barrios sobre los terrenos de las fincas (ITM, 2010), dando paso al nacimiento de los barrios Lleras, Provenza, Astorga y Manila (Naranjo Giraldo, 1992), entre otros.

FIGURA 6. BARRIOS DE EL POBLADO.
FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE UN MAPA DE CATASTRO DE LA ALCALDÍA DE MEDELLÍN.



Los nuevos residentes rompieron con los antiguos patrones de vida, desalojando a la mayoría de sus fundadores. Quienes permanecieron en el barrio empezaron a ver cómo se levantaban nuevos conjuntos residenciales para clases altas al lado de sus viviendas de clase media y populares (Naranjo Giraldo, 1992).

Por otro lado, en atención al rápido crecimiento de la población en la ciudad, las políticas públicas formuladas durante la segunda mitad del siglo XX propusieron la densificación del suelo de manera regularizada en El Poblado, con el fin de satisfacer las emergentes demandas de vivienda (Perfetti del Corral, 1995). Esta densificación llevaría a la construcción de cualquier tipo de edificación orientada a la explotación del suelo por el sector inmobiliario (Naranjo Giraldo, 1992; ITM, 2010). Se transformaron las casas destinadas a vivienda unifamiliar en altos edificios. Los cambios en la fisonomía del sector trajeron consigo cambios sobre los usos del suelo, lo que sentó las bases para que, con el tiempo y sin mucha dificultad, Poblado Centro se convirtiera en zona rosa.

Es así como, para el año 2000, la zona rosa de El Poblado es señalada en el primer Plan de Desarrollo Turístico de la ciudad de Medellín como un eje de crecimiento económico de la ciudad. Fue declarada Zona de Desarrollo Turístico Prioritario (Cámara de Comercio de Medellín, 2000). El barrio pasa a consolidarse como un lugar de concentración turística, a partir de la lectura de las dinámicas que de forma orgánica estaban teniendo lugar en él.

Es importante señalar que las variaciones en el paisaje del barrio no se han debido exclusivamente al recambio de residentes y a la implementación de políticas públicas reactivas a lo que en él estaba ocurriendo. La instalación de múltiples narcotraficantes en el sector también trajo consigo la transformación del barrio y su transición de zona residencial a zona rosa preturística y, finalmente, a zona turística. Entre las décadas de 1980 y 1990, estos nuevos habitantes llegaron dispuestos a pagar precios exorbitantes por las propiedades del sector y a invertir narcodólares para fundar negocios fachada en el barrio (ITM, 2010). Los narcos correspondían a una clase social *emergente*

que vio en El Poblado la posibilidad de subir su estatus gracias a la connotación que tenía el sector de ser el más exclusivo y costoso de la ciudad.

La economía del narcotráfico y sus capitales ilegales impulsaron el desarrollo de zonas como la "Milla de Oro", denominada así por contar en su momento con el metro cuadrado más costoso del país (Aricapa, 2004). Esta situación motivó el exilio de los residentes, quienes tenían miedo de que su seguridad se viera afectada, y dio paso a la transformación contundente de las residencias en los barrios Lleras y Provenza, las cuales se convirtieron en lugares de comercio y "rumbeaderos".



FIGURA 7. RECORRIDO POR LA MILLA DE ORO.
FUENTE: FOTOGRAFÍA PROPIA.

La disminución progresiva de residentes llevó a que Poblado Centro quedara a la deriva, con dolientes interesados principalmente en generar condiciones óptimas para la explotación comercial del barrio. La preocupación del sector por la producción de bienes y servicios costosos y para el ocio, la presencia de lugares de acomodación seguros y próximos al centro de comercio de la comuna, la facilidad de acceso al mismo y el desarrollo de un aparato comercial fuerte y dinámico pensado para un público selecto se tornaron componentes claves del ADN del lugar; durante las siguientes décadas, le permitirían reinventarse como lugar turístico.

En consecuencia, se puede señalar que 1. El levantamiento de una buena infraestructura de transporte y servicios públicos; 2. La inversión en desarrollo de espacios, primero para la vivienda y luego para el ocio; 3. La emergencia de unas políticas públicas orientadas hacia la explotación comercial y turística del suelo; 4. La inversión de grandes capitales para su definitiva transformación en una centralidad comercial del ocio de alto nivel, estimularon la transición del barrio a una zona rosa preturística y luego turística. Expandieron la preocupación por la producción de bienes y servicios orientados a la turistificación del lugar, facilitaron su acceso a través de un aparato comercial y de transporte funcional y bien conectado (Knafou, 1991) y generaron las condiciones para que se convirtiera en un escenario ideal para la fijación local de dinero foráneo, bajo una mirada empresarialista de la ciudad.

RECONOCER LA TRANSTERRITORIALIDAD Y LA TRANSESCALARIDAD

Derivar por la historia y la calle, y detenerse a observar las condiciones presentes del barrio, permite observar la aparición de diferentes fenómenos, de entre los cuales se destacan la *transterritorialidad* y la *transescalaridad*. En este apartado se busca definir estos fenómenos y revisar cómo se relacionan con la situación actual del barrio, con su configuración y las interacciones que en él tienen lugar.

Se entiende por *transescalaridad* la transformación del espacio urbano como resultado de las relaciones que se dan entre múltiples escalas/ciudades, mediadas por intereses puramente económicos. La cuestión lleva al retejido y producción constante de los territorios locales por el movimiento creativo-destructivo del capital y su influencia sobre las estrategias espaciales estatales y la movilización sociopolítica (Brenner, 2019).

Al recorrer El Poblado, se evidencia cómo todos los espacios dedicados al turismo y la industria de los servicios, así como las políticas públicas que han dado pie para su creación, aparecen a consecuencia de sucesos que ocurren en otras escalas, por fuera de Medellín. El territorio que se recorre no es uno cuyas transformaciones están siendo orquestadas exclusivamente desde su interior, sino que son el producto de conexiones, vínculos e intercambios que tienen lugar tanto a nivel local como a nivel global (Massey, 2004). Gracias a esto, se dota al barrio de un sentido global; gran parte de su identidad depende del proceso de relacionamiento con otras escalas/ciudades.

La incidencia de la lengua inglesa o diversos extranjerismos, así como la indicación constante de los precios en dólares cada vez que nos aproximamos a un menú, dan cuenta de la materialización de este fenómeno en el territorio, dado que, para garantizar el consumo de bienes y servicios turísticos en esta escala y la fijación de capital extranjero, los establecimientos comerciales locales deben ajustar su oferta a la influencia de otras escalas/ciudades.



FIGURA 8. ARCO DE INGRESO A CALLE PEATONALIZADA EN ZONA RESIDENCIAL/COMERCIAL DEL BARRIO, MANILA.
NOTA: ESTA CALLE FUE PEATONALIZADA EN ATENCIÓN A LA CRECIENTE OFERTA COMERCIAL. FOTOGRAFÍA PROPIA.

El barrio es apreciado en este escenario desde su carácter *transterritorial*, puesto que en él se concentran actores vinculados con la prostitución y el tráfico de drogas, provenientes de diversos barrios de la ciudad, algunos periféricos, lo que da lugar a hibridaciones tanto dentro como fuera de sus límites geográficos. Es así como los referentes propios de El Poblado son trasladados a otros barrios de Medellín y El Poblado mismo es transformado a partir de lo que proviene de esos barrios. Se trata de la construcción de geografías complejas, que, según la opinión dominante en medios locales, son vistas como procesos de "deterioro social" materializados en el espacio físico (Teleantioquia Noticias, 2018, 03:35).

Por lo tanto, Poblado Centro aparece como un escenario empírico en el cual pueden examinarse y validarse los conceptos de *transescalaridad* y *transterritorialidad* a partir de la observación de la cotidianidad y las interacciones que se dan dentro y fuera de él, gracias a que en su interior el turismo ya se encuentra instalado. Desde la deriva, quienes recorreremos El Poblado no estamos exentos de ser parte de las transformaciones que se dan a partir de estas interacciones, ya que nos desplazamos al sector para conocerlo y consumirlo y generamos un intercambio material y simbólico por el que nos llevamos a nuestros territorios de origen un pedazo del barrio.

DERIVAR POR LAS TRANSFORMACIONES URBANAS

Al recorrer El Poblado, existen varias cosas que llaman la atención, todas ellas dependientes del momento del día en el que se camine por el barrio. De esta manera, es posible encontrarse con todas las actividades propias de la industria turística, tanto regulares como irregulares. No obstante, son estas últimas las que captan la atención de la mayoría en el ejercicio de análisis y estudio del sector.

En el caso del Poblado Centro, la razón fundamental por la cual estas actividades existen en la zona es su rentabilidad y la falta de controles e iniciativas públicas o privadas dedicadas a blindar el sector de lo que muchos consideran

como fenómenos inevitablemente vinculados al turismo y a la comercialización de los territorios como bienes de consumo (Urry, 1995); fenómenos que en esencia redundan con la idea del desarrollo turístico insostenible o tóxico: la trata de personas, la parahotelaría, el microtráfico, la inseguridad generalizada en el sector, la explotación sexual de niños, niñas y adolescentes, el crecimiento desmedido en el flujo vehicular, la falta de estacionamientos, el incremento de vendedores informales y el aumento generalizado del ruido, entre otros.

Como se ha revisado hasta ahora, la presencia mayoritaria de comerciantes e inversionistas privados en El Poblado ha conllevado el permanente interés por reproducir el capital, para lo que se valen de la explotación del territorio como un medio de riqueza. Es decir, toda inversión en seguridad, infraestructura, paisajismo, entre otros asuntos, depende esencialmente de actores que no viven en la zona, sino que la explotan para el lucro privado.

Se presenta aquí una paradoja, pues son los comerciantes a quienes les interesa mantener la zona segura y conservar una buena imagen del sector, pero son ellos mismos los que estimulan la presencia de actividades lucrativas, legitimadas pero ilegales, con el ánimo de obtener un lucro de esto. De alguna manera, la solución queda en manos del problema y generar condiciones para el desarrollo de un turismo sostenible y libre de delitos en el sector parece una misión imposible.

Por lo dicho, en este último apartado se busca exponer algunas de las situaciones que se atestiguaron o comentaron durante la deriva por el barrio y se ahonda en cada una de ellas para comprender con mayor detalle la complejidad de las relaciones que allí se desarrollan.

• • LOS NUEVOS RESIDENTES: LOS TURISTAS

Una vez el comercio de la zona pasó a orientarse al turismo, los turistas se convirtieron en los nuevos residentes del sector. Este nuevo grupo social se caracteriza por venir de "afuera" y ser capaz de reconocer múltiples imágenes vagas y am-

biguas, pero a la vez concretas y estructurantes del espacio social y político local (Penchaszadeh, 2008), sin relacionarse con la historia del barrio y su identidad, sino con su presente inmediato y la facilidad de su consumo.

La presencia de los turistas en el espacio físico ha llevado a la construcción de nuevas ideas sobre el sector como uno apto para consumo turístico. Estas visiones del territorio son compartidas a través de redes sociales o blogs de viaje, fijando en un entorno global las perspectivas que se tienen sobre el territorio local y las características de los productos y servicios que en él se ofrecen. En casi todos estos espacios virtuales se indica que El Poblado es el lugar más popular para los turistas en Medellín, y que su perímetro es similar al de otros distritos turísticos del mundo, dando la sensación de que no se está en Colombia, gracias a su oferta e infraestructura altamente internacionalizadas.

En el espacio virtual también se ponen en evidencia las problemáticas del espacio físico. Las recomendaciones entre extranjeros de “no dar papaya” son recurrentes, así como las de extremar todo tipo de medidas a la hora de conocer a una mujer, pues lo más seguro es que se trate de una prostituta o una “cazafortunas”. Algunos de estos ejemplos se pueden ver en las figuras 10 y 11.

I was planning to visit Medellin with my partner and stay most of the time in Poblado. There are a lot of mixed reviews about the safety in Poblado and now I am very confused and thinking of not going to Medellin any more. For people who live in or close to Poblado, any helpful comments would greatly be appreciated so I can make a decision. Thank you in advance.

FIGURA 10. COMENTARIO DE USUARIO DE FACEBOOK SOBRE LA SEGURIDAD EN EL POBLADO.

FUENTE: FCAPTURA DE PANTALLA DE LA PÁGINA DE FACEBOOK MEDELLÍN – EXPATS AND TOURISTS INFO.

Wow has Medellin changed. I used to travel there often 15 years ago when I met my (ex)wife. I am a gringo and I rarely saw another American during my entire trip. Everyone was still afraid of Medellin.

I went to Medellin last week for a weekend getaway and I could not have been more shocked. I think I saw more tourists in Parque Lleras than I saw Colombians. Parque Lleras also seemed more dangerous and touristy at the same time.

Still a beautiful country and beautiful people. Selfishly I am a little disappointed word got out. I did see some ugly American stuff going on that was really disappointing. Hopefully the Colombians nip that in the bud quickly.

FIGURA 11. COMENTARIO DE USUARIO DE FACEBOOK SOBRE LA SEGURIDAD EN EL POBLADO.

FUENTE: FCAPTURA DE PANTALLA DE LA PÁGINA DE FACEBOOK MEDELLÍN – EXPATS AND TOURISTS INFO.

Al complementar la deriva física con la virtual, se identifica que estas recomendaciones con el paso del tiempo se han incrementado. La imagen que los turistas tienen sobre Medellín no concuerda con aquella que la institucionalidad trata de promover.

• • HOTELERÍA Y PARAHOTELERÍA

Otra problemática que se puede observar con claridad se relaciona con el aumento en la llegada de viajeros a la ciudad, con quienes ha incrementado la demanda por lugares de acomodación temporal. Esto lleva a la aparición de una nueva oferta hotelera, orquestada por los intereses de reproducción, fijación y expansión del capital.

En el caso de Medellín, el incremento en la afluencia de viajeros ha llevado al crecimiento de la industria de la acomodación formal e informal en Poblado Centro y los barrios aledaños a la zona, como Lalinde y las lomas 1 y 2, donde se han planteado grandes proyectos de infraestructura hotelera (Arias Jiménez, 2021).

Gracias a esta demanda, aparece también la hotelería informal, definida como el “crecimiento desmedido de hoteles, hostales, moteles y residencias que incumplen las licencias o normas urbanísticas” (Concejo de Medellín, 2016a). Adicionalmente, se identifican aquí los apartamentos privados que no cuentan con Registro Nacional de Turismo y prestan servicios de alojamiento temporal, promovido por el uso de aplicaciones como Airbnb, donde cualquier individuo puede ofrecer su propiedad para alquilarla por unos días, sin necesidad de contar con más intermediarios.

Surgen también “formas del turismo tóxico para la ciudad” (Concejo de Medellín, 2016a) a medida que se consolida la parahotelería en el sector, o sea, la utilización irregular de apartamentos en unidades residenciales para prácticas ilegales como la explotación sexual de menores y la venta y consumo de drogas. Al tratarse de propiedades privadas, la policía tiene poca maniobrabilidad y se hace inviable llevar controles y registros de la actividad turística en el sector.

La alta rentabilidad del uso irregular de propiedades privadas, así como del hospedaje temporal para viajeros, ha detonado en el sector también la problemática de la compra masiva de inmuebles por debajo de su valor comercial, normalmente ubicados en edificios viejos. Este proceso conlleva la expulsión de los pocos residentes que viven próximos a la zona rosa y la repetición de un patrón de recambio poblacional o la entrada de una nueva ola de habitantes, donde lo que prima es la producción y la reproducción de capitales privados.

La población general no se percata de los delitos que se están cometiendo, en gran medida por desconocimiento de la ley, y asocia este tipo de fenómenos con prácticas propias de la industria turística en cualquier contexto, cuestión que complejiza una resolución del problema.

• • TURISMO SEXUAL Y EXPLOTACIÓN DE MENORES

Una de las cosas que más llama la atención al adentrarse en la zona de Poblado Centro son las numerosas comerciantes sexuales que lo habitan de forma itinerante. Es importante reconocer que la prostitución en Colombia no es un delito, pero la trata de personas y la explotación sexual de menores sí lo son (Concejo de Medellín, 2016c). Para este último punto, la Policía Nacional de Colombia también indica que sostener una relación sexual con un individuo mayor de catorce años no es ilegal. Por este motivo, las principales actividades que se deben emprender para resolver el problema de la explotación sexual de menores son las de educación, comunicación y prevención (Concejo de Medellín, 2016a).

Aunque no hizo parte del recorrido propuesto para la deriva académica, se consideró la observación de las dinámicas nocturnas del sector, dado que es en esta franja horaria cuando se evidencia de manera generalizada que existe allí un problema de comercio sexual dependiente del turismo, el cual se traduce en actos de violencia y abuso hacia las personas prestadoras de servicios sexuales. Emerge el Parque Lleras como un punto crítico (Concejo de Medellín,

2016b), desbordado de delitos sexuales y donde los mismos comerciantes de la zona inviabilizan su penalización, dado que les es rentable económicamente la presencia de esta actividad cerca de sus locales.

Entre los delitos más graves se encuentra la explotación sexual de niños, niñas y adolescentes. Pese a que se han llevado a cabo algunas redadas, se han instalado puestos de control periódicamente, se han sellados algunos establecimientos y a la fecha se encuentra prohibido para los menores de edad frecuentar la zona rosa de El Poblado entre las 7:00 p. m. y las 5:00 a. m. de todos los días (Ospina Zapata, 2021), las medidas tomadas por los representantes de la administración municipal continúan siendo insuficientes.

A la fecha, las estrategias de promoción de ciudad buscan eliminar la estigmatización reciente que alrededor de Poblado Centro como uno de los “burdeles más grandes de Medellín” (Concejo de Medellín, 2016c) o el sitio por excelencia para consumir drogas (Concejo de Medellín, 2016c). Se presentan enormes contradicciones con lo que de hecho se encuentra en las calles al recorrerlas.

CONCLUSIÓN

Recorrer cualquier territorio implica el reconocimiento de sus particularidades desde el interior, en cuanto testigos de lo que realmente acontece en él. Derivar por un barrio como El Poblado, desde su multidimensionalidad, permite revisar y analizar componentes de su pasado y presente, útiles a la hora de plantear preguntas acerca de cuál puede ser su futuro.

Adentrarse en el distrito turístico con una mirada desprevenida evita la demonización de las prácticas que tienen lugar en él, destacando que todas ellas son el resultado de decisiones puramente humanas, en su mayoría, orientadas por intereses económicos. Ser consciente de estas cuestiones se convierte en un componente enriquecedor a la hora de pensar en la calle como un aula de formación profesional.

Al revisar el proceso de instalación del turismo en El Poblado, no se cuenta la historia de una invasión, sino que se habla de cómo desde su interior se generaron las condiciones para que se instalara “la globalización neoliberal” (Massey, 2004), apalancada por la industria turística e impulsando la transformación del paisaje y las condiciones generales del barrio para explotarlo como bien de consumo. Por lo tanto, El Poblado turistificado habla de la identificación de una oportunidad de lucro que se materializa por medio de una industria, cuyos parámetros de funcionamiento provienen de lo que en otras escalas se define y el tránsito entre formas socioespaciales se da enfocándose principalmente en relaciones mercantiles que conllevan la producción y reproducción del capital, y no en concertaciones democráticas sobre lo que puede ser mejor o no para la población original.

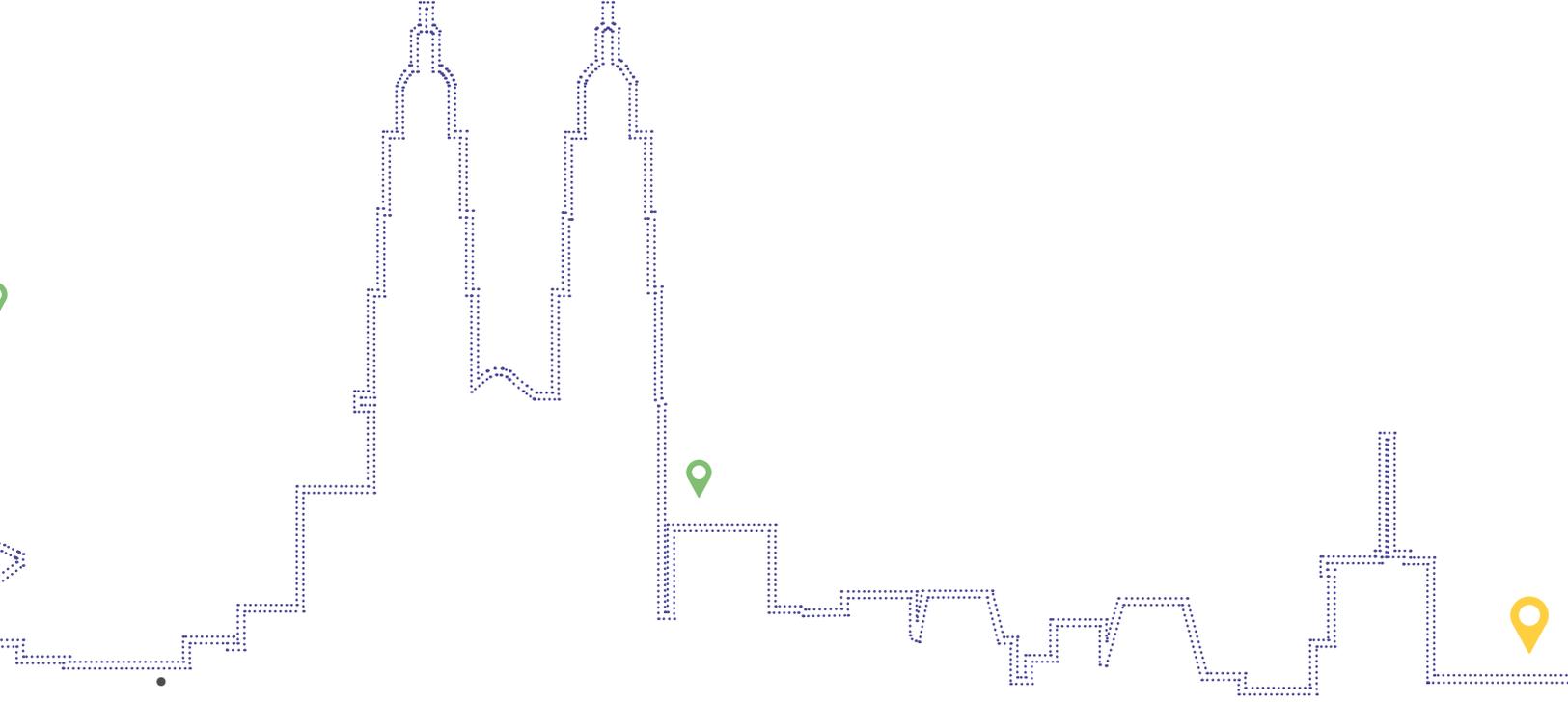
La ausencia de los residentes y la falta de control de los diferentes entes municipales vinculados con temas de turismo y urbanismo ha hecho que los comerciantes se apropien del territorio y lo intervengan de acuerdo con sus intereses económicos. Ellos son los únicos capaces de ostentar suficiente poder para intervenir de manera significativa el territorio y sus dinámicas. De esta manera, los problemas presentes en la zona, todos ellos vinculados con formas insostenibles del turismo, parecen no tener solución en el futuro próximo.

Se plantea una paradoja: la solución queda en manos del problema. Pues son los comerciantes y la administración pública quienes ostentan el poder suficiente para transformar aquello que pasa en el sector y revertir las afectaciones que ya se han generado en él y continúan desplazando a los residentes. Al mismo tiempo, estos actores son quienes deciden patrocinar las formas de explotación que se dan actualmente en el sector, con el ánimo de generar mayores réditos.

Desde el caminar por la calle como una práctica creativa y formativa se plantea entonces la reflexión acerca del porvenir del territorio, con el ánimo de identificar su situación y las tensiones que actualmente tienen lugar en él, de interpelar al barrio y a quienes lo componen y de que este deje de estar a la deriva y sea parte de procesos de transformación sostenibles.

REFERENCIAS

- Arias Jiménez, F. (21 de septiembre de 2021). Ocupación hotelera de 60,7 % en Medellín. *El Colombiano*. <https://bit.ly/3liDQ6i>
- Aricapa, R. (2004). El paisaje se cubre de asfalto. En R. Aricapa, *Medellín es así* (p. 187). Universidad de Antioquia.
- Brenner, N. (2019). *New Urban Spaces: Urban Theory and the Scale Question*. Oxford University Press.
- Cámara de Comercio de Medellín. (2000). *Plan de Desarrollo Turístico de Medellín 2000-2009*. Alcaldía de Medellín.
- Concejo de Medellín. (2016a). *Acta 178 de noviembre 18 de 2016*. (Sesión Plenaria Ordinaria).
- Concejo de Medellín. (2016b). *Acta 024 de febrero 02 de 2016*. (Sesión Plenaria Ordinaria).
- Concejo de Medellín. (2016c). *Acta 154 de octubre 20 de 2016*. (Sesión Plenaria Ordinaria).
- Haesbaert, R. (2007). Territorio e multiterritorialidade: um debate. *GEOgraphia*, 9(17). <https://doi.org/10.22409/GEOgraphia2007.v9i17.a13531>
- Instituto Tecnológico Metropolitano (ITM). (2010). *Estudio socioeconómico de El Poblado*. (Convenio Interadministrativo 02 de 2009 FONVAL-ITM). Centro de Estudios Ciudad de Medellín.
- Knafou, R. (1991). L'invention du lieu touristique : la passation d'un contrat et le surgissement simultané d'un nouveau territoire. *Revue de géographie alpine*, 79(4), 11-19. <https://doi.org/10.3406/rga.1991.3624>
- Massey, D. (2004). Lugar, identidad y geografías de la responsabilidad en un mundo en proceso de globalización. *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 57, 77-84.
- Naranjo Giraldo, G. E. (1992). *Medellín en Zonas* (Monografía). Corporación Región.



EL SENTIDO DE PERTENENCIA A TRAVÉS DEL USO DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS EN TABASCO

JOSEFA LETICIA ÁLVAREZ VÁZQUEZ*

BRENDA BERENICE DIEZ DE BONILLA CERVANTES**

.....
* MAESTRA EN ARQUITECTURA POR LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, LICENCIADA EN ARQUITECTURA POR LA UNIVERSIDAD JUÁREZ AUTÓNOMA DE TABASCO. ACADÉMICA BASE EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE GUADALAJARA, CAMPUS TABASCO.

.....
* *MAESTRA EN ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO REGIONAL SUSTENTABLE POR LA UNIVERSIDAD POPULAR DE LA CHONTALPA. ACADÉMICA BASE EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE GUADALAJARA, CAMPUS TABASCO.

RESUMEN

En este ensayo se exponen las experiencias pedagógicas del aprendizaje a partir de las actividades de la escuela *Derivas*, en su segunda edición, donde se abre la visión de la ciudad desde el aire. Cuando se habla de ello, hay que pensar en la forma de la estructura urbana como un aprendizaje constante y prolongado de los individuos con las calles y edificios. Para afianzar ese reconocimiento de la estructura urbana, en la Universidad Autónoma de Guadalajara, campus Tabasco, se buscó relacionar el pasado del urbanismo y la arquitectura en el estado con la cultura histórica, o sea, abordar los espacios públicos que en la actualidad permiten recordar la historia. El espacio de aprendizaje seleccionado fue el parque Tomás Garrido Canabal en la ciudad de Villahermosa, un emblema estratégico para la reflexión sobre la obra de uno de los arquitectos más destacados del país, Teodoro González de León. El principal objetivo de esta actividad fue incentivar la apropiación social a través de la interacción del usuario como observador reflexivo y la ciudad como espacio social de experimento y aprendizaje. Teniendo esto en cuenta, se espera que en las próximas ediciones de *Derivas* se realicen actividades relacionadas con el rescate de espacios públicos, necesarios para la vinculación social con la arquitectura local.

Palabras clave: Ciudad, espacio urbano, urbanismo, espacio social, pertenencia, historia.

INTRODUCCIÓN

México es un país multicultural y, como muchos de los países en América Latina o del mundo, partícipe de procesos principalmente socioeconómicos y culturales que se han consolidado en la producción urbano-arquitectónica de sus ciudades y que han marcado las relaciones sociales de los que habitan en ellas.

Dichas relaciones son efecto de una herencia históricamente determinada y de las expresiones culturales que definen la vida colectiva por medio de procesos de intercambio entre

los elementos estáticos —la geografía misma de cada región, condiciones ambientales, las propias edificaciones— y los elementos dinámicos que caracterizan a los individuos, sus rasgos culturales y formas de vida.

Esta simbiosis es la que permite estudiar y aprender de cada ciudad, pero, sobre todo, apropiarse de un lugar o de un espacio atemporalmente. Este proceso es incluso fundacional en América desde la perspectiva mesoamericana, propuesta por el antropólogo alemán Paul Kirchhoff, quien abriría la puerta a profesionales de múltiples disciplinas al estudio profundo de las primeras culturas en el territorio. *“Mesoamérica*, publicado originalmente en 1943, fue un intento de señalar lo que tenían en común los pueblos y las culturas de una determinada parte del Continente Americano, y lo que los separaba de los demás” (Kirchhoff, 2000).

Debido a la insistencia de Kirchhoff en señalar la identidad común de las culturas y asentamientos americanos tomando como referencia las características y la marcada relación entre ellas, propició una ola colectiva de apropiación identitaria del pasado histórico y arquitectónico, que inspiraría a los arquitectos y urbanistas de la posmodernidad en México y las propuestas altamente conceptuales de las edificaciones en cuanto a la forma.

A partir de la década de 1970, Orzo Núñez, Abraham Zubludovsky, Teodoro González de León y otros arquitectos destacados propusieron una regionalización de la arquitectura brutalista de los años cincuenta en el mundo, con diseños monumentales, inspirados en las recién descubiertas zonas arqueológicas en México.

La integración de formas ornamentales inspiradas en referencias mesoamericanas fue financiada a través de un modelo de regionalización de las economías que se diferenciaba del hasta entonces modelo centralizado en la capital nacional. Así se comprendió mejor el distanciamiento entre los niveles de ingresos de las regiones y estados federales más urbanizados y los espacios territoriales con predominio de población rural, como menciona Salvador Rivera (1994) en su estudio *“Desarrollo y urbanización regional en México, 1970-1990”*.

se logró, en términos arquitectónicos, una conjunción de las actividades culturales, cívicas y recreativas que ya se llevaban como una forma de integración con la naturaleza; se evocaron pasajes históricos del periodo prehispánico en la zona.

LA CULTURA COMO DERIVA EN LA EXPRESIÓN ARQUITECTÓNICA

El entendimiento de la cultura significó un importante comienzo en el ordenamiento de la ciudad en Villahermosa, ya que, antes del gobierno de Leandro Rovirosa Wade, Villahermosa no contaba con un proyecto urbanístico, consideración sobre la que partió la idea de urbanización de los gobiernos siguientes:

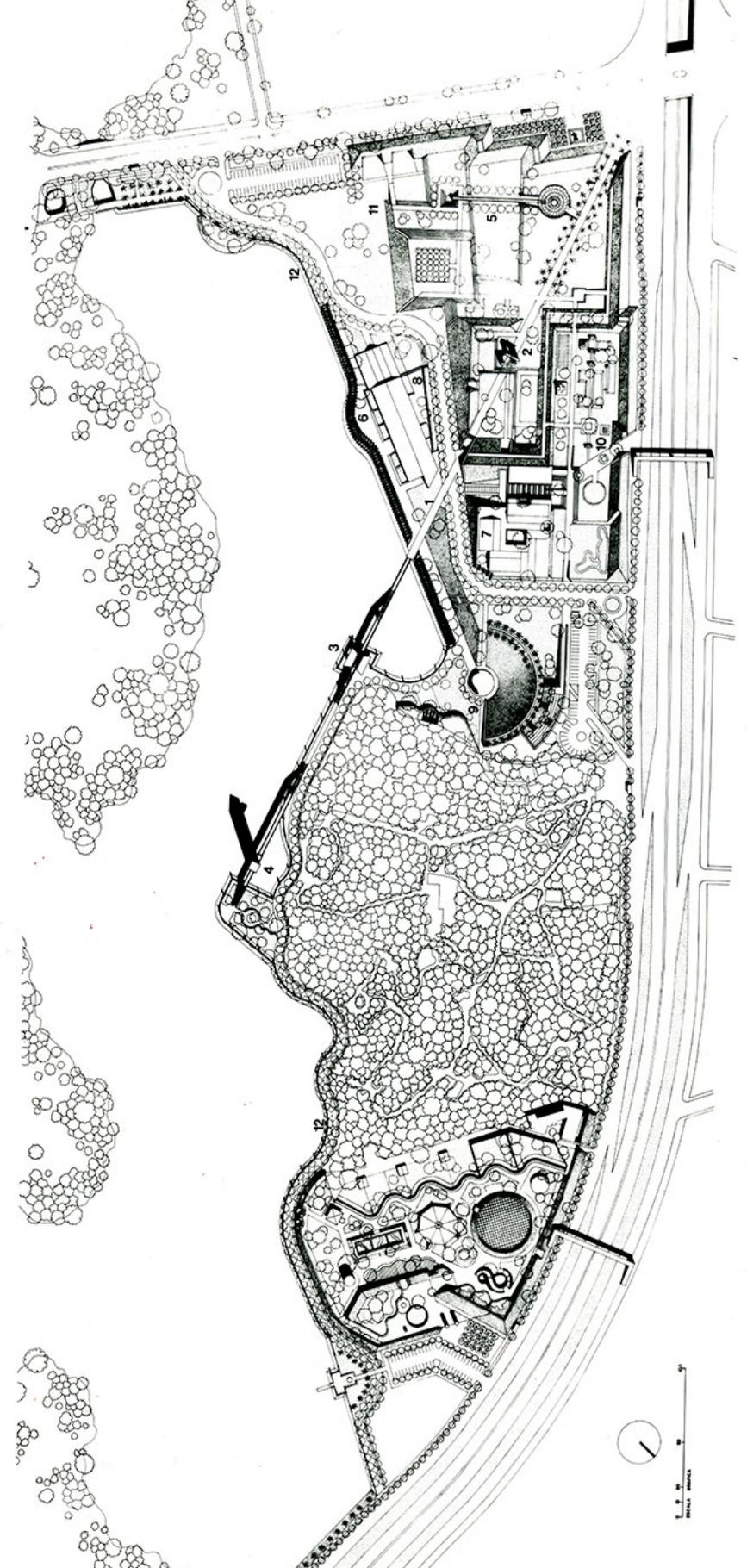
Las acciones en torno a la integración de áreas de reserva destinadas a la ocupación del suelo de manera racional no se verán hasta las propuestas del Desarrollo Urbano Tabasco 2000 cuando los terrenos del antiguo aeropuerto fueron comprados por el gobierno del Estado con el fin de promover la construcción del primer desarrollo urbano (Falconi, 2008, p. 9).

Como menciona Falconi, la ciudad creció a partir de este plan urbanístico y la importante intervención del arquitecto Teodoro González de León, durante el gobierno impulsor de políticas de planeación urbana de González Pedrero. Esta situación es hasta hoy objeto de estudio y admiración, y la obra más reconocida en este sentido es el Parque Tomás Garrido Canabal.

Este proyecto se destaca por su estratégica ubicación en el complejo de Tabasco 2000, que actualmente es el mayor corredor comercial de la ciudad, sobre la avenida Paseo Tabasco, y delimitado por la laguna de Las Ilusiones, llamada así por el propio Tomás Garrido Canabal, y que fue sede de la tradicional feria del estado durante muchos años (Álvarez, 1994).

En la figura 1 se muestra la planta arquitectónica de conjunto del parque, enmarcado al noroeste por dos vialidades principales, Paseo Tabasco y *boulevard* Adolfo Ruíz Cortines, y al sureste, por la laguna de Las Ilusiones. Cabe destacar que, al ser un complejo de edificaciones incorporadas en la geografía propia

FIGURA 1. PARQUE TOMÁS GARRIDO CANABAL.
NOTA: SE TRATA DE LA PLANTA ARQUITECTÓNICA DEL CONJUNTO DEL PARQUE, INMERSO ENTRE LA CIUDAD, AL NOROESTE, Y LA LAGUNA DE LAS ILUSIONES, AL SURESTE. ELABORACIÓN DE TEODORO GONZÁLEZ DE LEÓN, TOMADA DE UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO (S. F.).



la proliferación de edificios, como la Torre Empresarial o la pirámide de Petróleos Mexicanos. Pese a la gran cantidad de construcciones, el parque sigue siendo un espacio de inmersión de la ciudad, rodeado de vegetación nativa y resguardado por ceibas, un árbol característico de la zona. La fauna nativa y la impresionante laguna de Las Ilusiones transmiten un aura de contemplación absoluta de estos elementos, símbolos todos de la cultura prehispánica y la modernidad en conjunción, como si de un oasis en medio de una duna —de eso, la ciudad— se tratara.

Dicho con Fernand Braudel (1960), “la historia es una dialéctica de la duración; por ella, gracias a ella, es el estudio de lo social, de todo lo social, y por lo tanto del pasado; y también, por lo tanto, del presente, ambos inseparables”. En ese sentido, el parque se convierte en una experiencia pedagógica, ya que en función de él se desarrollan aprendizajes particulares y colectivos. Cuando los estudiantes experimentan estos espacios, ellos, que constantemente se exponen a la materialización de ideas y en esa abstracción tienen que superar la superficialidad de sus proyectos, en el visualizar, el vivir y el contemplar amplían su concepción sobre la ciudad.

La experimentación y el aprendizaje de esa praxis es como menciona Frei Otto: “Construir significa progresar en ese proceso, investigar y hacer. El desarrollo de los edificios comenzó hace al menos 10 000 años y ha alcanzado un altísimo nivel, pero de ninguna manera es un proceso cerrado” (Otto & Songel, 2008). Es descubrir lo realizado, lo funcional, ya que el sentido de pertenencia de los objetos arquitectónicos se adquiere y desarrolla desde el vínculo y la comprensión con el sujeto para quien es pensada la arquitectura.

Esta elaboración progresiva del conocimiento, en la que el arquitecto evoluciona, recalca Otto, es causal de la experimentación física de los espacios, dado que las ideas iniciales de un proyecto pueden concebirse en la vivencia de otros espacios: “Las cosas verdaderamente importantes no surgieron allí, sino en gran parte de observaciones fortuitas o casuales realizadas durante los experimentos, algunos de ellos planteados de una forma totalmente sistemática”. Vivencias de

este tipo, en espacios diseñados con una clara intencionalidad arquitectónica e incorporadas en la teoría de las aulas en las escuelas, se convierten en la parte didáctica y en una imprescindible estrategia pedagógica para los arquitectos y urbanistas. Es la forma de derivar la arquitectura.

ARQUITECTURA PEDAGÓGICA

Guiar el aprendizaje en las aulas es fundamental durante la formación profesional de los alumnos, ya que son las experiencias y aprendizajes previos los que permiten atender inquietudes; sin embargo, la solución de problemas reales desde la arquitectura debe tener fundamentalmente el componente de la experimentación para ser constructiva. Esa recolección propia de la información a través de los sentidos y la percepción creativa y crítica de los espacios es lo que incentiva al estudiante a potenciar su capacidad y habilidad como diseñador. Bajo esa intención los alumnos de la UAG, campus Tabasco, identificaron los elementos compositivos en el diseño del proyecto desde la visión del arquitecto (figuras 4 y 5), con un enfoque pedagógico de entender la ciudad y a partir de los objetos arquitectónicos.

FIGURA 4. ALUMNOS DE LA UAG, CAMPUS TABASCO, EN EL PARQUE TOMÁS GARRIDO CANABAL, VISTA A LOS ARCOS.
FUENTE: FOTOGRAFÍA DE JOSEFA LETICIA ÁLVAREZ, 2023.





FIGURA 5. ALUMNOS DE LA UAG, CAMPUS TABASCO, EN EL PARQUE TOMÁS GARRIDO CANABAL, VISTA LA LAGUNA DE LAS ILUSIONES. FUENTE: FOTOGRAFÍA DE JOSEFA LETICIA ÁLVAREZ, 2023.

La arquitectura no es un instrumento más para el aprendizaje que pueda fungir de manera aislada e independiente, es el docente quien facilita y muestra los recursos para comunicar un mensaje específico. Como bien lo dicen Gutierrez y Pérez (2002), retomando a distintos autores:

A través del buen uso de estos elementos, se puede facilitar o dificultar la consecución de los objetivos, contenidos, actitudes, valores [...] que los centros se propongan [...], convirtiéndolo en un agente educativo que invita a ciertas acciones y condiciona un determinado tipo de interacción social.

Con la ciudad y sus recursos didácticos —la arquitectura— se facilita la comprensión del quehacer arquitectónico y se construyen vínculos entre la teoría y la historia estudiada en las aulas. Bajo este esquema, la participación de los alumnos fuera de las aulas, en relación con la exploración de los espacios públicos, implica una consistente plataforma mental

en el diseño, ya que proyectar no es el resultado de un culto a la imaginación de los arquitectos, es producto de un proceso lógico entre la teoría y la praxis —Ramón Araujo (2019) menciona que por la desvinculación en el entendimiento de las necesidades de un proyecto los arquitectos caen en un exacerbado culto a la imaginación—. Por lo tanto, “proyectar una edificación es una labor compleja porque hay muchas posibles soluciones e involucra a diversos interesados, con diferentes grados de afectación y de responsabilidad” (Villalobos-González, 2020).

Se entiende que, en función de la selección de obras del arquitecto Teodoro, la práctica basada en la lectura de los espacios, en la comprensión de la cultura y de las características en la forma de vida de los tabasqueños, es lo que generó un éxito avasallante de su arquitectura. Ese es el reto de contemplar la arquitectura de primera mano, poder dibujarla, recrearla, inspirarse para solucionar de forma coherente y creativa las necesidades de cada proyecto.

La visualización de los aspectos contextuales en los que Teodoro basó el desarrollo urbano en Villahermosa a inicios de los años ochenta arroja luz hoy sobre distintas perspectivas de análisis. Son arquitectura y arquitecto la suma de un aprendizaje conjunto, incluso de forma omnisciente; no se puede aprender sin conocer la historia, no se puede entender la historia sin comprender los principios del orden, ya que es con base en ello con lo que la arquitectura trasciende para derivarse como una forma de pedagogía.

CONCLUSIONES

El conocimiento de la forma urbana como resultado de la historia es un proceso que requiere no solo de investigación constante de las edificaciones, sino del pasado en sus distintas dimensiones y perspectivas económicas, sociales, culturales, incluso ambientales, que dan sentido y pertenencia en el proceso de apropiación de la sociedad que las utiliza. Es precisamente en este estudio en el que los arquitectos en formación logran un nivel de análisis más profundo y consciente,

